

CONGRESO NACIONAL
CAMARA DE SENADORES
SESIONES ORDINARIAS DE 2010
ANEXO AL ORDEN DEL DIA N° 600

Impreso el día 6 de julio de 2010

SUMARIO

COMISION DE LEGISLACION GENERAL

Dictamen de minoría en el proyecto de ley venido en revisión, y en el de distintos proyectos de ley de varios señores senadores, por el que se modifican diversos artículos del Código Civil respecto de incluir el matrimonio de parejas conformadas por personas del mismo sexo. (CD-13/10; S-1352,2095,2118,2160 y 2168/10).

DICTAMEN DE COMISION EN MINORIA

Honorable Senado:

Vuestra Comisión de Legislación General ha considerado el Proyecto de Ley venido en revisión por el que se modifican diversos artículos del Código Civil respecto a incluir el matrimonio de parejas conformadas por personas del mismo sexo (Expte. CD-13/10); el Proyecto de Ley de la senadora Adriana R. Bortolozzi sobre unión concubinaria o unión sexual afectiva estable (Expte. S-1352/10); el Proyecto de Ley de la senadora Laura G. Montero y otros sobre Ley de unión civil (Expte. S-2095/10); el Proyecto de Ley de la senadora Sonia M. Escudero y otros sobre Ley de unión civil (Expte. S-2118/10); el Proyecto de Ley de los senadores Luis C. Petcoff Naidenoff y Emilio A. Rached sobre régimen legal aplicable a la unión civil y al matrimonio (Expte. S-2160/10); y el Proyecto de Ley del senador Juan C. Romero sobre contrato civil de solidaridad (Expte. S-2168/10); y, por las razones que dará el miembro informante, os aconseja la aprobación del proyecto de ley venido en revisión (Expte. CD-13/10).

De conformidad con lo establecido por las disposiciones pertinentes del Reglamento del H. Senado de la Nación, el presente dictamen pasa directamente al orden del día.

Sala de la Comisión, 6 de julio de 2010.

Luis A. Juez.- Pedro G. Guastavino.- Nicolás A. Fernández.- Liliana B. Fellner.- Marcelo J. Fuentes.-

EN DISIDENCIA TOTAL:

Guillermo R. Jenefes.-



H. Cámara de Diputados de la Nación

Presidencia

1737-D-09 y 574-D-10
OD 197

SENADO DE LA NACION	
DIRECCION DE MESA DE ENTRADAS	
	06 MAY 2010
EXP. CO. N° 13 / 10 Hora 13 ³⁰	

Buenos Aires, - 4 MAY 2010

Señor Presidente del H. Senado.

Tengo el honor de dirigirme al señor Presidente, comunicándole que esta H. Cámara ha sancionado, en sesión de la fecha, el siguiente proyecto de ley que paso en revisión al H. Senado.

El Senado y Cámara de Diputados, etc.

ARTÍCULO 1º.- Modifíquese el inciso 1 del artículo 144 del Código Civil, el que quedará redactado de la siguiente forma:

1. Cualquiera de los cónyuges no separado personalmente o divorciado vincularmente.

ARTÍCULO 2º.- Sustitúyese el artículo 172 del Código Civil, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 172: Es indispensable para la existencia del matrimonio el pleno y libre consentimiento expresado personalmente por ambos contrayentes ante la autoridad competente para celebrarlo.

El matrimonio tendrá los mismos requisitos y efectos, con independencia de que los contrayentes sean del mismo o de diferente sexo.

El acto que careciere de alguno de estos requisitos no producirá efectos civiles aunque las partes hubieran obrado de buena fe, salvo lo dispuesto en el artículo siguiente.





H. Cámara de Diputados de la Nación

1737-D-09 y 574-D-10

OD 197

2/.



ARTÍCULO 3º.- Sustitúyese el artículo 188 del Código Civil, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 188: El matrimonio deberá celebrarse ante el oficial público encargado del Registro del Estado Civil y Capacidad de las Personas que corresponda al domicilio de cualquiera de los contrayentes, en su oficina, públicamente, compareciendo los futuros esposos en presencia de dos testigos y con las formalidades legales.

Si alguno de los contrayentes estuviere imposibilitado de concurrir, el matrimonio podrá celebrarse en el domicilio del impedido o en su residencia actual, ante cuatro testigos. En el acto de la celebración del matrimonio, el oficial público leerá a los futuros esposos los artículos 198, 199 y 200 de este Código, recibiendo de cada uno de ellos, uno después del otro, la declaración de que quieren respectivamente constituirse en cónyuges, y pronunciará en nombre de la ley que quedan unidos en matrimonio.

El oficial público no podrá oponerse a que los esposos, después de prestar su consentimiento, hagan bendecir su unión en el mismo acto por un ministro de su culto.

ARTÍCULO 4º.- Sustitúyese el artículo 206 del Código Civil, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 206: Separados por sentencia firme, cada uno de los cónyuges podrá fijar libremente su domicilio o residencia. Si tuviese hijos de ambos a su cargo, se aplicarán las disposiciones relativas al régimen de patria potestad.

Los hijos menores de cinco años quedarán a cargo de la madre, salvo causas graves que afecten el interés del menor. En casos de





H. Cámara de Diputados de la Nación

1737-D-09 y 574-D-10

OD 197

3/.

matrimonios constituidos por ambos cónyuges del mismo sexo, a falta de acuerdo, el juez resolverá teniendo en cuenta el interés del menor. Los mayores de esa edad, a falta de acuerdo de los cónyuges, quedarán a cargo de aquel a quien el juez considere más idóneo. Los progenitores continuarán sujetos a todas las cargas y obligaciones respecto de sus hijos.

ARTÍCULO 5º.- Sustitúyese el artículo 212 del Código Civil, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 212: El cónyuge que no dió causa a la separación personal, y que no demandó ésta en los supuestos que prevén los artículos 203 y 204, podrá revocar las donaciones hechas al otro cónyuge en convención matrimonial.

ARTÍCULO 6º.- Sustitúyese el inciso 1 del artículo 220 del Código Civil, el que quedará redactado de la siguiente forma:

1. Cuando fuere celebrado con el impedimento establecido en el inciso 5 del artículo 166. La nulidad puede ser demandada por el cónyuge incapaz y por los que en su representación podrían haberse opuesto a la celebración del matrimonio. No podrá demandarse la nulidad después de que el cónyuge o los cónyuges hubieren llegado a la edad legal si hubiesen continuado la cohabitación, o, cualquiera fuese la edad, si hubieren concebido.

ARTÍCULO 7º.- Modifíquese el inciso 1 del artículo 264 del Código Civil, el que quedará redactado de la siguiente forma:



[Firma]

[Firma]



H. Cámara de Diputados de la Nación

1737-D-09 y 574-D-10

OD 197

4/.

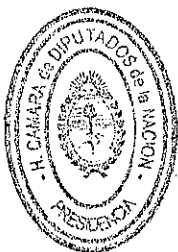
1. En el caso de los hijos matrimoniales, a los cónyuges conjuntamente, en tanto no estén separados o divorciados, o su matrimonio fuese anulado. Se presumirá que los actos realizados por uno de ellos cuenta con el consentimiento del otro, salvo en los supuestos contemplados en el artículo 264 quáter, o cuando mediare expresa oposición.

ARTÍCULO 8º.- Sustitúyese el artículo 264 ter del Código Civil, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 264 ter: En caso de desacuerdo entre los padres, cualquiera de ellos podrá acudir al juez competente, quien resolverá lo más conveniente para el interés del hijo, por el procedimiento más breve previsto por la ley local, previa audiencia de los padres con intervención del Ministerio Pupilar. El juez podrá, aun de oficio, requerir toda la información que considere necesaria, y oír al menor, si éste tuviese suficiente juicio, y las circunstancias lo aconsejaren. Si los desacuerdos fueren reiterados o concurriere cualquier otra causa que entorpezca gravemente el ejercicio de la patria potestad, podrá atribuirlo total o parcialmente a uno de los padres o distribuir entre ellos sus funciones, por el plazo que fije, el que no podrá exceder de dos años.

ARTÍCULO 9º.- Sustitúyese el artículo 272 del Código Civil, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 272: Si cualquiera de los padres faltare a esta obligación, podrá ser demandado por la prestación de alimentos por el propio hijo, si fuese adulto, asistido por un tutor especial, por cualquiera de los parientes, o por el ministerio de menores.





H. Cámara de Diputados de la Nación

1737-D-09 y 574-D-10

OD 197

5/.



ARTÍCULO 10.- Sustitúyese el artículo 287 del Código Civil, el que quedará redactado de la siguiente forma:

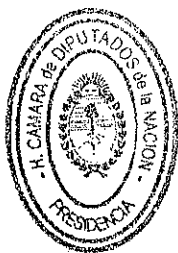
Artículo 287: Los padres tienen el usufructo de los bienes de sus hijos matrimoniales o extramatrimoniales voluntariamente reconocidos, que estén bajo su autoridad, con excepción de los siguientes:

1. Los adquiridos mediante su trabajo, empleo, profesión o industria, aunque vivan en casa de sus padres.
2. Los heredados por motivo de la indignidad o desheredación de sus padres.
3. Los adquiridos por herencia, legado o donación, cuando el donante o testador hubiera dispuesto que el usufructo corresponde al hijo.

ARTÍCULO 11.- Sustitúyese el artículo 291 del Código Civil, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 291: Las cargas del usufructo legal de los padres son:

1. Las que pesan sobre todo usufructuario, excepto la de afianzar.
2. Los gastos de subsistencia y educación de los hijos, en proporción a la importancia del usufructo.
3. El pago de los intereses de los capitales que venzan durante el usufructo.
4. Los gastos de enfermedad y entierro del hijo, como los del entierro y funerales del que hubiese instituido por heredero al hijo.





H. Cámara de Diputados de la Nación

1737-D-09 y 574-D-10

OD 197

6/



ARTÍCULO 12.- Sustitúyese el artículo 294 del Código Civil, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 294: La administración de los bienes de los hijos será ejercida en común por los padres cuando ambos estén en ejercicio de la patria potestad. Los actos conservatorios pueden ser otorgados indistintamente por cualquiera de los padres.

Los padres podrán designar de común acuerdo a uno de ellos administrador de los bienes de los hijos, pero en ese caso el administrador necesitará el consentimiento expreso del otro para todos los actos que requieran también la autorización judicial. En caso de graves o persistentes desacuerdos sobre la administración de los bienes, cualquiera de los padres podrá requerir al juez competente que designe a uno de ellos administrador.

ARTÍCULO 13.- Sustitúyese el artículo 296 del Código Civil, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 296: En los tres meses subsiguientes al fallecimiento de uno de los padres, el sobreviviente debe hacer inventario judicial de los bienes del matrimonio, y determinarse en él los bienes que correspondan a los hijos, so pena de no tener el usufructo de los bienes de los hijos menores.

ARTÍCULO 14.- Sustitúyese el artículo 307 del Código Civil, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 307: Cualquiera de los padres queda privado de la patria potestad:

1. Por ser condenado como autor, coautor, instigador o cómplice de un delito doloso contra la persona o los





H. Cámara de Diputados de la Nación

1737-D-09 y 574-D-10

OD 197

7/.



- bienes de alguno de sus hijos, o como coautor, instigador o cómplice de un delito cometido por el hijo.
2. Por el abandono que hiciere de alguno de sus hijos, para el que los haya abandonado, aun cuando quede bajo guarda o sea recogido por otro progenitor o un tercero.
 3. Por poner en peligro la seguridad, la salud física o psíquica o la moralidad del hijo, mediante malos tratamientos, ejemplos perniciosos, conducta notoria o delincuencia.

ARTÍCULO 15.- Sustitúyese el artículo 324 del Código Civil, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 324: Cuando la guarda del menor se hubiese otorgado durante el matrimonio y el período legal se completara después de la muerte de uno de los cónyuges, podrá otorgarse la adopción al sobreviviente y el hijo adoptivo lo será del matrimonio.

ARTÍCULO 16.- Sustitúyese el artículo 326 del Código Civil, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 326: El hijo adoptivo llevará el primer apellido del adoptante, o su apellido compuesto si éste solicita su agregación.

En caso que los adoptantes sean cónyuges de distinto sexo, a pedido de éstos podrá el adoptado llevar el apellido compuesto del padre adoptivo o agregar al primero de éste, el primero de la madre adoptiva. En caso que los cónyuges sean de un mismo sexo, a pedido de éstos podrá el adoptado llevar el apellido compuesto del cónyuge del cual tuviera el primer apellido o agregar al primero de éste, el primero del otro. Si no hubiere acuerdo acerca de qué





H. Cámara de Diputados de la Nación

1737-D-09 y 574-D-10

OD 197

8/.



apellido llevará el adoptado, si ha de ser compuesto, o sobre cómo se integrará, los apellidos se ordenarán alfabéticamente.

En uno y otro caso podrá el adoptado después de los dieciocho años solicitar esta adición.

Todos los hijos deben llevar el apellido y la integración compuesta que se hubiera decidido para el primero de los hijos.

Si el o la adoptante fuese viuda o viudo y su cónyuge no hubiese adoptado al menor, éste llevará el apellido del primero, salvo que existieran causas justificadas para imponerle el del cónyuge premuerto.

ARTÍCULO 17.- Sustitúyese el artículo 332 del Código Civil, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 332: La adopción simple impone al adoptado el apellido del adoptante, pero aquél podrá agregar el suyo propio a partir de los dieciocho años.

El cónyuge sobreviviente adoptante podrá solicitar que se imponga al adoptado el apellido de su cónyuge premuerto si existen causas justificadas.

ARTÍCULO 18.- Sustitúyese el artículo 354 del Código Civil, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 354: La primera línea colateral parte de los ascendientes en el primer grado, es decir de cada uno de los padres de la persona de que se trate, y comprende a sus hermanos y hermanas y a su posteridad.

ARTÍCULO 19.- Sustitúyese el artículo 355 del Código Civil, el que quedará redactado de la siguiente forma:





H. Cámara de Diputados de la Nación

1737-D-09 y 574-D-10

OD 197

9/.



Artículo 355: La segunda, parte de los ascendientes en segundo grado, es decir de cada uno de los abuelos de la persona de que se trate, y comprende al tío, el primo hermano, y así los demás.

ARTÍCULO 20.- Sustitúyese el artículo 356 del Código Civil, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 356: La tercera línea colateral parte de los ascendientes en tercer grado, es decir de cada uno de los bisabuelos de la persona de que se trate, y comprende sus descendientes. De la misma manera se procede para establecer las otras líneas colaterales, partiendo de los ascendientes más remotos.

ARTÍCULO 21.- Sustitúyese el artículo 360 del Código Civil, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 360: Los hermanos se distinguen en bilaterales y unilaterales. Son hermanos bilaterales los que proceden de los mismos padres. Son hermanos unilaterales los que proceden de un mismo ascendiente en primer grado, difiriendo en el otro.

ARTÍCULO 22.- Sustitúyese el artículo 476 del Código Civil, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 476: El cónyuge es el curador legítimo y necesario de su consorte, declarado incapaz.

ARTÍCULO 23.- Sustitúyese el artículo 478 del Código Civil, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 478: Cualquiera de los padres es curador de sus hijos solteros, divorciados o viudos que no tengan hijos mayores de edad, que puedan desempeñar la curatela.



[Firma manuscrita]



H. Cámara de Diputados de la Nación

1737-D-09 y 574-D-10

OD 197

10/.



ARTÍCULO 24.- Sustitúyese el inciso 3 del artículo 1.217, el que quedará redactado de la siguiente forma:

3. Las donaciones que un futuro cónyuge hiciere al otro.

ARTÍCULO 25.- Sustitúyese el inciso 2 del artículo 1.275, el que quedará redactado de la siguiente forma:

2. Los reparos y conservación en buen estado de los bienes particulares de cualquiera de los cónyuges.

ARTÍCULO 26.- Sustitúyese el artículo 1.299, el que quedará redactado de la siguiente forma:

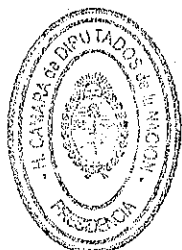
Artículo 1.299: Decretada la separación de bienes, queda extinguida la sociedad conyugal. Cada uno de los integrantes de la misma recibirán los suyos propios, y los que por gananciales les correspondan, liquidada la sociedad.

ARTÍCULO 27.- Sustitúyese el artículo 1.300, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 1.300: Durante la separación, cada uno de los cónyuges debe contribuir a su propio mantenimiento, y a los alimentos y educación de los hijos, en proporción a sus respectivos bienes.

ARTÍCULO 28.- Sustitúyese el artículo 1.301, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 1.301: Después de la separación de bienes, los cónyuges no tendrán parte alguna en lo que en adelante ganare el otro cónyuge.



X
X



H. Cámara de Diputados de la Nación

1737-D-09 y 574-D-10

OD 197

11/.



ARTÍCULO 29.-Sustitúyese el artículo 1.315, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 1.315: Los gananciales de la sociedad conyugal se dividirán por iguales partes entre los cónyuges, o sus herederos, sin consideración alguna al capital propio de los cónyuges, y aunque alguno de ellos no hubiese llevado a la sociedad bienes algunos.

ARTÍCULO 30.- Sustitúyese el artículo 1.358 del Código Civil, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 1.358: El contrato de venta no puede tener lugar entre cónyuges, aunque hubiese separación judicial de los bienes de ellos.

ARTÍCULO 31.- Sustitúyese el inciso 2 del artículo 1.807 del Código Civil, el que quedará redactado de la siguiente forma:

2. El cónyuge, sin el consentimiento del otro, o autorización suplementaria del juez, de los bienes raíces del matrimonio.

ARTÍCULO 32.- Sustitúyese el artículo 2.560 del Código Civil, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 2.560: El tesoro encontrado por uno de los cónyuges en predio del otro, o la parte que correspondiese al propietario del tesoro hallado por un tercero en predio de uno de los cónyuges, corresponde a ambos como ganancial.

ARTÍCULO 33.- Sustitúyese el artículo 3.292 del Código Civil, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 3.292: Es también indigno de suceder, el heredero mayor de edad que es sabedor de la muerte violenta del autor de la



[Firma manuscrita]



H. Cámara de Diputados de la Nación

1737-D-09 y 574-D-10

OD 197

12/.



sucesión y que no la denuncia a los jueces en el término de un mes, cuando sobre ella no se hubiese procedido de oficio. Si los homicidas fuesen ascendientes o descendientes, cónyuge o hermanos del heredero, cesará en éste la obligación de denunciar.

ARTÍCULO 34.- Sustitúyese el artículo 3.969 del Código Civil, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 3.969: La prescripción no corre entre cónyuges, aunque estén separados de bienes, y aunque estén divorciados por autoridad competente.

ARTÍCULO 35.- Sustitúyese el artículo 3.970 del Código Civil, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 3.970: La prescripción es igualmente suspendida durante el matrimonio, cuando la acción de uno de los cónyuges hubiere de recaer contra el otro, sea por un recurso de garantía, o sea porque lo expusiere a pleitos, o a satisfacer daños e intereses.

ARTÍCULO 36.- Sustitúyese el inciso c) del artículo 36 de la ley 26.413, el que quedará redactado de la siguiente forma:

- c) El nombre y apellido del padre y de la madre o, en el caso de hijos de matrimonios entre personas del mismo sexo, el nombre y apellido de la madre y su cónyuge, y tipo y número de los respectivos documentos de identidad. En caso de que carecieren de estos últimos, se dejará constancia de edad y nacionalidad, circunstancia que deberá acreditarse con la declaración de dos (2) testigos de conocimiento, debidamente identificados quienes suscribirán el acta;





H. Cámara de Diputados de la Nación

1737-D-09 y 574-D-10

OD 197

13/



ARTÍCULO 37.- Sustitúyese el artículo 4° de la ley 18.248, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 4°: Los hijos matrimoniales de cónyuges de distinto sexo llevarán el primer apellido del padre. A pedido de los progenitores podrá inscribirse el apellido compuesto del padre o agregarse el de la madre. Si el interesado deseara llevar el apellido compuesto del padre, o el materno, podrá solicitarlo ante el Registro del Estado Civil desde los dieciocho años. Los hijos matrimoniales de cónyuges del mismo sexo llevarán el primer apellido de alguno de ellos. A pedido de éstos podrá inscribirse el apellido compuesto del cónyuge del cual tuviera el primer apellido o agregarse el del otro cónyuge. Si no hubiera acuerdo acerca de qué apellido llevará el adoptado, si ha de ser compuesto, o sobre cómo se integrará, los apellidos se ordenarán alfabéticamente. Si el interesado deseara llevar el apellido compuesto del cónyuge del cual tuviera el primer apellido, o el del otro cónyuge, podrá solicitarlo ante el Registro del Estado Civil desde los dieciocho años.

Una vez adicionado el apellido no podrá suprimirse.

Todos los hijos deben llevar el apellido y la integración compuesta que se hubiera decidido para el primero de los hijos.

ARTÍCULO 38.- Sustitúyese el artículo 8° de la ley 18.248, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 8°: Será optativo para la mujer casada con un hombre añadir a su apellido el del marido, precedido por la preposición "de".



[Firma manuscrita]



H. Cámara de Diputados de la Nación

1737-D-09 y 574-D-10

OD 197

14/.



En caso de matrimonio entre personas del mismo sexo, será optativo para cada cónyuge añadir a su apellido el de su cónyuge, precedido por la preposición “de”.

ARTÍCULO 39.- Sustitúyese el artículo 9° de la ley 18.248, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 9°: Decretada la separación personal, será optativo para la mujer casada con un hombre llevar el apellido del marido.

Cuando existieren motivos graves los jueces, a pedido del marido, podrán prohibir a la mujer separada el uso del apellido marital. Si la mujer hubiera optado por usarlo, decretado el divorcio vincular perderá tal derecho, salvo acuerdo en contrario o que por el ejercicio de su industria, comercio o profesión fuese conocida por aquél y solicitare conservarlo para sus actividades.

Decretada la separación personal, será optativo para cada cónyuge de un matrimonio entre personas del mismo sexo llevar el apellido del otro.

Cuando existieren motivos graves, los jueces, a pedido de uno de los cónyuges, podrán prohibir al otro separado el uso del apellido marital. Si el cónyuge hubiere optado por usarlo, decretado el divorcio vincular perderá tal derecho, salvo acuerdo en contrario o que por el ejercicio de su industria, comercio o profesión fuese conocida/o por aquél y solicitare conservarlo para sus actividades.

ARTÍCULO 40.- Sustitúyese el artículo 10 de la ley 18.248, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 10: La viuda o el viudo está autorizada/o para requerir ante el Registro del Estado Civil la supresión del apellido marital.



[Handwritten signature]



H. Cámara de Diputados de la Nación

1737-D-09 y 574-D-10

OD 197

15/.



Si contrajere nuevas nupcias, perderá el apellido de su anterior cónyuge.

ARTÍCULO 41.- Sustitúyese el artículo 12 de la ley 18.248, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 12: Los hijos adoptivos llevarán el apellido del adoptante, pudiendo a pedido de éste, agregarse el de origen. El adoptado podrá solicitar su adición ante el Registro del Estado Civil desde los dieciocho años.

Si mediare reconocimiento posterior de los padres de sangre, se aplicará la misma regla.

Cuando los adoptantes fueren cónyuges, regirá lo dispuesto en el artículo 4º.

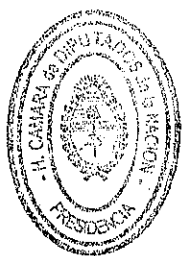
Si se tratare de una mujer casada con un hombre cuyo marido no adoptare al menor, llevará el apellido de soltera de la adoptante, a menos que el cónyuge autorizare expresamente a imponerle su apellido.

Si se tratare de una mujer o un hombre casada/o con una persona del mismo sexo cuyo cónyuge no adoptare al menor, llevará el apellido de soltera/o del adoptante, a menos que el cónyuge autorizare expresamente a imponerle su apellido.

Cuando la adoptante fuere viuda o viudo, el adoptado llevará su apellido de soltera/o, salvo que existieren causas justificadas para imponerle el de casada/o.

Cláusula complementaria

ARTÍCULO 42.- *Aplicación.* Todas las referencias a la institución del matrimonio que contiene nuestro ordenamiento jurídico se entenderán



[Firma manuscrita]



H. Cámara de Diputados de la Nación

1737-D-09 y 574-D-10

OD 197

16/.



aplicables tanto al matrimonio constituido por dos personas del mismo sexo como al constituido por dos personas de distinto sexo.

Los integrantes de las familias cuyo origen sea un matrimonio constituido por dos personas del mismo sexo, así como un matrimonio constituido por dos personas de distinto sexo, tendrán los mismos derechos y obligaciones.

Ninguna norma del ordenamiento jurídico argentino podrá ser interpretada ni aplicada en el sentido de limitar, restringir, excluir o suprimir el ejercicio o goce de los mismos derechos y obligaciones, tanto al matrimonio constituido por personas del mismo sexo como al formado por dos personas de distinto sexo.

ARTÍCULO 43.- Comuníquese al Poder Ejecutivo nacional.

Dios guarde al señor Presidente.



X
X



17 MAY 2010

CVP S N° 1352/10 Hora 13⁵⁰

Proyecto de ley

El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, etc.

PROYECTO DE LEY DE UNION CONCUBINARIA O UNION SEXUAL Y AFECTIVA ESTABLE.

Artículo 1º: Entiéndese por unión concubinaria o unión sexual y afectiva y estable a la situación de hecho derivadas de la comunidad de vida de dos personas mayores de edad, cualquiera sea su sexo, que mantienen una relación afectiva de índole sexual, es exclusiva, singular, estable y permanente, sin estar unidas por matrimonio entre sí y que no resulte alcanzada por los impedimentos para el matrimonio civil del artículo 166 del Código Civil Argentino.

Artículo 2º: Esta ley se aplica a todas las uniones concubinarias o uniones sexuales y afectivas estables de cinco años o más de convivencia ininterrumpida, que se inscriban voluntariamente en el registro, que llevará el Registro Nacional de las Personas.

Artículo 3º: Los concubinos o compañeros, a partir de la inscripción:

- a- Se deben a auxilios recíprocos que comprenden alimentos en sentido integral.
- b- Pueden optar por formar una sociedad de bienes gananciales y para este caso se la inscribirá en un Registro Especial, a crearse por vía reglamentaria.
- c- En el caso de formación de sociedad se establecen derechos hereditarios conforme con las normas civiles. Caso contrario se presumen hereditarios el inmueble habitado en común y los objetos y utensilios utilizados por los concubinos o compañeros. Dicho inmueble será también inscripto en el Registro Especial para su validez
- d- Se reconocen los derechos a pensión y a la seguridad social del concubino y erga omnis concubina o compañero y compañera.
- e- Los concubinos o compañeros no pierden el derecho a adoptar conforme con el art.315 del Código Civil.

Artículo 4º: El fin de la unión concubinaria o unión sexual y afectiva estable se extingue:

- a-Por la voluntad de uno o ambos concubinos o compañeros.
- b-Por muerte de uno de ellos.
- c- En todos los casos de la extinción de la relación es necesaria la inscripción en el Registro Nacional de las Personas.

Artículo 5º: Se aplicarán supletoriamente las normas del matrimonio civil en los casos en que no haya acuerdo de partes y cuando los jueces lo consideren pertinente.

Artículo 6º: Comuníquese al Poder Ejecutivo.

ADRIANA BORTOLOZZI de BOGADO
SENADORA NACIONAL

Proyecto de ley

El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, etc.

FUNDAMENTOS

Señor Presidente:

El presente proyecto es presentado cuando ya obtuvo media sanción la reforma del código civil para asimilar el matrimonio a las parejas homosexuales, para el caso hipotético de que la Cámara Revisora rechace la media sanción. Evidentemente, la solución votada por los señores diputados conforma plenamente a la comunidad homosexual, pero presenta una oposición a veces tenaz en el resto de la ciudadanía. Se pretende abrir el diálogo en favor de una solución intermedia entre el extremo de utilizar la institución "matrimonio" tanto para los heterosexuales como para los homosexuales, y el extremo contrario de continuar sin dar respuesta al insistente, organizado y creativo reclamo de una importante minoría de la ciudadanía constituida por personas homosexuales.

Estimo que es útil recurrir al conocido instituto del concubinato, que es una noble y antigua institución proveniente de la más genuina de las fuentes del Derecho, que es la costumbre. A estas uniones "de lecho, techo y mesa" se le pueden dar otros nombres, como unión civil, que es la mayoritariamente elegida, o sociedad de convivencia o pacto civil de solidaridad, pero la base es el concubinato.

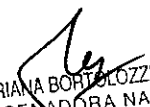
El concubinato existe desde antiguo, es la unión de la mayoría de los habitantes de nuestro campo o de las pequeñas localidades tanto criollas como indígenas. Actualmente es preferida por los hombres jóvenes, heterosexuales y libre pensadores unidos con mujeres profesionales o simplemente trabajadoras que no persiguen la seguridad económica en el compañero. También, en los hechos, se impone en las parejas homosexuales. ¿Por qué entonces no hacer como los hermanos uruguayos, que rescataron la tradicional unión concubinaria para aplicarlas a las parejas ya sean homosexuales o heterosexuales?

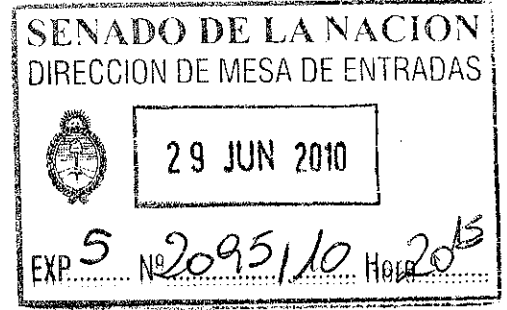
Es cierto que esta solución no será suficiente para los homosexuales. Pero también es verdad que no alterará la institución matrimonial con su importante carga cultural y de religiosidad.

Los doctrinarios uruguayos como el profesor Ricardo Pérez Manrique y la profesora Dora Bagdassarian coinciden en que el matrimonio ha dejado de ser el fundamento exclusivo de la familia, y en que no pueden existir familias sin derechos. Al institucionalizarse el concubinato se logrará imprimir "seguridad humana" a una franja importante de la sociedad. Se asignará protección a todo tipo de forma familiar.

Es extremadamente dificultoso encerrar en artículos de un proyecto los temas propios de la libertad humana como son el amor y el sexo, por eso espero que en el caso de que deba recurrirse a este modesto trabajo sean los especialistas en derecho de familia los que lo completen y perfeccionen.

Respetuosamente.


ADRIANA BORTOLOZZI de BOGADO
SENADORA NACIONAL



Proyecto de ley

El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, etc.

LEY DE UNION CIVIL

Título I De la unión civil

- | | |
|--------------|-------------------------------|
| CAPITULO I | Unión civil |
| CAPITULO II | Impedimentos |
| CAPITULO III | Consentimiento |
| CAPITULO IV | Celebración de la unión civil |

- | | |
|-----------------|-------------------------|
| Sección primera | Celebración ordinaria |
| Sección segunda | Celebración excepcional |

- | | |
|------------|--------------------------|
| CAPITULO V | Prueba de la unión civil |
|------------|--------------------------|

CAPITULO VI Derechos y deberes de los miembros de la unión civil

Título II De los efectos de la unión civil

- | | |
|------------|-----------------|
| CAPITULO I | Derecho Civiles |
|------------|-----------------|



Proyecto de ley

El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, etc.

CAPITULO II Migratorios
CAPITULO III Seguridad Social

Sección primera Obras Sociales
Sección segunda Pensiones

CAPITULO IV Laborales, Comerciales,
 Procesales, Penales, Impositivos, Fiscales,
 Administrativos, y de Salud

CAPITULO V Salud

Título III Del régimen patrimonial de la unión civil

CAPITULO I Disposiciones generales

Sección primera Convenciones de la unión civil
Sección segunda Donaciones por razón de unión civil
Sección tercera Régimen Patrimonial Primario Obligatorio

CAPITULO II Régimen de comunidad de
bienes y ganancias

Proyecto de ley

El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, etc.

Sección primera	Disposiciones generales
Sección segunda	Bienes de los miembros de la unión civil
Sección tercera	Deudas de los miembros de la unión civil
Sección cuarta	Gestión de los bienes de la comunidad de bienes y ganancias
Sección quinta	Extinción de la comunidad de bienes y ganancias
Sección sexta	Indivisión post comunitaria
Sección séptima	Liquidación de la comunidad de bienes y ganancias
Sección octava	Partición de la comunidad de bienes y ganancias

CAPITULO III Régimen de separación de bienes

Título IV De la disolución de la unión civil

CAPITULO I	Disposiciones generales
CAPITULO II	Disolución notarial
CAPITULO III	Disolución judicial
CAPITULO IV	Efectos de la disolución de la unión civil



Proyecto de ley

El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, etc.

CAPITULO V

Competencia

A large, stylized handwritten signature in black ink, belonging to Ing. Agr. Laura G. Montero.

Ing. Agr. LAURA G. MONTERO
SENADORA DE LA NACION

Proyecto de ley

El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, etc.

UNIÓN CIVIL

Título I De la Unión Civil

CAPITULO I. Unión Civil.

ARTÍCULO 1.- *Unión civil.* La unión civil es el compromiso de dos personas mayores de edad y capaces que expresan su consentimiento ante autoridad competente de hacer vida en común y de respetar los derechos y obligaciones vinculados con este estado con independencia de su orientación sexual e identidad de género.

CAPITULO II. Impedimentos.

ARTÍCULO 2.- *Impedimentos dirimentes.* Son impedimentos para contraer la unión civil:

- a) La consanguinidad entre ascendientes y descendientes sin limitación de grados.
- b) La consanguinidad entre hermanos o medios hermanos.
- c) El vínculo de la adopción plena, en los mismos casos de los incisos a) y b). El derivado de la adopción simple, entre adoptante y adoptado, adoptante y descendiente, cónyuge o miembro de la unión civil del adoptado, adoptado y cónyuge o miembro de la

Proyecto de ley

El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, etc.

unión civil del adoptante, hijos adoptivos de una misma persona entre sí, y adoptado e hijo del adoptante. Los impedimentos derivados de la adopción subsistirán mientras ésta no sea anulada o revocada.

- d) Ser menor de edad
- e) El matrimonio anterior mientras subsista
- f) La unión civil anterior, mientras subsista.
- g) La privación permanente o transitoria de la razón.

ARTÍCULO 3.- Tutela. El tutor y sus descendientes no pueden contraer unión civil con quien haya tenido bajo su tutela; hasta que, haya sido aprobada la cuenta de su administración.

CAPITULO III. Consentimiento.

ARTÍCULO 4.- Requisitos. Es indispensable para la existencia de la unión civil el consentimiento expresado ante la autoridad competente para celebrarlo.

Proyecto de ley

El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, etc.

ARTÍCULO 5.- *Exclusión de modalidades.* El consentimiento no puede someterse a modalidad alguna. Cualquier plazo, condición o cargo se tiene por no puesto, sin que ello afecte la validez de la unión civil.

ARTÍCULO 6.- *Vicios del consentimiento.*

La unión civil se invalida por las mismas causas que los actos jurídicos.

CAPITULO IV. Celebración de la unión civil.

SECCIÓN PRIMERA. Celebración ordinaria.

ARTÍCULO 7.- *Solicitud.* Los que pretenden contraer unión civil deben presentar ante el oficial público encargado del Registro del Estado Civil y Capacidad de las Personas, en el domicilio de cualquiera de ellos, una solicitud que debe contener:

a) Sus nombres, apellidos, fecha de nacimiento, profesión y números de documentos de identidad.

b) La manifestación de si antes han estado casados o no, si han estado unidos por unión civil o no y, en caso afirmativo, el nombre y apellido de su anterior cónyuge o miembro de la unión civil, el lugar de celebración del matrimonio o de la unión civil y la causa de su disolución.

Proyecto de ley

El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, etc.

Si los contrayentes o alguno de ellos no saben o no puede escribir, el oficial público debe levantar acta que contenga las mismas enunciaciones y asentar la impresión digital del contrayente cuya firme resulte omitido si ello es posible.

ARTÍCULO 8.- Documentos y testigos a presentar. En el mismo acto, los futuros miembros de la unión civil deben presentar dos (2) testigos que, por el conocimiento que tengan de ellos, declaren sobre su identidad y que los creen hábiles para contraer unión civil.

Asimismo, deben acompañar, en su caso:

a) Testimonio de la sentencia ejecutoriada que haya declarado la invalidez o disuelto el matrimonio o la unión civil anterior de uno de los miembros de la unión civil o de ambos, o declarado la muerte presunta del cónyuge o miembro de la unión civil anterior. Si alguno de los contrayentes es viudo, debe acompañar certificado de defunción del cónyuge o del miembro de su anterior unión civil.

b) Testimonio del poder o de la documentación en que conste el consentimiento otorgado a distancia.

La documentación que se acompañe queda archivada en la oficina.

ARTÍCULO 9.- Acto de celebración. La unión civil debe celebrarse ante el oficial público, en su oficina o donde las reglamentaciones locales autorizan, públicamente, compareciendo los futuros miembros de la unión civil en presencia de dos (2) testigos y con las formalidades legales.

En el acto de la celebración de la unión civil, el oficial público debe leer a los futuros miembros de la unión civil los artículos 17 y 18 de esta ley, recibiendo sucesivamente de cada uno de ellos la declaración de que quieren respectivamente constituir una unión civil,



Proyecto de ley

El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, etc.

y debe pronunciar en nombre de la ley que quedan unidos en unión civil. El mudo expresa su voluntad por escrito o de otra manera inequívoca.

ARTÍCULO 10.- Contrayentes que ignoran el idioma nacional. Si uno de los contrayentes o ambos ignoran el idioma nacional, deben ser asistidos por un traductor público matriculado y, si no lo hay, por un intérprete de reconocida idoneidad, dejándose en estos casos debida constancia en el acta.

ARTÍCULO 11.- Acta. La celebración de la unión civil se debe instrumentar en un acta que debe contener:

- a) La fecha y la hora en que el acto tiene lugar.
- b) El nombre y apellido, fecha y lugar de nacimiento, número de documento de identidad, nacionalidad, profesión, domicilio de los contrayentes
- c) El nombre y apellido del cónyuge o miembro de la unión civil anterior, si alguno de los miembros de la unión civil ha estado ya casado o unido en unión civil
- d) La declaración de los contrayentes de que aceptan celebrar unión civil, y la hecha por el oficial público de que queda celebrada la unión civil.
- e) El nombre y apellido, fecha y lugar de nacimiento, número de documento de identidad, profesión y domicilio de los testigos del acto.
- f) La declaración de los contrayentes de si se ha celebrado o no convención patrimonial, y, en caso afirmativo, su fecha y el registro notarial en el que se otorgó.

Si la unión civil es celebrada a distancia, se debe mencionar la documentación en la cual consta el consentimiento del contrayente ausente; si lo es por poder, la fecha, lugar y escribano u oficial público ante quien se ha otorgado.



Proyecto de ley

El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, etc.

g) El acta debe ser redactada y firmada inmediatamente por todos los que intervienen en el acto, o por otros a ruego de los que no pueden o no saben hacerlo.

ARTÍCULO 12.- Partida. El oficial público debe entregar a los miembros de la unión civil la partida de unión civil.

SECCIÓN SEGUNDA. Celebración excepcional.

ARTÍCULO 13.- Celebración de unión civil en peligro de muerte. El oficial público debe proceder a la celebración de la unión civil con prescindencia de todas las formalidades que deben precederla o de alguna de ellas, si se justifica con el certificado de un médico, y, donde no lo haya, con la declaración de dos (2) testigos, que alguno de los futuros miembro de la unión civil se halla en peligro de muerte.

En caso de no poder hallarse al oficial público encargado del Registro del Estado Civil y Capacidad de las Personas, la unión civil en peligro de muerte puede celebrarse ante cualquier magistrado o funcionario judicial, el cual debe levantar acta de la celebración haciendo constar las circunstancias mencionadas y remitirla al oficial público para que la protocolice.

ARTÍCULO 14.- Celebración de unión civil entre ausentes. La unión civil entre ausentes puede celebrarse por poder o a distancia. El poder para la celebración de la unión civil debe ser otorgado por escritura pública y contener facultad expresa, con indicación de la persona con quien ha de contraerse.



Proyecto de ley

El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, etc.

ARTÍCULO 15.- Celebración de unión civil a distancia. Se considera unión civil a distancia aquel en el cual el otorgante ausente expresa su consentimiento personalmente ante la autoridad competente para celebrar unión civil del lugar en que se encuentra.

La unión civil sólo puede ser celebrada dentro de los noventa (90) días de expresado el consentimiento por el ausente sin haberlo revocado. La unión civil a distancia se reputa celebrada en el lugar donde se presta el consentimiento que perfecciona el acto.

CAPITULO V. Prueba de la unión civil.

ARTÍCULO 16.- Medios de prueba. La unión civil se prueba con la partida o certificado, expedidos por el Registro del Estado Civil y Capacidad de las Personas. Si existe imposibilidad de presentarlos, puede probarse judicialmente la celebración de la unión civil por otros medios, justificando a la vez esa imposibilidad.

La posesión de estado no puede ser invocada por los miembros de la unión civil ni por terceros como prueba suficiente si se trata de establecer el estado de la unión civil o de reclamar los efectos civiles de la unión civil. Si hay posesión de estado y existe el acta de celebración de la unión civil, la inobservancia de las formalidades prescriptas no puede ser alegada contra su existencia o validez.

CAPITULO VI. Derechos y deberes de los miembros de la unión civil.

Proyecto de ley

El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, etc.

ARTÍCULO 17.- *Asistencia, respeto y solidaridad.* Los miembros de la unión civil se deben mutuamente, asistencia, respeto, solidaridad.

El miembro de la unión civil que reclame alimentos del otro debe probar la falta de medios personales para mantener el nivel de vida del que ha gozado hasta la formulación del pedido.

ARTÍCULO 18.- *Residencia común.* Los miembros de la unión civil deben fijar de común acuerdo el lugar de residencia común. A falta de elección expresa, se presume que es aquella donde los miembros de la unión civil conviven.

Título II De los efectos de la unión civil

CAPITULO I Civiles

ARTÍCULO 19- *Familia y Estado Civil.* Los miembros de la unión civil constituyen una familia a todos los efectos legales y tienen el estado civil de “unidos civilmente”.

ARTÍCULO 20 *Responsabilidad civil.* Los miembros de la unión civil están legitimados para reclamar daño moral y material a la muerte de su pareja, como también los daños morales y materiales por los daños sufridos en vida por su pareja que los afecten en relación causal adecuada.

Proyecto de ley

El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, etc.

ARTÍCULO 21.- Demencia. El unido civilmente está legitimado para solicitar la declaración de demencia y para ejercer preferentemente como curador provisorio y definitivo del otro otorgante y de los hijos de éste.

ARTÍCULO 22.- Inhabilidad para ser tutores. No pueden ser tutores los que tienen, ellos o la persona con quien se encuentran unidos civilmente, pleitos con el incapaz sobre su estado o bienes.

ARTÍCULO 23.- Nombre Común. Los unidos civilmente pueden usar un apellido común que adicione los dos apellidos de las partes, o elegir utilizar uno de los apellidos de las partes.

Los miembros de la unión civil disuelta no pueden usar el apellido común salvo que el tribunal por motivos razonables la autorice a conservarlo. El sobreviviente puede seguir usando el apellido del miembro de la unión civil prefallecido mientras no contraiga nueva unión civil.

ARTÍCULO 24.- Acciones de protección del nombre. El unido civilmente puede ejercer acciones en defensa del nombre del prefallecido.

ARTÍCULO 25.- Substitución del consentimiento del incapaz. El unido civilmente está legitimado para prestar el consentimiento del otro otorgante cuando este es incapaz de ejercicio o no está en aptitud de expresar su voluntad para la realización de exámenes o tratamientos clínicos o quirúrgicos y para suspenderlos.

Proyecto de ley

El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, etc.

ARTÍCULO 26.- Exequias. El miembro sobreviviente de la unión civil puede disponer, por cualquier forma, el modo y circunstancias de sus exequias e inhumación, así como la dación de todo o parte del cadáver con fines terapéuticos, científicos, pedagógicos o de indole similar, si no se conociera la expresa voluntad del fallecido. El sobreviviente no puede dar al cadáver un destino contrario a los principios religiosos del difunto.

ARTÍCULO 27.- Bien de familia. Las personas unidas civilmente deben ser consideradas una familia a los fines de la constitución del bien de familia

ARTÍCULO 28.- Adopción del hijo del unido civilmente. No se exige edad mínima al unido civilmente que pretenda adoptar al hijo de su pareja.

ARTÍCULO 29.- No es necesario ser, por lo menos, dieciocho (18) años mayor que el adoptado, cuando se adopta al hijo del unido civilmente. La adopción del hijo del consorte deja subsistir la filiación de origen respecto de éste y de su familia, emplazando al adoptado en el estado de hijo de ambos miembros de la unión civil

ARTÍCULO 30.- Guarda previa. Para que se otorgue la adopción simple, el solicitante debe acreditar haber convivido con el hijo de su consorte con trato paterno-filial, durante un (1) año.

Proyecto de ley

El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, etc.

ARTÍCULO 31.- *Sucesión del unido civilmente.* El unido civilmente es sucesor del causante, no es heredero forzoso, concurre con los descendientes y ascendientes y excluye a los colaterales en la sucesión del otro miembro de la unión civil

ARTÍCULO 32.- *Concurrencia con descendientes.* Si heredan los descendientes, el unido civilmente tiene la misma parte que un hijo sobre los bienes propios del causante. Si hubieran optado por régimen de comunidad de muebles y ganancias no hereda sobre los gananciales

ARTÍCULO 33.- *Concurrencia con ascendientes.* Si heredan los ascendientes, al consorte le corresponde la mitad de la herencia.

ARTÍCULO 34.- *Exclusión de colaterales.* A falta de descendientes y ascendientes, el unido civilmente hereda la totalidad, con exclusión de los colaterales.

ARTÍCULO 35.- *Unión de hecho "in extremis".* La sucesión del unido civilmente no tiene lugar si el causante muere dentro de treinta (30) días de contraída la unión civil a consecuencia de enfermedad existente en el momento de la celebración, conocida por el sobreviviente, y de desenlace fatal previsible, salvo que de las circunstancias del caso resulte que la unión civil no tuvo por finalidad la captación de la herencia.

ARTÍCULO 36.- *Disolución de la unión civil.* En caso de disolución de la unión civil el sobreviviente pierde el derecho hereditario.

Proyecto de ley

El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, etc.

ARTÍCULO 37.- Separación de hecho. En caso de que los miembros de la unión civil hayan estado separados de hecho sin voluntad de unirse durante 1 año pierden los derechos hereditarios

ARTÍCULO 38.- Inexistencia de Legítima. Los Unidos civilmente no tienen una porción legítima de los bienes del causante. Pueden ser privados por testamento o por actos de disposición entre vivos a título gratuito, de sus derechos hereditarios

ARTÍCULO 39.- Indivisión de la empresa familiar y de la vivienda familiar.- Cuando en el acervo hereditario existiere una empresa familiar el unido civilmente que la hubiese adquirido o formado en todo o en parte, podrá oponerse a la división de la empresa por un término máximo de diez años.

A instancia de cualquiera de los herederos, el juez podrá autorizar el cese de la indivisión antes del término fijado, si concurrieren causas graves o de manifiesta utilidad económica que justificasen la decisión.

Durante la indivisión, la administración del establecimiento competará al unido civilmente sobreviviente.

Lo dispuesto en este artículo se aplicará igualmente a la casa habitación si fuese la residencia habitual de los esposos.

ARTÍCULO 40.- Suspensión del curso de la prescripción. El curso de la prescripción se suspende entre los miembros de la unión de hecho durante su vigencia.

ARTÍCULO 41.- El artículo 1° de la ley 24417 de Protección contra la violencia Familiar, quedará redactado de la siguiente manera:

Proyecto de ley

El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, etc.

“Toda persona que sufriese lesiones o maltrato físico o psíquico por parte de alguno de los integrantes del grupo familiar podrá denunciar estos hechos en forma verbal o escrita ante el juez con competencia en asuntos de familia y solicitar medidas cautelares conexas. A los efectos de esta ley se entiende por grupo familiar el originado en el matrimonio, *en las uniones civiles* o en las uniones de hecho.”

ARTICULO 42 *Violencia contra la mujer* Sin perjuicio de las medidas establecidas en el artículo 26 Inc. a de la ley 26485 En los casos de violencia doméstica contra la mujer, el o /la juez podrá ordenar al presunto agresor/ a disponer, administrar, destruir, ocultar, o trasladar bienes gananciales de la unión civil o los bienes del régimen primario obligatorio o los comunes de la pareja

CAPITULO II Migratorios

ARTÍCULO 43.- *Residencia temporaria.* La Dirección Nacional de Migraciones deberá conceder residencia temporaria, previo cumplimiento de los requisitos establecidos por el Reglamento de Migraciones, al unido civilmente con argentino nativo o por opción, y al unido civilmente con residente permanente o temporario o solicitante de residencias. Se registrará por lo dispuesto en la normativa migratoria.

ARTÍCULO 44.- *Residencia permanente.* Se considerará residente permanente al unido civilmente con un ciudadano argentino, nativo o por opción, y será incluido en el mismo régimen que rige el otorgamiento de la residencia permanente para el cónyuge de la ley 25.871/04.



Proyecto de ley

El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, etc.

CAPITULO III Seguridad social

Sección primera Obras sociales

ARTÍCULO 45.- Beneficiarios.

Quedan incluidos en la calidad de beneficiarios de las obras sociales.

- a) El miembro de la unión civil.
- b) El hijo del unido civilmente

Sección segunda Pensiones

ARTÍCULO 46.- Derecho a pensión

En caso de muerte del jubilado, del beneficiario de retiro por invalidez o del afiliado por actividad, gozará de pensión el miembro de la unión civil sobreviviente.

A los efectos de lo dispuesto en este artículo se equiparará al miembro de la unión civil sobreviviente al viudo, viuda y conviviente en el régimen de la Ley 24.241.

CAPITULO IV Laborales, Comerciales, Procesales, Penales, Impositivos, Fiscales, Administrativos, y de Salud

Proyecto de ley

El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, etc.

ARTÍCULO 47.- Efectos de derecho público: La unión civil produce iguales efectos procesales, penales, penitenciarias, laborales, de salud, de discapacidad, de la seguridad social, impositivas, administrativas y fiscales que el matrimonio.

CAPITULO V Salud

ARTÍCULO 48.- Trasplantes Los miembros de una unión civil se equiparán al cónyuge a los efectos de la Ley 24.193 de Transplante de órganos y materiales anatómicos.

ARTÍCULO 49- Información sanitaria e Historia Clínica. El unido civilmente se encuentra legitimado para solicitar la información sanitaria y la historia clínica de su pareja y para ejercer la acción directa de "habeas data" a fin de asegurar el acceso y obtención de aquella. (complementa la ley 26529)

ARTÍCULO 50 Consentimiento informado El unido civilmente se encuentra legitimado para brindar el consentimiento informado previsto por la ley 26529 en el supuesto de que su pareja se encuentre incapacitado de expresarlo y no tenga representante

TÍTULO III. Del régimen patrimonial de la unión civil.

CAPITULO I. Disposiciones generales.

Proyecto de ley

El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, etc.

SECCIÓN PRIMERA. Convenciones de la unión civil.

ARTÍCULO 51.- Objeto. Antes de la celebración de la unión civil los futuros otorgantes pueden hacer convenciones que tengan los objetos siguientes:

- a) La designación y valor de los bienes que cada uno lleva a la unión civil.
- b) La enunciación de las deudas, si las hay.
- c) Las donaciones que se hagan entre ellos.
- d) La opción que hagan por alguno de los regimenes de la unión civil previstos en esta ley.
- e) Toda convención entre los futuros miembro de la unión civil sobre cualquier otro objeto relativo a su unión civil.

ARTÍCULO 52.- Forma. Las convenciones de la unión civil deben ser hechas por instrumento público antes de la celebración de la unión civil, y sólo producen efectos a partir de esa celebración y en tanto la unión civil no sea invalidada. Pueden ser modificadas antes de la unión civil, mediante un acto otorgado también por instrumento pública.

ARTÍCULO 53.- Cambio de régimen. Después de la celebración de la unión civil, el régimen patrimonial puede cambiarse por sentencia judicial, y por convención realizada por los miembros de la unión civil, mediante instrumento público. Para que el cambio de régimen produzca efectos respecto de terceros, debe anotarse la sentencia marginalmente en el acta de unión civil.

Proyecto de ley

El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, etc.

Los acreedores anteriores al cambio de régimen que sufran perjuicios por tal motivo pueden hacerlo declarar inoponible a ellos en el término de un (1) año a contar desde que lo conocieron.

SECCIÓN SEGUNDA. Donaciones por razón de unión civil.

ARTÍCULO 54.- Normas aplicables. Las donaciones hechas en las convenciones de la unión civil se rigen por las disposiciones relativas al contrato de donación. Sólo tienen efecto si la unión civil se celebra.

ARTÍCULO 55.- Condición implícita. Las donaciones hechas por terceros a uno de los novios, o a ambos, o por uno de los novios al otro, en consideración a la unión civil futura, llevan implícita la condición de que se celebre unión civil válidamente

SECCIÓN TERCERA. Régimen patrimonial primario obligatorio.

ARTÍCULO 56.- Aplicación. Inderogabilidad. Las disposiciones de esta Sección se aplican obligatoriamente, cualquiera que sea el régimen patrimonial de los miembros de la unión civil.

Son inderogables por convención de los miembros de la unión civil, anterior o posterior a la unión civil, salvo disposición expresa en contrario.

Proyecto de ley

El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, etc.

ARTÍCULO 57.- *Deber de contribución.* Los miembros de la unión civil deben contribuir a su propio sostenimiento, el del hogar y el de los hijos, en proporción a sus recursos. Esta obligación se extiende a las necesidades de los hijos incapaces de uno de los miembros de la unión civil que conviven con ellos.

El miembro de la unión civil que no da cumplimiento a esta obligación puede ser demandado judicialmente por el otro para que lo haga.

ARTÍCULO 58.- *Actos que requieren asentimiento.* Ninguno de los miembros de la unión civil puede, sin el asentimiento del otro, disponer de los derechos sobre la vivienda común, ni de los muebles indispensables de ésta, ni transportarlos fuera de la vivienda. El que no ha dado su asentimiento puede demandar la anulación del acto dentro del plazo de caducidad de un (1) año de haberlo conocido, pero no más allá de un (1) año de la extinción del régimen patrimonial.

ARTÍCULO 59.- *Requisitos del asentimiento.* En todos los casos en que se requiere el asentimiento del miembro de la unión civil para el otorgamiento de un acto jurídico, aquél debe versar sobre el acto en sí y sus elementos constitutivos.

ARTÍCULO 60.- *Autorización judicial.* Uno de los miembros de la unión civil puede ser autorizado judicialmente a otorgar un acto que requiera el asentimiento del otro, si éste está ausente, es incapaz, está transitoriamente impedido de expresar su voluntad, o si su negativa no está justificada por el interés de la familia. El acto otorgado con autorización judicial es oponible al miembro de la unión civil sin cuyo asentimiento se lo otorgó, pero de él no deriva ninguna obligación personal a su cargo.

Proyecto de ley

El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, etc.

ARTÍCULO 61.- Mandato entre miembro de la unión civil. Uno de los miembros de la unión civil puede dar poder al otro para representarlo en el ejercicio de las facultades que el régimen patrimonial le atribuye, pero para darse a sí mismo el asentimiento del poderdante en los casos en que se requiere se aplica el artículo 41. La facultad de revocar el poder no puede ser objeto de limitaciones.

Salvo convención en contrario, el apoderado está obligado a rendir cuentas de los frutos y rentas percibidos.

ARTÍCULO 62.- Ausencia o impedimento. Si uno de los miembros de la unión civil está ausente o impedido transitoriamente de expresar su voluntad, el otro puede ser judicialmente autorizado para representarlo, sea de modo general o para ciertos actos en particular, en el ejercicio de las facultades resultantes del régimen patrimonial, en la extensión fijada por el tribunal.

A falta de mandato expreso o de habilitación judicial, a los actos otorgados por uno en representación del otro se les aplican las normas del mandato tácito o de la gestión de negocios, según sea el caso.

ARTÍCULO 63.- Responsabilidad solidaria. Los miembros de la unión civil responden solidariamente por las obligaciones contraídas por uno de ellos para solventar las necesidades ordinarias del hogar o el sostenimiento y la educación de los hijos a que se refiere el artículo 39

Fuera de esos casos, y salvo disposición en contrario del régimen patrimonial, ninguno de los miembros de la unión civil responde por las obligaciones del otro.

Proyecto de ley

El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, etc.

ARTÍCULO 64.- Medidas cautelares. Si uno de los miembros de la unión civil pone en peligro los intereses de la familia por grave incumplimiento de sus deberes, el otro puede solicitar medidas cautelares urgentes para proteger esos intereses, en especial la prohibición de enajenar bienes de cualquier clase y la de desplazar cosas muebles que no sean las de su uso personal.

Los actos otorgados en violación de esa prohibición con terceros de mala fe o, respecto de los bienes registrables, después de su registración, son ineficaces a demanda del otro miembro de la unión civil presentada dentro del plazo de caducidad de un (1) año de haber tenido conocimiento del acto o de su registro.

ARTÍCULO 65.- Cosas muebles no registrables. Los actos de administración y disposición a título oneroso de cosas muebles no registrables cuya tenencia ejerce individualmente uno de los miembros de la unión civil, celebrados por éste con terceros de buena fe, son válidos, salvo que se trate de los muebles indispensables del hogar o de los objetos destinados al uso personal del otro miembro de la unión civil o al ejercicio de su trabajo o profesión. En tales casos, el otro miembro de la unión civil puede demandar la anulación en las mismas condiciones establecidas en el segundo párrafo del artículo anterior.

CAPITULO II. Régimen de comunidad de bienes y ganancias.

SECCIÓN PRIMERA. Disposiciones generales.

Proyecto de ley

El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, etc.

ARTÍCULO 66.- *Carácter supletorio.* A falta de opción hecha en la convención patrimonial, los miembros de la unión civil quedan sometidos desde la celebración de la unión civil al régimen de comunidad de bienes y ganancias de ganancias reglamentado en este Título. No puede estipularse que la comunidad de bienes y ganancias comience antes o después, salvo el caso de cambio de régimen patrimonial previsto en el artículo 34.

SECCIÓN SEGUNDA. Bienes de los miembros de la unión civil.

ARTÍCULO 67.- *Bienes propios.* Son bienes propios de cada uno de los miembros de la unión civil:

- a) Los bienes de los cuales los miembros de la unión civil tienen la propiedad, otro derecho real o la posesión al tiempo de la iniciación de la comunidad de bienes y ganancias.
- b) Los adquiridos durante la comunidad de bienes y ganancias por herencia, legado o donación, aunque sea conjuntamente por ambos, y salvo la recompensa debida a la comunidad de bienes y ganancias por los cargos soportados por ésta.

Los recibidos conjuntamente por herencia, legado o donación, se reputan propios por mitades, salvo que el testador o el donante hayan designado partes determinadas.

No son propios los bienes recibidos por donaciones remuneratorias, salvo que los servicios que dieron lugar a ellas hubieran sido prestados antes de la iniciación de la comunidad de bienes y ganancias. En caso de que el valor de lo donado exceda de una equitativa remuneración de los servicios recibidos, la comunidad de bienes y ganancias debe recompensa al donatario por el exceso.

Proyecto de ley

El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, etc.

c) Los adquiridos por permuta con otro bien propio, mediante la inversión de dinero propio, o la reinversión del producto de la venta de bienes propios, salvo la recompensa debida a la comunidad de bienes y ganancias si hay un saldo soportado por ésta.

Sin embargo, si el saldo es superior al valor del aporte propio, el nuevo bien es ganancial, salvo la recompensa debida al miembro de la unión civil propietario.

d) Los créditos o indemnizaciones que subrogan en el patrimonio de uno de los miembros de la unión civil a otro bien propio.

e) Los productos de los bienes propios, con excepción de los de las canteras y minas.

f) Las crías de los ganados propios que reemplazan en el plantel a los animales que faltan por cualquier causa. Sin embargo, si se ha mejorado la calidad del ganado originario, las crías son gananciales y la comunidad de bienes y ganancias debe al miembro de la unión civil propietario recompensa por el valor del ganado propio aportado.

g) Los adquiridos durante la comunidad de bienes y ganancias, aunque sea a título oneroso, si el derecho de incorporarlos al patrimonio ya existía al tiempo de su iniciación.

h) Los adquiridos antes del comienzo de la comunidad de bienes y ganancias por título inválido saneado durante ella, o en virtud de un acto anterior a la comunidad de bienes y ganancias viciados de nulidad relativa, confirmado durante ella.

i) Los originariamente propios que vuelven al patrimonio del miembro de la unión civil por nulidad, resolución, rescisión o revocación de un acto jurídico.

j) Los incorporados por accesión a las cosas propias, salvo la recompensa debida a la comunidad de bienes y ganancias por el valor de las mejoras o adquisiciones hechas con dinero de ella.

k) Las nuevas alícuotas adquiridas por cualquier título por el miembro de la unión civil que ya era propietario de una alícuota de un bien al comenzar la comunidad de bienes y ganancias, o que la adquirió durante ésta en calidad de propia, así como los valores nuevos

Proyecto de ley

El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, etc.

y otros acrecimientos de los valores mobiliarios propios, salvo la recompensa debida a la comunidad de bienes y ganancias en caso de haberse invertido bienes de ésta para la adquisición.

l) La plena propiedad de bienes cuya nuda propiedad se adquirió antes del comienzo de la comunidad de bienes y ganancias si el usufructo se extingue durante ella, así como la de los bienes gravados con otros derechos reales que se extinguen durante la comunidad de bienes y ganancias, salvo el derecho a recompensa si para extinguir el usufructo o los otros derechos reales se emplean bienes gananciales.

m) Las ropas y los objetos de uso personal de uno de los miembros de la unión civil, salvo la recompensa debida a la comunidad de bienes y ganancias si son de gran valor y se adquirieron con bienes de ésta; y los necesarios para el ejercicio de su trabajo o profesión, salvo la recompensa debida a la comunidad de bienes y ganancias si fueron adquiridos con bienes gananciales.

n) Las indemnizaciones por daño extrapatrimonial causado a la persona del miembro de la unión civil, excepto la del lucro cesante correspondiente a ingresos que habrían sido gananciales.

ñ) El derecho a jubilación o pensión, y el derecho a alimentos, sin perjuicio del carácter ganancial de las cuotas devengadas durante la comunidad de bienes y ganancias, y, en general, todos los derechos inherentes a la persona.

o) La propiedad intelectual, artística o industrial, si la obra intelectual ha sido publicada o interpretada por primera vez, la obra artística ha sido concluida, o el invento, la marca o el diseño industrial han sido patentados o registrados antes del comienzo de la comunidad de bienes y ganancias.

ARTÍCULO 68.- Bienes gananciales. Son bienes gananciales:

Proyecto de ley

El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, etc.

a) Los creados, adquiridos por título oneroso o comenzados a poseer durante la comunidad de bienes y ganancias por uno u otro de los miembros de la unión civil, o por ambos en conjunto, siempre que no estén incluidos en la enunciación del artículo anterior. El derecho moral sobre la obra intelectual es siempre personal del autor.

b) Los adquiridos durante la comunidad de bienes y ganancias por hechos de azar, como lotería, juego, apuestas, o hallazgo de tesoro.

c) Los frutos naturales, industriales o civiles de los bienes propios y gananciales, devengados durante la comunidad de bienes y ganancias, salvo lo dispuesto en el inciso k) del artículo anterior.

d) Los frutos civiles de la profesión, trabajo, comercio o industria de uno u otro miembro de la unión civil, devengados durante la comunidad de bienes y ganancias.

e) Lo devengado durante la comunidad de bienes y ganancias en virtud del derecho de usufructo de carácter propio.

f) Los bienes adquiridos después de la extinción de la comunidad de bienes y ganancias por permuta con otro bien ganancial, mediante la inversión de dinero ganancial, o la reinversión del producto de la venta de bienes gananciales, salvo la recompensa debida al miembro de la unión civil si hay un saldo soportado por su patrimonio personal.

Sin embargo, si el saldo es superior al valor del aporte ganancial, el nuevo bien es personal, salvo la recompensa debida a la comunidad de bienes y ganancias.

g) Los créditos o indemnizaciones que subrogan a otro bien ganancial.

h) Los productos de los bienes gananciales, y los de las canteras y minas propias, extraídos durante la comunidad de bienes y ganancias.

i) Las crías de los ganados gananciales que reemplazan en el plantel a los animales que faltan por cualquier causa.

Proyecto de ley

El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, etc.

j) Los adquiridos después de la extinción de la comunidad de bienes y ganancias, si el derecho de incorporarlos al patrimonio había sido adquirido a título oneroso durante ella.

k) Los adquiridos onerosamente durante la comunidad de bienes y ganancias por título inválido saneado después de su extinción.

l) Los originariamente gananciales que vuelven al patrimonio ganancial del miembro de la unión civil por nulidad, resolución, rescisión o revocación de un acto jurídico.

m) Los incorporados por accesión a las cosas gananciales, salvo la recompensa debida al miembro de la unión civil por el valor de las mejoras o adquisiciones hechas con sus bienes personales.

n) Las nuevas alícuotas adquiridas por cualquier título por el miembro de la unión civil que ya era propietario de una alícuota de carácter ganancial de un bien al extinguirse la comunidad de bienes y ganancias, salvo la recompensa debida al miembro de la unión civil en caso de haberse invertido bienes personales de éste para la adquisición.

ñ) La plena propiedad de bienes cuya nuda propiedad se adquirió a título oneroso durante la comunidad de bienes y ganancias, si el usufructo se consolida después de su extinción, así como la de los bienes gravados con derechos reales que se extinguen después de aquélla, salvo el derecho a recompensa si para extinguir el usufructo o los otros derechos reales se emplean bienes personales.

No son gananciales las indemnizaciones percibidas por la muerte del otro miembro de la unión civil, incluso las provenientes de un contrato de seguro, sin perjuicio, en este caso, de la recompensa debida a la comunidad de bienes y ganancias por las primas pagadas con dinero de ésta.

ARTÍCULO 69.- Prueba del carácter propio o ganancial. Se presume, salvo prueba en contrario, que son gananciales todos los bienes existentes a la extinción de la comunidad de

Proyecto de ley

El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, etc.

bienes y ganancias. Respecto de terceros, no es suficiente prueba del carácter propio la confesión de los miembro de la unión civil.

Para que sea oponible a terceros el carácter propio de los bienes registrables adquiridos durante la comunidad de bienes y ganancias por inversión o reinversión de bienes propios, es necesario que en el acto de adquisición se haga constar esa circunstancia, determinándose su origen, con conformidad del otro miembro de la unión civil. En caso de no podérsela obtener, o de negarla éste, el adquirente puede requerir una declaración judicial del carácter propio del bien, de la que se debe tomar nota marginal en el instrumento del cual resulta el título de adquisición. También puede pedir el adquirente esa declaración judicial en caso de haber omitido la constancia en el acto de adquisición.

SECCIÓN TERCERA. Deudas de los miembros de la unión civil.

ARTÍCULO 70.- Responsabilidad. Cada uno de los miembros de la unión civil responde frente a sus acreedores con todos sus bienes propios, los gananciales por él adquiridos, la mitad de los gananciales de origen dudoso y el porcentaje que le corresponda en los gananciales comunes.

Por los gastos de conservación y reparación de los bienes gananciales responde también el miembro de la unión civil que no contrajo la deuda, pero sólo con sus bienes gananciales, excluidos los ingresos provenientes de su trabajo personal.

ARTÍCULO 71.- Casos en que hay recompensa. El miembro de la unión civil cuya deuda personal fue solventada con fondos gananciales, debe recompensa a la comunidad de

Proyecto de ley

El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, etc.

bienes y ganancias; y ésta debe recompensa al miembro de la unión civil que solventó con fondos propios deudas de la comunidad de bienes y ganancias.

SECCIÓN CUARTA. Gestión de los bienes en la comunidad de bienes y ganancias.

ARTÍCULO 72.- Bienes propios. Cada uno de los miembros de la unión civil tiene la libre administración y disposición de sus bienes propios, salvo lo dispuesto en el artículo 40.

ARTÍCULO 73.- Bienes gananciales. La administración y disposición de los bienes gananciales corresponde al miembro de la unión civil que los ha adquirido.

Sin embargo, es necesario el asentimiento del otro para enajenar o gravar:

a) Los bienes registrables; en materia de títulos valores sólo se incluyen las acciones nominativas no endosables y las no caratulares, con excepción de las autorizadas para la oferta pública.

b) Los establecimientos comerciales, industriales o agropecuarios.

c) Las participaciones en sociedades no exceptuadas en el inciso a).

d) Las promesas de los actos comprendidos en los incisos anteriores.

Al asentimiento y a su omisión se aplican las normas de los artículos 41 a 43. La falta de asentimiento no es oponible a los terceros adquirentes de buena fe.

Proyecto de ley

El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, etc.

ARTÍCULO 74.- Bienes adquiridos conjuntamente. La administración y disposición de los bienes adquiridos conjuntamente por los miembros de la unión civil, corresponde en conjunto a ambos, cualquiera que sea la importancia de la parte correspondiente a cada uno. En caso de disenso entre ellos, el que toma la iniciativa del acto puede requerir que se lo autorice judicialmente en los términos del artículo 43

A las alícuotas de dichos bienes se aplican las normas de los dos (2) artículos anteriores.

En todo lo no previsto en este artículo rigen, para las cosas, las normas del condominio.

ARTÍCULO 75.- Ausencia de prueba. Se reputa que pertenecen a los dos (2) miembros de la unión civil por mitades indivisas los bienes respecto de los cuales ninguno de ellos puede justificar la propiedad exclusiva.

ARTÍCULO 76.- Fraude. Son inoponibles al otro miembro de la unión civil los actos otorgados por uno de ellos dentro de los límites de sus facultades pero con el propósito de defraudarlo. Quedan a salvo los derechos de los terceros adquirentes de buena fe y a título oneroso.

ARTÍCULO 77.- Administración sin mandato expreso. Si uno de los miembros de la unión civil administra los bienes del otro sin mandato expreso, se aplican las normas del mandato o de la gestión de negocios, según sea el caso; con obligación de rendir cuentas.

ARTÍCULO 78.- Ausencia o impedimento. Si uno de los miembros de la unión civil está ausente, impedido transitoriamente de expresar su voluntad, si pone en peligro los intereses de la familia dejando deteriorar sus bienes propios o disipando o malversando sus rentas, o si su administración de los bienes gananciales revela ineptitud o fraude, el otro

Proyecto de ley

El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, etc.

puede solicitar que se lo prive total o parcialmente de la gestión de sus bienes y le sea atribuida a él.

En tal caso, el miembro de la unión civil tiene las mismas facultades que el sustituido, pero necesita autorización judicial para otorgar los actos que requieren asentimiento conyugal.

El miembro de la unión civil sustituido puede solicitar en todo tiempo la restitución de sus facultades si demuestra que los fundamentos de la medida han desaparecido.

SECCIÓN QUINTA. Extinción de la comunidad de bienes y ganancias.

ARTÍCULO 79.- Causas. La comunidad de bienes y ganancias se extingue por:

- a) la muerte comprobada o presunta de uno de los miembro de la unión civil;
- b) la anulación de la unión civil putativa;
- c) el divorcio vincular;
- d) la separación judicial de bienes;
- e) el cambio del régimen patrimonial convenido.

ARTÍCULO 80.- Muerte real y presunta. En caso de muerte, la comunidad de bienes y ganancias se extingue el día del fallecimiento, sin poder convenirse la continuación de la comunidad de bienes y ganancias ni entre los miembros de la unión civil ni entre el sobreviviente y los herederos del otro. En el supuesto de presunción de fallecimiento, los efectos de la extinción se retrotraen al día presuntivo del fallecimiento

Proyecto de ley

El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, etc.

ARTÍCULO 81.- Separación judicial de bienes. La separación judicial de bienes puede ser solicitada por uno de los miembros de la unión civil:

- a) si la mala administración del otro le acarrea el peligro de perder su eventual derecho sobre los bienes gananciales;
- b) en caso de concurso preventivo o quiebra del otro miembro de la unión civil;
- c) si los miembros de la unión civil están separados de hecho sin voluntad de unirse;
- d) si por incapacidad o excusa de uno de los miembros de la unión civil, se designa curador del otro a un tercero.

Previo a la separación judicial de bienes hay que pagar a los acreedores.

ARTÍCULO 82.- Exclusión de la subrogación. La acción de separación de bienes no puede ser promovida por los acreedores del miembro de la unión civil por vía de subrogación.

ARTÍCULO 83.- Medidas cautelares. En la acción de separación judicial de bienes se pueden solicitar todo tipo de medidas cautelares.

ARTÍCULO 84.- Momento de la extinción. Las sentencias de anulación de la unión civil, divorcio vincular o separación de bienes producen la extinción de la comunidad de bienes y ganancias con efecto retroactivo al día de la notificación de la demanda o de la petición conjunta de los miembros de la unión civil, quedando a salvo los derechos de los terceros de buena fe que no sean adquirentes a título gratuito. Sin embargo, a pedido de uno de los miembros de la unión civil, el tribunal con competencia en materia de familia puede

Proyecto de ley

El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, etc.

decidir, si lo considera equitativo, que en las relaciones entre ellos los efectos de la extinción se retrotraigan al día de su separación de hecho.

SECCIÓN SEXTA. Indivisión postcomunitaria.

ARTÍCULO 85.- *Gestión de los bienes.* Los actos de administración y disposición de los bienes integrantes de la indivisión postcomunitaria requieren el consentimiento de ambos miembros de la unión civil, o, en su caso, el de sus herederos. Los meramente conservatorios pueden ser ejecutados por cualquiera de ellos.

ARTÍCULO 86.- *Administrador.* Cualquiera de los interesados puede solicitar la designación de un administrador de la masa indivisa, la que se hace según las reglas establecidas por la legislación local para el nombramiento de administrador de las herencias.

ARTÍCULO 87.- *Frutos y rentas.* Los frutos y rentas de los bienes indivisos acrecen a la indivisión. El copropietario que los percibe debe rendición de cuentas, y el que tiene el uso o goce exclusivo de alguno de los bienes indivisos debe una compensación a la masa.

ARTÍCULO 88.- *Pasivo.* Durante la indivisión postcomunitaria se aplican las normas del régimen primario de bienes en las relaciones con terceros acreedores, sin perjuicio del derecho de éstos de subrogarse en los derechos de su deudor para solicitar la partición de la masa común.

Proyecto de ley

El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, etc.

SECCIÓN SÉPTIMA. Liquidación de la comunidad de bienes y ganancias.

ARTÍCULO 89.- *Recompensas.* Extinguida la comunidad de bienes y ganancias, se procede a su liquidación. A tal fin se establece la cuenta de las recompensas que la comunidad de bienes y ganancias debe a cada uno de los miembros de la unión civil y la de las que él debe a la comunidad de bienes y ganancias, según las reglas de los artículos siguientes.

ARTÍCULO 90.- *Deudas de la comunidad de bienes y ganancias.* Son a cargo de la comunidad de bienes y ganancias:

- a) Las obligaciones contraídas durante la comunidad de bienes y ganancias, no previstas en el artículo siguiente.
- b) El sostenimiento del hogar, de los hijos comunes y de los de uno de los miembros de la unión civil, y los alimentos que uno de ellos está obligado a dar.
- c) Las donaciones de bienes gananciales hechas a los hijos comunes, y aun la de bienes propios si están destinados a su establecimiento o colocación.
- d) Los gastos de conservación y reparación de los bienes propios y gananciales.

ARTÍCULO 91.- *Obligaciones personales.* Son obligaciones personales de los miembros de la unión civil:

- a) Las contraídas antes del comienzo de la comunidad de bienes y ganancias.

Proyecto de ley

El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, etc.

- b) Las que gravan las herencias, legados o donaciones recibidos por uno de los miembros de la unión civil.
- c) Las contraídas para adquirir o mejorar bienes propios.
- d) Las resultantes de garantías personales o reales dadas por uno de los miembros de la unión civil a un tercero, sin que de ellas derive beneficio para el patrimonio ganancial.
- e) Las derivadas de la reparación de daños y de sanciones legales.
- f) Las contraídas en violación de deberes derivados de la unión civil.

ARTÍCULO 92.- Casos de recompensas. La comunidad de bienes y ganancias debe recompensa al miembro de la unión civil si se ha beneficiado en detrimento del patrimonio propio, y el miembro de la unión civil a la comunidad de bienes y ganancias si se ha beneficiado en detrimento del haber de la comunidad de bienes y ganancias.

Si durante la comunidad de bienes y ganancias uno de los miembros de la unión civil ha enajenado bienes propios a título oneroso sin reinvertir su precio, se presume salvo prueba en contrario que lo percibido ha beneficiado a la comunidad de bienes y ganancias.

ARTÍCULO 93.- Prueba. La prueba del derecho a recompensa incumbe a quien la invoca, y puede ser hecha por cualquier medio probatorio.

ARTÍCULO 94.- Monto. El monto de la recompensa es igual al menor de los valores que representan la erogación y el provecho subsistente para el miembro de la unión civil o para la comunidad de bienes y ganancias, al día de su extinción, apreciados en valores constantes. Si de la erogación no derivó ningún beneficio, se toma en cuenta el valor de aquélla.

Proyecto de ley

El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, etc.

ARTÍCULO 95.- Liquidación. Efectuado el balance de las recompensas adeudadas por cada uno de los miembros de la unión civil a la comunidad de bienes y ganancias y por ésta a aquél, el saldo en favor de la comunidad de bienes y ganancias debe colacionarlo a la masa común, y el saldo en favor del miembro de la unión civil le debe ser atribuido a éste sobre la masa común.

En caso de insuficiencia de la masa ganancial, en la partición se atribuye un crédito a un miembro de la unión civil contra el otro.

ARTÍCULO 96.- Intereses retributivos. Cuando la comunidad de bienes y ganancias se extingue por muerte, las recompensas devengan intereses retributivos desde el día de la extinción. En los demás casos, desde el día de la sentencia.

ARTÍCULO 97.- Presunción de fraude. Los actos otorgados por uno de los miembros de la unión civil dentro de los límites de sus facultades así como los que impliquen contraer obligaciones a cargo de la comunidad de bienes y ganancias, teniendo en miras la demanda de divorcio, de separación judicial o de separación de bienes, se presumen efectuados con el fin de perjudicar al otro miembro de la unión civil.

SECCIÓN OCTAVA. Partición de la comunidad de bienes y ganancias.

ARTÍCULO 98.- Derecho de pedir la. La partición de la comunidad de bienes y ganancias puede ser solicitada en todo tiempo.

Proyecto de ley

El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, etc.

ARTÍCULO 99.- *Masa partible.* La masa común se integra con la suma de los activos gananciales líquidos de uno y otro miembro de la unión civil.

ARTÍCULO 100.- *División.* La masa común se divide por partes iguales entre los miembros de la unión civil, o sus herederos, sin consideración al monto de los bienes propios ni a la contribución de cada uno a la adquisición de los gananciales.

ARTÍCULO 101.- *Atribución preferencial.* Uno de los miembros de la unión civil puede solicitar la atribución preferencial del establecimiento comercial, industrial o agropecuario por él adquirido o formado que constituya una unidad económica, y de la vivienda por él ocupada al tiempo de la extinción de la comunidad de bienes y ganancias, aunque excedan de su parte en ésta, con cargo de pagar en dinero la diferencia al otro miembro de la unión civil o a sus herederos. Habida cuenta de las circunstancias, el tribunal con competencia en materia de familia puede concederle plazos para el pago si ofrece garantías suficientes.

ARTÍCULO 102.- *Forma de la partición.* El inventario y división de los bienes se hace en la forma prescripta para la partición de las herencias.

ARTÍCULO 103.- *Gastos.* Los gastos a que dé lugar el inventario y división de los bienes de la comunidad de bienes y ganancias están a cargo de los miembros de la unión civil, o del superstite y los herederos del premuerto, a prorrata de su participación en los bienes.

Proyecto de ley

El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, etc.

ARTÍCULO 104.- Responsabilidad posterior a la partición por deudas anteriores. Después de la partición, cada uno de los miembros de la unión civil responde frente a sus acreedores por las deudas contraídas con anterioridad con sus bienes personales y la porción que se le adjudicó de los gananciales.

ARTÍCULO 105.- Liquidación de dos (2) o más comunidad de bienes y gananciales. Cuando se ejecute simultáneamente la liquidación de dos (2) o más comunidad de bienes y gananciales contraídas por una misma persona, se admite toda clase de pruebas, a falta de inventarios, para determinar el interés de cada una. En caso de duda, los bienes se atribuyen a cada una de las comunidad de bienes y gananciales en proporción al tiempo de su duración.

ARTÍCULO 106.- Bigamia. En caso de que una persona haya otorgado una unión civil teniendo un matrimonio o una unión civil anterior no disueltos, y haya buena fe del segundo miembro de la unión civil, el primero tiene derecho a la mitad de los gananciales hasta la disolución de su unión civil, y el segundo a la mitad de la masa ganancial formada por él y el de mala fe hasta la notificación de la demanda de anulación.

CAPITULO III. Régimen de separación de bienes.

ARTÍCULO 107.- Gestión de los bienes. En el régimen de separación de bienes, cada uno de los miembros de la unión civil conserva la libre administración y disposición de sus bienes personales, salvo lo dispuesto por el régimen patrimonial primario obligatorio



Proyecto de ley

El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, etc.

Cada uno de ellos responde por las deudas por él contraídas, salvo lo dispuesto régimen patrimonial primario obligatorio

ARTÍCULO 108.- Prueba de la propiedad. Tanto respecto del otro miembro de la unión civil como de terceros, cada uno de los miembros de la unión civil puede demostrar la propiedad exclusiva de un bien por todos los medios de prueba. Los bienes cuya propiedad exclusiva no se pueda demostrar, se presume que pertenecen a ambos miembros de la unión civil por mitades.

ARTÍCULO 109.- Cesación del régimen. Cesa la separación de bienes por la disolución de la unión civil y por el cambio de régimen convenido entre los miembros de la unión civil.

ARTÍCULO 110.- Disolución de la unión civil. Disuelto la unión civil, a falta de acuerdo entre los miembros de la unión civil separados de bienes o sus herederos, la partición de los bienes indivisos se hace en la forma prescripta para la partición de las herencias.

TÍTULO IV. De la disolución de la unión civil

CAPÍTULO I. Disposiciones generales.

ARTÍCULO 111.- Causas. La unión civil se disuelve por la muerte o declaración de muerte con presunción de fallecimiento de uno de los miembros de la unión civil. También

Proyecto de ley

El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, etc.

se disuelve por una sentencia del tribunal o por una declaración común ante escribano público o funcionario del registro civil cuando la vida en común de los miembros de la unión civil se encuentra irremediablemente afectada.

CAPITULO II. De la Disolución Por instrumento público.

ARTÍCULO 112.- *Disolución por instrumento público.* Los miembros de la unión civil en una declaración común, pueden consentir la disolución de su unión si regulan todas las consecuencias de ello en un acuerdo. La declaración y el acuerdo deben ser efectuados ante escribano público o funcionario del registro civil y constar en un **instrumento público**.

El escribano o el funcionario interviniente debe informar a los miembros de la unión civil de las consecuencias de la disolución y verificar que el consentimiento de éstos sea real y que el acuerdo no sea contrario a disposiciones imperativas o al orden público. Puede, si lo considera apropiado, informarles sobre los servicios que él conoce y que pueden ayudarlos a la conciliación.

ARTÍCULO 113.- *La declaración de disolución.* La declaración común de disolución debe contener el nombre y el domicilio de los miembros de la unión civil, el lugar y la fecha de su nacimiento y de su unión;

ARTÍCULO 114.- *Efectos e inscripción de la declaración de disolución.* La declaración común de disolución a partir de la fecha en que han sido presentados ante el registro civil y sin otra formalidad, tienen los efectos de una sentencia de disolución de la unión civil.

Proyecto de ley

El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, etc.

El acta de disolución debe ser remitida inmediatamente al director del Registro Civil. En el supuesto de existir acuerdo sobre bienes registrales también deberá remitirse a todos los registros cuya existencia haya impuesto la ley en forma obligatoria cuando existan bienes o derechos registrales.

CAPITULO III. De la disolución judicial.

ARTÍCULO 115.- De la disolución judicial. A falta de una declaración común de disolución realizada ante escribano la disolución debe ser dictada por el tribunal con competencia en materia de familia a pedido de cualquiera de las partes, siguiendo el procedimiento más breve que establezcan las leyes locales.

Corresponde al tribunal constatar que la voluntad de vida en común está irremediablemente afectada, favorecer la conciliación informando la posibilidad de recurrir a mediación y velar por el respeto de los derechos de las partes. Durante el proceso, puede adoptar todo tipo de medidas provisorias.

Al momento de pronunciar la disolución o posteriormente, el tribunal puede ordenar a uno de los miembros de la unión civil pagar alimentos al otro, la atribución de la vivienda en común, en su caso el pago de un canon compensatorio por el uso exclusivo de la vivienda en común, teniendo en cuenta, si corresponde, los acuerdos celebrados entre los miembros de la unión civil.

CAPITULO IV. Efectos de la disolución de la unión civil.

Proyecto de ley

El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, etc.

ARTÍCULO 116.- Efectos de la disolución. La disolución de la unión civil implica la disolución del régimen patrimonial de unión civil. Los efectos de esta disolución del régimen patrimonial, entre los miembros de la unión civil, se retrotraen al día de la muerte, al día en que la declaración común de disolución es recibida por el escribano o, si lo han convenido en la transacción a la fecha en la cual se establece el valor neto del patrimonio común familiar. Y frente a terceros al momento de la inscripción en el registro Civil. En caso de que la disolución sea dictada por el tribunal, se retrotraen a día de la demanda judicial a menos que el tribunal los haga retrotraer al día en que cesaron de hacer vida en común.

La disolución producida por una causa distinta de la muerte, torna caducas las donaciones *mortis causa* que un cónyuge ha otorgado al otro con motivo de la unión civil. No torna caducas las demás donaciones *mortis causa* ni las donaciones entre vivos otorgadas a los cónyuges con motivo de la unión, sin perjuicio de que el tribunal puede, al momento de pronunciar la disolución, declararlas caducas o reducirlas, u ordenar que el pago de las donaciones entre vivos sea diferido por el tiempo que determine.

La disolución, hace cesar los deberes derivados de la unión civil restituye a los ex miembro de la unión civil la aptitud para celebrar matrimonio o contraer unión civil y extingue el derecho hereditario.

CAPITULO V. De la competencia

ARTÍCULO 117.- Competencia. Las acciones de anulación de la unión civil, disolución, así como las conexas con ellas y las que versan sobre los efectos de la sentencia,

Proyecto de ley

El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, etc.

deben intentarse ante el tribunal con competencia en materia de familia del último lugar de convivencia indiscutida de los miembro de la unión civil o ante el del domicilio del demandado.

ARTÍCULO 118.- Modificaciones y concordancias.

La presente Ley modifica las siguientes normas:

- a) Códigos Procesales, Civil, Comercial y Penal
- b) Ley 26529 Derechos del Paciente en su Relación con los Profesionales e Instituciones de la Salud.
- c) Régimen de Menores y Bien de Familia
- d) Ley de protección integral de los derechos de las niñas, niños y Adolescentes.
- e) Ley de Impuesto a las Ganancias. Decreto 649/97
- f) Ley 25871 de Migraciones art. 22 y decreto reglamentario 1023/94
- g) Código Penal de la Nación, ley N° 11.179, en sus artículos 73, 75, 80, 107, 125, 125 bis, 127 bis, 133, 134, 135, 136, 137, 142, 185 y 277 Ley N° 20744 de Contratos de Trabajo Art. 35, 158, 164, 180, 181, 182 y 248.
- h) Ley N° 24241 de Jubilaciones y Pensiones Art. 53 y 98.
- i) Ley 24714 de Asignaciones Familiares Art. 6, 14, 15, 16, 18
- j) Ley 24.193 de Transplante de órganos y materiales anatómicos Art. 15 y 21
- k) Ley 13944 de Penalidades por incumplimientos de los deberes de asistencia familiar Art. 2.

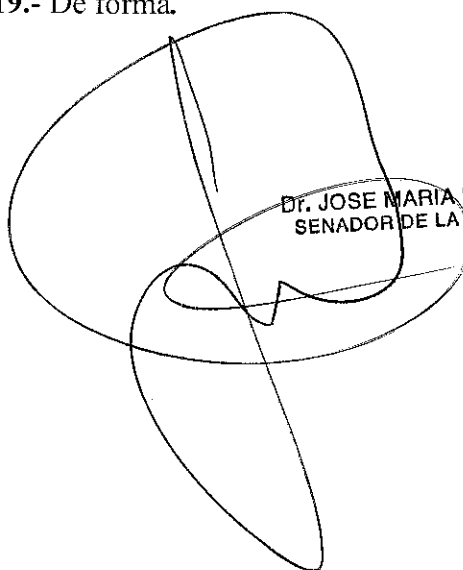


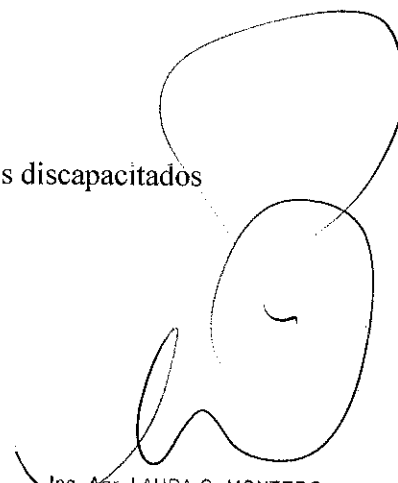
Proyecto de ley

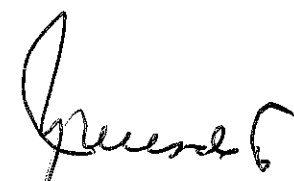
El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, etc.

- l) Ley 23660 de Obras Sociales art. 9
- m) Ley N° 22.431 Sistema de protección integral de los discapacitados

ARTÍCULO 119.- De forma.


Dr. JOSE MARIA ROLDAN
SENADOR DE LA NACION


Ing. Agr. LAURA G. MONTERO
SENADORA DE LA NACION


Dr. MARIO J. CIMADEVILLA
SENADOR DE LA NACION

FUNDAMENTOS:

Señor Presidente:

Teniendo en cuenta que la Cámara de Senadores de la Nación debe actuar en esta instancia como cámara revisora de un proyecto emanado de la Cámara de Diputados de la Nación, que ha obtenido media sanción en ella y en orden a atender la responsabilidad que esta revisión merece, sobre todo en una materia que impacta sensiblemente en el modo en que se desenvuelve la vida de los individuos y de la sociedad argentina, creo necesarias hacer algunas reflexiones.

La norma que se pretende modificar tiene su arraigo en la ley constitutiva de nuestra nación y de nuestra organización como sociedad “La Constitución Nacional”. Así el Código Civil establece las reglas de juego de la vida en común de la sociedad en su conjunto.

Esta sola reflexión nos lleva a la conclusión de que su trato debe ser por demás cuidadoso y su impacto evaluado detallada y prudentemente.

De no hacerlo correríamos al menos a nuestro criterio dos tipos de riesgos. a) En primer lugar el de no cumplir con principios esenciales plasmados en nuestra constitución nacional en el capítulo primero “Declaración de derechos y garantías especialmente los artículos 14, 14 bis, 15, 16, 17, 18 y particularmente el artículo 19, los que como todos los derechos no son absolutos y que deben ser amparados en su ejercicio por la luz del respeto mutuo y la tolerancia; b) En segundo lugar correríamos el riesgo, no menor, de no entender que la materia sobre la que se legisla requiere de un cambio institucional y cultural profundo que exige cambiar el concepto de familia y de matrimonio o casamiento, conceptos ambos

arraigados estructuralmente en la legislación argentina donde tanto la familia como el matrimonio tienen origen heterosexual.

El artículo publicado por la Dra. Graciela Medina el 17/05/2010 en LA LEY, da cuenta de diez “pecados capitales” en los que incurre el proyecto que ha obtenido la media sanción en la Cámara de Diputados, concluyendo, entre otras cosas que el proyecto hace desaparecer la denominación madre y abuela, invisibilizando en general de modo inexplicable a las mujeres en todo el texto. Por ello el texto conculca derechos que las mujeres han sabido conseguir duramente y termina colocando en una mejor situación a las uniones lesbianas y gays sobre aquellas constituidas por hombres y mujeres.

Lo antedicho queda particularmente claro cuando se establecen cuestiones relativas al nombre, en el régimen sucesorio y en el régimen patrimonial.

No existe ninguna duda de que hay que legislar de manera de igualar derechos, respetando principios de libertad y dignidad. Pero al hacerlo hay que hacerlo en un ámbito de respeto al conjunto social que se vería altamente perjudicado con la sanción de una norma imperfecta que contiene gran cantidad de errores y genera vacíos normativos para quienes podrían someterse al régimen propuesto.

Pero lo cierto es que el marco legal vigente para el matrimonio heterosexual no puede volverse automáticamente aplicable a las uniones del mismo sexo con modificaciones superficiales y meramente declarativas.

Por ello estamos convencidos de que pretender plasmar la nueva realidad sobre la base de normas que deben ser revisadas es un error que tendrá consecuencias que se deben evitar.

Por otro lado creemos que el deber del Estado de reconocer a la unión afectiva mediante acciones positivas tanto respecto de los homosexuales como de heterosexuales, no admite

ningún tipo de discusión, porque es imposible pensar que estas se puedan desarrollar integralmente con el simple acuerdo de sus miembros, en un Estado abstencionista que se limite a omitir interferencias en la vida privada de los ciudadanos, ya que tanto frente al derecho público como al privado, estas uniones en determinadas condiciones requieren de regulación.

Adviértase que sin un reconocimiento del Estado, los miembros de tales uniones en conjunto, no pueden acceder al régimen de la seguridad social, ni al de la inmigración, ni a la protección del derecho a la salud, ni al acceso en común a los planes sociales familiares, ni obtener el reconocimiento de derechos como sucesores ab intestato.

Por lo tanto mas allá de la necesidad de legislar para alguna minoría consideramos necesario abordar la temática que nos ocupa de manera integral, de manera de provocar el efecto deseado que es en definitiva un cambio de paradigma en la constitución de la nueva familia argentina según lo ha expresado la mayoría que aprobó el proyecto que ha obtenido media sanción en la Cámara de Diputados de la Nación.

Estamos convencidos de que la visión no solo debe ser integral, sino que además el avance en la gestación de los cambios debe ser sistémica. Esto quiere decir que debe incluir todos los cambios sociológicos de la familia actual y en este orden de ideas no puede limitarse a regular las uniones homosexuales sino que debe dar cabida a las uniones de hecho heterosexuales, que constituye una realidad innegable que requiere de una urgente respuesta del legislador.

Al regular la unión civil pretendemos dar un instrumento jurídico adecuado tanto para la minoría homosexual, como para los cientos de miles de uniones concubinaria heterosexuales, que reclaman desde hace años una solución legislativa, con las cuales el legislador está en mora desde hace tiempo.

Es que no se puede pretender dar soluciones a los nuevos modelos de familia atendiendo solo a las nacidas de relaciones entre personas de igual sexo cuando la realidad social nos indica que los miembros de uniones de hecho heterosexuales merecen igual protección e igual respeto.

Estariamos en falta si reconociéramos a la pareja homosexual el derecho a proteger su vivienda con la constitución del bien de familia y se lo negamos a los concubinos.

Es que igual protección merecen quienes opten voluntariamente por unirse afectivamente con personas de su mismo sexo que las personas heterosexuales que opten por no contraer matrimonio. Son dos proyectos de vida auto referentes, legítimos, socialmente existentes y que requieren de regulación en una sociedad pluralista y democrática.

En este camino proponemos un régimen de unión civil no solo para personas del mismo sexo, sino también para heterosexuales que regule aspectos tales como los relativos a los deberes de asistencia y colaboración de los miembros de la unión civil, así como también un régimen patrimonial y sucesorio propio, entre otros.

Un extenso análisis de los antecedentes internacionales, de las soluciones aceptadas en la legislación comparada, de la jurisprudencia y doctrina nacional, de la lectura detenida de las versiones taquigráficas tanto de la sesión de la Cámara de Diputados donde se diera media sanción al proyecto de ley sobre matrimonio homosexual, como así también de las versiones taquigráficas de las convocatorias que ha venido efectuado hace aproximadamente un mes la Comisión de Legislación General del Honorable Senado de la Nación, de los informes de prestigiosos Centros de Estudios y de reconocidas universidades Argentinas, del dictamen de la Academia Nacional de Derecho, y finalmente de distintos estudios psicológicos de diverso origen, nos ha permitido intentar y estudiar varias alternativas.

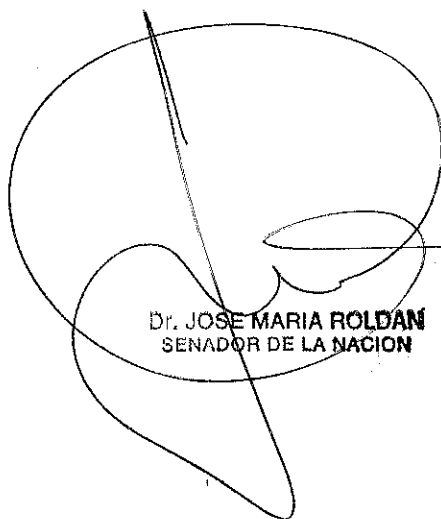
A la luz de esos antecedentes y teniendo en cuenta los principios señalados anteriormente, presentamos el presente proyecto agradeciendo el aporte de la Doctora Graciela Medina y siguiendo los lineamientos de un proyecto que fuera presentado por la Comunidad Homosexual hace tres años aproximadamente, ante este Congreso de la Nación.

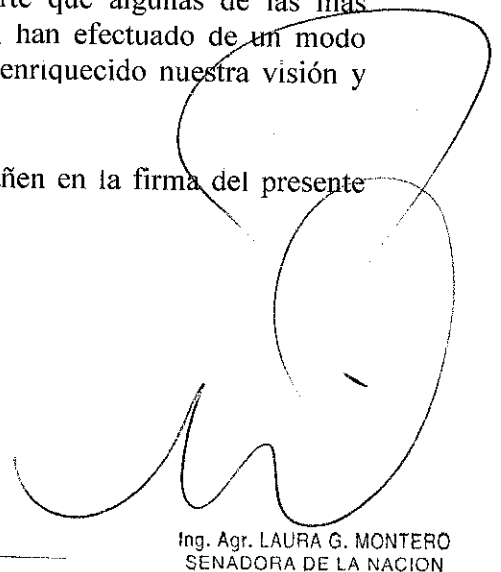
Como es sabido por todos la Doctora Graciela Medina, ha sido una de las principales asesoras de la Comunidad Homosexual Argentina, autora de la Ley de unión Civil de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, además de ser Profesora de Derecho de Familia y posiblemente la persona que más ha estudiado la realidad jurídica homosexual en nuestro país.

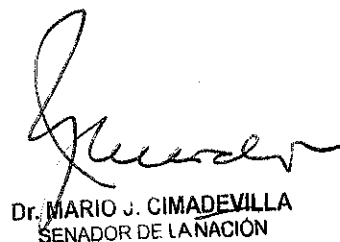
Entendemos que su letra refleja con la profundidad, amplitud y claridad adecuada los principios que venimos refiriendo.

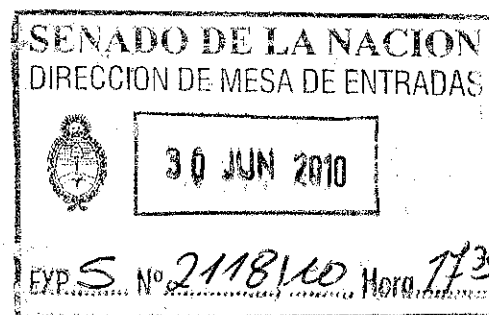
Finalmente no podemos dejar de agradecer aquí el aporte que algunas de las más destacadas juristas de este país, especialistas en la materia, han efectuado de un modo totalmente desinteresado, aporte que de un modo u otro ha enriquecido nuestra visión y ayudado a comprender la complejidad jurídica del tema.

Por los motivos expuestos es que solicitamos nos acompañen en la firma del presente proyecto de ley.


DR. JOSE MARIA ROLDAN
SENADOR DE LA NACION


Ing. Agr. LAURA G. MONTERO
SENADORA DE LA NACION


Dr. MARIO J. CIMADEVILLA
SENADOR DE LA NACION



PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Diputados...

Título I De la Unión Civil

ARTÍCULO 1.- Unión civil. La unión civil es el compromiso de dos personas mayores de edad y capaces que expresan su consentimiento ante autoridad competente de hacer vida en común y de respetar los derechos y obligaciones vinculados con este estado, con independencia de su orientación sexual e identidad de género.

Art. 2.- Impedimentos dirimientes. Son impedimentos para contraer la unión civil:

- a) La consanguinidad entre ascendientes y descendientes sin limitación de grados.
- b) La consanguinidad entre hermanos o medios hermanos.
- c) El vínculo de la adopción plena, en los mismos casos de los incisos a) y b). El derivado de la adopción simple, entre adoptante y adoptado, adoptante y descendiente, cónyuge o miembro de la unión civil del adoptado, adoptado y cónyuge o miembro de la unión civil del adoptante, hijos adoptivos de una misma persona entre sí, y adoptado e hijo del adoptante. Los impedimentos derivados de la adopción subsistirán mientras ésta no sea anulada o revocada.
- d) Ser menor de edad
- e) El matrimonio anterior mientras subsista
- f) La unión civil anterior, mientras subsista.
- g) La privación permanente o transitoria de la razón.

Art. 3.- Requisitos. Es indispensable para la existencia de la unión civil el consentimiento expresado ante la autoridad competente para celebrarlo.

Art. 4.- Solicitud. Los que pretenden contraer unión civil deben presentar ante el Registro del Estado Civil y Capacidad de las Personas correspondiente al domicilio de cualquiera de ellos, una solicitud que debe contener:

- a) Los nombres, apellidos, fecha de nacimiento, nacionalidad, profesión y número de documentos de identidad, de ambos.
- b) La manifestación de si antes han estado unidos por unión civil o matrimonio o no y, en caso afirmativo, el nombre y apellido de su anterior cónyuge o miembro de la unión civil, lugar de celebración, y causa de su disolución.

A handwritten mark or signature in the bottom left corner of the page.

En caso de corresponder, deben acompañar testimonio del instrumento público que haya declarado la invalidez o disuelto el matrimonio o la unión civil anterior de uno de los miembros de la unión civil o de ambos, según corresponda, o declarado la muerte presunta del cónyuge o miembro de la unión civil anterior. Si alguno de los contrayentes es viudo, debe acompañar certificado de defunción del cónyuge o del miembro de su anterior unión civil.

Art. 5.- Acto de celebración. La unión civil debe celebrarse ante el oficial público, compareciendo los futuros miembros de la unión civil en presencia de dos (2) testigos y con las formalidades legales.

El oficial público debe leer a los miembros de la unión civil las obligaciones y derechos que nacen a partir de su unión, recibiendo sucesivamente de cada uno de ellos la declaración de que quieren respectivamente constituir una unión civil, y debe pronunciar en nombre de la ley que quedan unidos en unión civil.

Art. 6.- Acta. La celebración de la unión civil se debe instrumentar en un acta que debe contener:

- a) La fecha y la hora en que el acto tiene lugar.
- b) El nombre y apellido, fecha y lugar de nacimiento, número de documento de identidad, nacionalidad, profesión, y domicilio de los contrayentes.
- c) El nombre y apellido, fecha y lugar de nacimiento, número de documento de identidad, nacionalidad, profesión, y domicilio de sus respectivos progenitores.
- d) El nombre y apellido del cónyuge o miembro de la unión civil anterior, si correspondiera.
- e) La declaración de los contrayentes de que aceptan celebrar unión civil, y la hecha por el oficial público de que queda celebrada la unión civil.
- h) El nombre y apellido, fecha y lugar de nacimiento, número de documento de identidad, profesión y domicilio de los testigos del acto.
- i) La declaración de los contrayentes de si se ha celebrado o no convención patrimonial, y, en caso afirmativo, su fecha y el registro notarial en el que se otorgó.
- j) El acta debe ser redactada y firmada inmediatamente por todos los que intervienen en el acto.

Art. 7.- Medios de prueba. La unión civil se prueba con la partida o certificado expedidos por el Registro del Estado Civil y Capacidad de las Personas. Si existe imposibilidad de presentarlos, puede probarse judicialmente la celebración de la unión civil por otros medios, justificando a la vez esa imposibilidad.

La posesión de estado no puede ser invocada por los miembros de la unión civil ni por terceros como prueba suficiente si se trata de establecer el estado de la unión civil o de reclamar los efectos civiles de la misma. Si hay posesión de estado y existe el acta de celebración de la unión civil, la inobservancia de las formalidades prescriptas no puede ser alegada contra su existencia o validez.

Art. 8.- Asistencia, respeto y solidaridad. Los miembros de la unión civil se deben mutuamente, asistencia, contribución, respeto y solidaridad.

Cada uno de los miembros de la unión civil contribuye a su propio sostenimiento y el del hogar, en proporción a sus recursos. Esta obligación se extiende a las necesidades de los hijos de uno de los miembros de la unión civil que convivan con ellos.

Título II De los efectos de la unión civil

Art. 9.- Familia y Estado Civil. Los miembros de la unión civil constituyen una familia a todos los efectos legales y tienen el estado civil de "unidos civilmente".

Art. 10.- Exequias. Daños. El miembro sobreviviente de la unión civil puede disponer, por cualquier forma, el modo y circunstancias de las exequias e inhumación, así como la dación de todo o parte del cadáver con fines terapéuticos, científicos, pedagógicos o de indole similar, si no se conociera la expresa voluntad del fallecido.

Los miembros de la unión civil están legitimados para reclamar daño moral y material en caso de muerte o daños sufridos por su pareja.

El miembro sobreviviente será asimilable al cónyuge a los efectos de reclamar las indemnizaciones de los artículos 1.084 y 1.085 del Código Civil.

Art. 11.- Demencia. El unido civilmente se encuentra legitimado para solicitar la declaración de demencia y para ejercer preferentemente como curador provisorio y definitivo del otro otorgante y como tutor de los hijos de éste.

Art. 12.- Substitución del consentimiento del incapaz. El unido civilmente está legitimado para prestar el consentimiento del otro otorgante cuando éste es incapaz de ejercicio o no está en aptitud de expresar su voluntad para la realización de exámenes o tratamientos clínicos o quirúrgicos y para suspenderlos.

Art. 13.- Sucesión del unido civilmente. El unido civilmente es sucesor del causante, no es heredero forzoso, concurre con los descendientes y ascendientes y excluye a los colaterales en la sucesión de su consorte.

Art. 14.- Concurrencia con descendientes. Si heredan los descendientes, el unido civilmente tiene la misma parte que un hijo sobre los bienes propios del causante. Si hubieran optado por régimen de comunidad de bienes y ganancias no hereda sobre los gananciales.

Art. 15.- Concurrencia con ascendientes. Si heredan los ascendientes, al consorte le corresponde la mitad de la herencia.

Art. 16.- Exclusión de colaterales. A falta de descendientes y ascendientes, el unido civilmente hereda la totalidad, con exclusión de los colaterales.

Art. 17.- Inexistencia de Legítima. Los unidos civilmente no tienen una porción legítima de los bienes del causante. Pueden ser privados por testamento o por actos de disposición entre vivos a título gratuito, de sus derechos hereditarios.

Art. 18.- Indivisión de la empresa familiar y de la vivienda familiar. Cuando en el acervo hereditario existiere una empresa familiar el unido civilmente que la hubiese adquirido o formado en todo o en parte, podrá oponerse a la división de la empresa por un término máximo de diez años.

A instancia de cualquiera de los herederos, el juez podrá autorizar el cese de la indivisión antes del término fijado, si concurrieren causas graves o de manifiesta utilidad económica que justificasen la decisión.

Durante la indivisión, la administración del establecimiento corresponderá al consorte sobreviviente.

Lo dispuesto en este artículo se aplicará igualmente a la casa habitación si fuese la residencia habitual de los miembros de la unión.

Art. 19.- Bien de familia. Las personas unidas civilmente deben ser consideradas una familia a los fines de la constitución del bien de familia.

Art. 20.- Ley de Migraciones. A los efectos de la ley de migraciones, el unido civilmente gozará del mismo régimen que el cónyuge.

Art. 21.- Obras sociales. Quedan incluidos en la calidad de beneficiarios de las obras sociales:

- a) El miembro de la unión civil.
- b) El hijo del unido civilmente.

Art. 22.- Derecho a pensión. En caso de muerte del jubilado, del beneficiario de retiro por invalidez o del afiliado por actividad, gozará de pensión el miembro de la unión civil sobreviviente.

A los efectos de lo dispuesto en este artículo se equiparará al miembro de la unión civil sobreviviente al viudo, viuda y conviviente en el régimen de la Ley 24.241 o el régimen que la reemplace.

Art. 23.- Información sanitaria e Historia Clínica. Transplantes. El unido civilmente se encuentra legitimado para solicitar la información sanitaria y la historia clínica de su pareja y para ejercer la acción directa de "habeas data" a fin de asegurar el acceso y obtención de aquella.

Asimismo se encuentra legitimado para brindar el consentimiento informado previsto por la ley 26.529 en el supuesto de que su pareja se encuentre incapacitado de expresarlo y no tenga representante designado.

Los miembros de la unión civil se equiparan al cónyuge a los efectos de la Ley 24.193 de Transplante de órganos y materiales anatómicos.

Art. 24.- Efectos de derecho público. La unión civil produce iguales efectos procesales, penales, penitenciarios, laborales, de salud, de discapacidad, de la seguridad social, impositivas, administrativas y fiscales que el matrimonio.

TÍTULO III. Del régimen patrimonial de la unión civil.

CAPITULO I. Disposiciones generales.

SECCIÓN PRIMERA. Convenciones de la unión civil.

Art. 25.- Objeto. Antes de la celebración de la unión civil los futuros otorgantes pueden hacer convenciones que tengan los objetos siguientes:

- a) La designación y valor de los bienes que cada uno lleva a la unión civil.
- b) La enunciación de las deudas, si las hubiere.
- c) Las donaciones que se hagan entre ellos.
- d) La opción que hagan por uno de los regímenes patrimoniales contemplados en esta ley.
- e) Toda convención entre los futuros miembros de la unión civil sobre cualquier otro objeto relativo a su unión civil.

Art. 26.- Forma. Las convenciones de la unión civil deben ser hechas por instrumento público antes de la celebración de la misma, y sólo producen efectos a partir de esa celebración y en tanto la unión civil no sea invalidada. Pueden ser modificadas antes de la unión civil, mediante un acto otorgado con las mismas formalidades que el que se pretenda modificar.

Art. 27.- Cambio de régimen. Después de la celebración de la unión civil, el régimen patrimonial puede cambiarse por convención realizada por los miembros de la unión civil mediante instrumento público o por sentencia judicial. Para que el cambio de régimen produzca efectos respecto de terceros, debe anotarse marginalmente en el acta de unión civil.

Los acreedores anteriores al cambio de régimen que sufran perjuicios por tal motivo pueden hacerlo declarar inoponible a ellos en el término de un (1) año a contar desde que tuvieron conocimiento.

SECCIÓN SEGUNDA. Régimen patrimonial primario obligatorio.

Art. 28.- Aplicación. Inderogabilidad. Las disposiciones de los artículos 29, 30 y 31 se aplican obligatoriamente, cualquiera sea el régimen patrimonial de los miembros de la unión civil.

Art. 29.- Actos que requieren asentimiento. Ninguno de los miembros de la unión civil puede, sin el asentimiento del otro, disponer de los derechos sobre la vivienda común, ni de los muebles indispensables de ésta, ni transportarlos fuera

de la vivienda. El que no ha dado su asentimiento puede demandar la anulación del acto dentro del plazo de caducidad de un (1) año de haberlo conocido, pero no más allá de un (1) año de la extinción del régimen patrimonial.

Art. 30.- Autorización judicial. Uno de los miembros de la unión civil puede ser autorizado judicialmente a otorgar un acto que requiera el asentimiento del otro, si éste está ausente, es incapaz, está transitoriamente impedido de expresar su voluntad, o si su negativa no está justificada por el interés de la familia. El acto otorgado con autorización judicial es oponible al miembro de la unión civil sin cuyo asentimiento se lo otorgó, pero de él no deriva ninguna obligación personal a su cargo.

Art. 31.- Responsabilidad solidaria. Los miembros de la unión civil responden solidariamente por las obligaciones contraídas por uno de ellos para solventar las necesidades ordinarias del hogar, o el sostenimiento y la educación de los hijos.

CAPITULO II. Régimen de comunidad de bienes y ganancias.

Art. 32.- Carácter supletorio. A falta de opción hecha en la convención patrimonial, los miembros de la unión civil quedan sometidos desde la celebración de la unión civil al régimen de comunidad de bienes y ganancias aquí reglamentado. No puede estipularse que la comunidad de bienes y ganancias comience antes o después, salvo el caso de cambio de régimen patrimonial.

Art. 33.- Bienes gananciales. Son bienes gananciales de los miembros de la unión civil:

- a) Los creados, adquiridos por título oneroso o comenzados a poseer durante la comunidad de bienes y ganancias por uno u otro de los miembros de la unión civil, o por ambos en conjunto, siempre que no estén incluidos en la enunciación del artículo anterior. El derecho moral sobre la obra intelectual es siempre personal del autor.
- b) Los adquiridos durante la comunidad de bienes y ganancias por hechos de azar, como lotería, juego, apuestas, o hallazgo de tesoro.
- c) Los frutos naturales, industriales o civiles de los bienes propios y gananciales, devengados durante la comunidad de bienes y ganancias.
- d) Los frutos civiles de la profesión, trabajo, comercio o industria de uno u otro miembro de la unión civil, devengados durante la comunidad de bienes y ganancias.
- e) Lo devengado durante la comunidad de bienes y ganancias en virtud del derecho de usufructo de carácter propio.
- f) Los bienes adquiridos después de la extinción de la comunidad de bienes y ganancias por permuta con otro bien ganancial, mediante la inversión de dinero ganancial, o la reinversión del producto de la venta de bienes gananciales, salvo la recompensa debida al miembro de la unión civil si hay un saldo soportado por su patrimonio personal.

Sin embargo, si el saldo es superior al valor del aporte ganancial, el nuevo bien es propio, salvo la recompensa debida a la comunidad de bienes y ganancias.

- g) Los créditos o indemnizaciones que subrogan a otro bien ganancial.
- h) Los productos de los bienes gananciales, y los de las canteras y minas propias, extraídos durante la comunidad de bienes y ganancias.
- i) Las crías de los ganados gananciales que reemplazan en el plantel a los animales que faltan por cualquier causa.
- j) Los adquiridos después de la extinción de la comunidad de bienes y ganancias, si el derecho de incorporarlos al patrimonio había sido adquirido a título oneroso durante ella.
- k) Los adquiridos onerosamente durante la comunidad de bienes y ganancias por título inválido saneado después de su extinción.
- l) Los originariamente gananciales que vuelven al patrimonio ganancial del miembro de la unión civil por nulidad, resolución, rescisión o revocación de un acto jurídico.
- m) Los incorporados por accesión a las cosas gananciales, salvo la recompensa debida al miembro de la unión civil por el valor de las mejoras o adquisiciones hechas con sus bienes propios.
- n) Las nuevas alícuotas adquiridas por cualquier título por el miembro de la unión civil que ya era propietario de una alícuota de carácter ganancial de un bien al extinguirse la comunidad de bienes y ganancias, salvo la recompensa debida al miembro de la unión civil en caso de haberse invertido bienes propios de éste para la adquisición.
- ñ) La plena propiedad de bienes cuya nuda propiedad se adquirió a título oneroso durante la comunidad de bienes y ganancias, si el usufructo se consolida después de su extinción, así como la de los bienes gravados con derechos reales que se extinguen después de aquélla, salvo el derecho a recompensa si para extinguir el usufructo o los otros derechos reales se emplean bienes propios.

Art. 34.- Prueba del carácter propio o ganancial. Se presume, salvo prueba en contrario, que son gananciales todos los bienes existentes a la extinción de la comunidad de bienes y ganancias. Respecto de terceros, no es suficiente prueba del carácter propio la confesión de los miembros de la unión civil.

Para que sea oponible a terceros el carácter propio de los bienes registrables adquiridos durante la comunidad de bienes y ganancias por inversión o reinversión de bienes propios, es necesario que en el acto de adquisición se haga constar esa circunstancia, determinándose su origen, con conformidad del otro miembro de la unión civil. En caso de no podérsela obtener, o de negarla éste, el adquirente puede requerir una declaración judicial del carácter propio del bien, de la que se debe tomar nota marginal en el instrumento del cual resulta el título de adquisición. También puede pedir el adquirente esa declaración judicial en caso de haber omitido la constancia en el acto de adquisición.

Art.35- Deudas de los miembros de la unión civil. Responsabilidad. Cada uno de los miembros de la unión civil responde frente a sus acreedores con todos sus bienes propios, los gananciales por él adquiridos, la mitad de los gananciales de origen dudoso y el porcentaje que le corresponda en los gananciales comunes.

Por los gastos de conservación y reparación de los bienes gananciales responde también el miembro de la unión civil que no contrajo la deuda, pero sólo con sus bienes gananciales, excluidos los ingresos provenientes de su trabajo personal.

Gestión de los bienes en la comunidad de bienes y ganancias.

Art. 36.- Bienes propios. Cada uno de los miembros de la unión civil tiene la libre administración y disposición de sus bienes propios.

Art. 37.- Bienes gananciales. La administración y disposición de los bienes gananciales corresponde al miembro de la unión civil que los ha adquirido.

Sin embargo, es necesario el asentimiento del otro para enajenar o gravar:

- a) Los bienes registrables; en materia de títulos valores sólo se incluyen las acciones nominativas no endosables y las no caratulares, con excepción de las autorizadas para la oferta pública.
- b) Los establecimientos comerciales, industriales o agropecuarios.
- c) Las participaciones en sociedades no exceptuadas en el inciso a).
- d) Las promesas de los actos comprendidos en los incisos anteriores.

Art. 38.- Bienes adquiridos conjuntamente. La administración y disposición de los bienes adquiridos conjuntamente por los miembros de la unión civil, corresponde en conjunto a ambos, cualquiera que sea la importancia de la parte correspondiente a cada uno. En caso de disenso entre ellos, el que toma la iniciativa del acto puede requerir que se lo autorice judicialmente.

En todo lo no previsto en este artículo rigen, para las cosas, las normas del condominio.

Art. 39.- Ausencia o impedimento. Si uno de los miembros de la unión civil está ausente, impedido transitoriamente de expresar su voluntad, si pone en peligro los intereses de la familia dejando deteriorar sus bienes propios o disipando o malversando sus rentas, o si su administración de los bienes gananciales revela ineptitud o fraude, el otro puede solicitar que se lo prive total o parcialmente de la gestión de sus bienes y le sea atribuida a él.

En tal caso, el miembro de la unión civil tiene las mismas facultades que el sustituido, pero necesita autorización judicial para otorgar los actos que requieren asentimiento de ambos.

El miembro de la unión civil sustituido puede solicitar en todo tiempo la restitución de sus facultades si demuestra que los fundamentos de la medida han desaparecido.

Extinción de la comunidad de bienes y ganancias.

Art. 40.- Causas. La comunidad de bienes y ganancias se extingue por:

- a) la muerte comprobada o presunta de uno de los miembros de la unión civil;

- b) la anulación de la unión civil putativa;
- c) la declaración común efectuada ante escribano público;
- d) la separación judicial de bienes.

Art. 41.- Muerte real y presunta. En caso de muerte, la comunidad de bienes y ganancias se extingue el día del fallecimiento, sin poder convenirse la continuación de la comunidad de bienes y ganancias ni entre los miembros de la unión civil ni entre el sobreviviente y los herederos del otro. En el supuesto de presunción de fallecimiento, los efectos de la extinción se retrotraen al día presuntivo del fallecimiento

Art. 42.- Separación judicial de bienes. La separación judicial de bienes puede ser solicitada solamente por uno de los miembros de la unión civil:

- a) si la mala administración del otro le acarrea el peligro de perder su eventual derecho sobre los bienes gananciales;
- b) en caso de concurso preventivo o quiebra del otro miembro de la unión civil;
- c) si los miembros de la unión civil están separados de hecho sin voluntad de unirse;
- d) si por incapacidad o excusa de uno de los miembros de la unión civil se designa curador del otro a un tercero.

Previo a la separación judicial de bienes se deberá pagar a los acreedores.

Art. 43.- Momento de la extinción. Las sentencias de anulación de la unión civil, o separación judicial de bienes producen la extinción de la comunidad de bienes y ganancias con efecto retroactivo al día de la notificación de la demanda o de la petición conjunta de los miembros de la unión civil, quedando a salvo los derechos de los terceros de buena fe que no sean adquirentes a título gratuito. Sin embargo, a pedido de uno de los miembros de la unión civil, el tribunal con competencia en materia de familia puede decidir, si lo considera equitativo, que en las relaciones entre ellos los efectos de la extinción se retrotraigan al día de su separación de hecho.

Liquidación de la comunidad de bienes y ganancias.

Art. 44.- Deudas de la comunidad de bienes y ganancias. Son a cargo de la comunidad de bienes y ganancias:

- a) Las obligaciones contraídas durante la comunidad de bienes y ganancias, no previstas en el artículo siguiente.
- b) El sostenimiento del hogar, de los hijos comunes y de los de uno de los miembros de la unión civil, y los alimentos que uno de ellos está obligado a dar.
- c) Las donaciones de bienes gananciales hechas a los hijos comunes, y aún la de bienes propios si están destinados a su establecimiento o colocación.
- d) Los gastos de conservación y reparación de los bienes propios y gananciales.

Art. 45.- Obligaciones personales. Son obligaciones personales de los miembros de la unión civil:

- a) Las contraídas antes del comienzo de la comunidad de bienes y ganancias.
- b) Las que gravan las herencias, legados o donaciones recibidos por uno de los miembros de la unión civil.
- c) Las contraídas para adquirir o mejorar bienes propios.
- d) Las resultantes de garantías personales o reales dadas por uno de los miembros de la unión civil a un tercero, sin que de ellas derive beneficio para el patrimonio ganancial.
- e) Las derivadas de la reparación de daños y de sanciones legales.
- f) Las contraídas en violación de deberes derivados de la unión civil.

Art. 46.- Liquidación. Efectuado el balance de las recompensas adeudadas por cada uno de los miembros de la unión civil a la comunidad de bienes y ganancias y por ésta a aquél, el saldo en favor de la comunidad de bienes y ganancias debe colacionarlo a la masa común, y el saldo en favor del miembro de la unión civil le debe ser atribuido a éste sobre la masa común.

En caso de insuficiencia de la masa ganancial, en la partición se atribuye un crédito a un miembro de la unión civil contra el otro.

CAPITULO III. Régimen de separación de bienes.

Art. 47.- Gestión de los bienes. En el régimen de separación de bienes, cada uno de los miembros de la unión civil conserva la libre administración y disposición de sus bienes personales, salvo lo dispuesto por el régimen patrimonial primario obligatorio.

Cada uno de ellos responde por las deudas contraídas, salvo lo dispuesto en el régimen patrimonial primario obligatorio.

Art. 48.- Cesación del régimen. Cesa la separación de bienes por la disolución de la unión civil y por el cambio de régimen convenido entre los miembros de la unión civil.

Art. 49.- Disolución de la unión civil. Disuelta la unión civil, a falta de acuerdo entre los miembros de la unión civil separados de bienes o sus herederos, la partición de los bienes indivisos se hace en la forma prescripta para la partición de las herencias.

TÍTULO IV. De la disolución de la unión civil

CAPITULO I. Disposiciones generales.

Art. 50.- Causas. La unión civil se disuelve por:

- a) La muerte o declaración de muerte con presunción de fallecimiento de uno de los miembros de la unión civil.
- b) Sentencia judicial.
- c) Declaración común ante escribano público o funcionario del registro civil cuando la vida en común de los miembros de la unión civil se encuentre irremediablemente afectada.

CAPITULO II. De la disolución por instrumento público.

Art. 51.- Disolución por instrumento público. Los miembros de la unión civil en una declaración común, pueden consentir la disolución de su unión si regulan todas las consecuencias de ello en un acuerdo. La declaración y el acuerdo deben ser efectuados ante escribano público o funcionario del registro civil y constar en un instrumento público.

El escribano o el funcionario interviniente debe informar a los miembros de la unión civil de las consecuencias de la disolución y verificar que el consentimiento de éstos sea real y que el acuerdo no sea contrario a disposiciones imperativas o de orden público. Puede, si lo considera apropiado, informarles sobre los servicios que él conoce y que pueden ayudarlos a la conciliación.

Art. 52.- Efectos e inscripción de la declaración de disolución. La declaración común de disolución a partir de la fecha en que ha sido presentada ante el Registro Civil y sin otra formalidad, tiene los efectos de una sentencia de disolución de la unión civil.

El acta de disolución debe ser remitida inmediatamente al director del Registro Civil. En el supuesto de existir acuerdo sobre bienes registrales también deberá remitirse a todos los registros cuya existencia haya impuesto la ley en forma obligatoria cuando existan bienes o derechos registrales.

CAPITULO III. De la disolución judicial.

Art. 53.- De la disolución judicial. A falta de una declaración común de disolución realizada ante escribano o funcionario del Registro, la disolución debe ser dictada por el tribunal con competencia en materia de familia a pedido de cualquiera de las partes, siguiendo el procedimiento más breve que establezcan las leyes locales.

Corresponde al tribunal constatar que la voluntad de vida en común está irremediablemente afectada, favorecer la conciliación informando la posibilidad de recurrir a mediación y velar por el respeto de los derechos de las partes. Durante el proceso, puede adoptar todo tipo de medidas provisionales.

Al momento de pronunciar la disolución o posteriormente, el tribunal puede ordenar a uno de los miembros de la unión civil pagar alimentos al otro, la atribución de la vivienda en común, en su caso el pago de un canon



compensatorio por el uso exclusivo de la vivienda en común, teniendo en cuenta, si corresponde, los acuerdos celebrados entre los miembros de la unión civil.

El miembro de la unión civil que reclame alimentos del otro debe probar la falta de medios personales para su propio sostenimiento.

CAPITULO IV. Efectos de la disolución de la unión civil.

Art. 54.- Efectos de la disolución. La disolución de la unión civil implica la disolución del régimen patrimonial de unión civil. Los efectos de esta disolución se retrotraen al día de la muerte, al día en que la declaración común de disolución es recibida por el escribano o, si lo han convenido en la transacción a la fecha en la cual se establece el valor neto del patrimonio común familiar. Y frente a terceros al momento de la inscripción en el Registro Civil. En caso de que la disolución sea dictada por el tribunal, se retrotraen al día de la demanda judicial a menos que el tribunal los haga retrotraer al día en que cesaron de hacer vida en común.

La disolución producida por una causa distinta de la muerte torna caducas las donaciones *mortis causa* que un cónyuge ha otorgado al otro con motivo de la unión civil. No torna caducas las demás donaciones *mortis causa* ni las donaciones entre vivos otorgadas a los cónyuges con motivo de la unión, sin perjuicio de que el tribunal puede, al momento de pronunciar la disolución, declararlas caducas o reducir las, u ordenar que el pago de las donaciones entre vivos sea diferido por el tiempo que determine.

CAPITULO V. De la competencia

Art. 55.- Competencia. Las acciones de anulación de la unión civil, disolución, así como las conexas con ellas y las que versan sobre los efectos de la sentencia, deben promoverse ante el tribunal con competencia en materia de familia del último lugar de convivencia indiscutida de los miembros de la unión civil o ante el del domicilio del demandado.

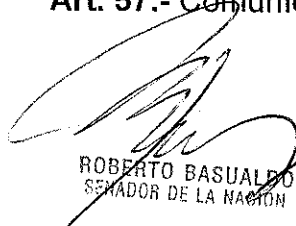
TITULO V.- Observatorio de Uniones Civiles

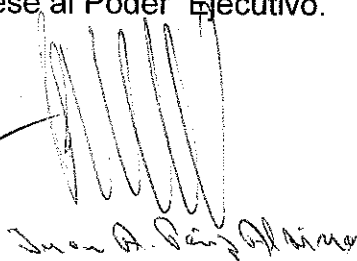
Art. 56.- Créase el Observatorio de Uniones Civiles, que tendrá como función monitorear la aplicación e incidencia de esta ley y sugerir futuras modificaciones a la presente.

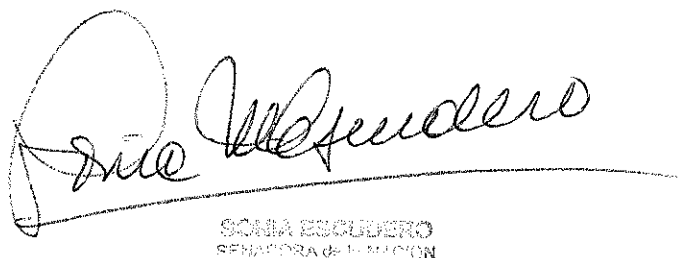
El Observatorio deberá remitir, a los 5 años de entrada en vigencia de la presente, un informe circunstanciado acerca de todos los aspectos de la regulación que propone.

El Observatorio funcionará bajo la órbita del Ministerio de Justicia, quién quedará facultado para realizar convenios con Universidades Nacionales y organizaciones de derechos humanos a los fines de confeccionar el informe mencionado.

Art. 57.- Comuníquese al Poder Ejecutivo.


ROBERTO BASUALDO
SENADOR DE LA NACION


Juan A. Pérez Almirante


SONIA ESCUDERO
SENADORA DE LA NACION

FUNDAMENTOS

Sr. Presidente:

El 21 de diciembre del año 2005, la Comunidad Homosexual Argentina (CHA) presentó al Congreso de la Nación un proyecto de ley que regulaba la Unión Civil (P-159/05). Esa presentación no tuvo tratamiento parlamentario, y fue archivada.

En sus fundamentos al mencionado proyecto, la CHA manifestó que *"considera necesario que las leyes producidas por el Honorable Congreso de la Nación contemplen los nuevos avances en el ámbito de los derechos humanos a nivel nacional e internacional en relación a proteger y garantizar los derechos de las/os ciudadanas/os gays, lesbianas, travestis, transexuales, bisexuales e intersexuales (GLTTBI), y específicamente aquellos tendientes a que el Estado reconozca y regule las relaciones de familia existentes en nuestra comunidad"*.

La Unión Civil -y este proyecto en especial- nunca fue una "opción de segunda" para la Comunidad Homosexual Argentina. Fue claramente su primera opción: una institución moderna y flexible, muchísimo más consensuada en sus alcances patrimoniales que el matrimonio, que sin embargo regula -y acabadamente-, todos los aspectos de la vida en común, la vida en pareja de dos personas.

Coincidimos entonces que la Unión Civil es sin lugar a dudas la mejor opción para las parejas de hombres y mujeres que no quieren someterse a la rígida institución del matrimonio, pero si quieren encausar legalmente su vida en común.

Esta idea, y esta presentación de la CHA, es la que hoy tomamos como modelo para confeccionar el presente proyecto de ley, propuesta que hemos enriquecido con los aportes de los catedráticos y las personas que expusieron sus puntos de vista a lo largo y a lo ancho del país en las Audiencias Públicas que realizó la Comisión de Legislación General.

Propone regular en forma integral la unión civil, concebida como el compromiso de dos personas que expresan su consentimiento ante autoridad competente de hacer vida en común y de respetar los derechos y obligaciones vinculados con ese estado.

Parte de los principios de no discriminación, solidaridad, libertad y autonomía de la voluntad.

Tiene un régimen similar al matrimonio en las responsabilidades penales, procesales, fiscales, laborales y administrativas, y en los derechos frente a la seguridad social, y el sistema de salud.

Sus aspectos más destacables son:

1. Los miembros de la Unión Civil forman una familia, con un Estado civil propio.
2. Obliga a sus miembros a la solidaridad, contribución, asistencia y al respeto mutuo.
3. Permite la elección y cambio del régimen de bienes que rige las relaciones entre los miembros.



4. Otorga derechos sucesorios como herederos no forzosos, permitiendo la libertad de testar.
5. Pone énfasis en la legitimación de las partes en los cuidados relativos a la salud, así como también las acciones por daños en caso de muerte.
6. Permite la constitución del bien de familia.
7. Acepta la disolución ante el registro civil, ante el juez o ante un notario.
8. Facilita la conciliación.
9. En caso de incapacidad de uno de los miembros de la unión civil, coloca al otro miembro en calidad de curador preferido, y tutor preferido si su pareja tuviera hijos.
10. Produce iguales efectos procesales, penales, penitenciarios, laborales, de salud, de discapacidad, de la seguridad social, impositivas, administrativas y fiscales que el matrimonio.

El por qué de este proyecto es simple, No podemos negar que las sociedades en todo el mundo sufren una constante evolución, y el estilo de vida de las personas difiere mucho de las que tenían las generaciones anteriores, lo que influye directamente sobre el derecho de familia, que se ve bombardeado por realidades convivenciales a las que no puede dar respuesta desde las concepciones tradicionales (Graciela Medina, "El reconocimiento del matrimonio entre personas de igual sexo por sentencia de un tribunal local de la ciudad de Buenos Aires", Revista de Derecho de Familia y de las Personas Número 1 del 2010, p. 15).

Las uniones permanentes de personas del mismo sexo es una de las realidades que más ha impactado al derecho de familia en los últimos 20 años, término este en que se advierte un claro aumento de su reconocimiento jurídico, el cual se produce de muy variadas formas en los diferentes países. Mientras algunos admiten el matrimonio, otros regulan estas uniones de forma independiente concediéndole a partir de su registración un estado civil distinto al matrimonial pero con efectos similares al del matrimonio, otros se limitan a reconocer efectos a las uniones convivenciales de personas de igual sexo registradas, en algunos casos en el ámbito nacional en otros casos en jurisdicción local y los más no legislan sobre el tema (Graciela Medina, "El reconocimiento del....").

En este sentido, la búsqueda de un marco legal para éstas uniones exhibe en estos días una confrontación áspera entre posturas antagónicas, que lejos de receptar innovaciones y respetar tradiciones, padecen un fuerte etnocentrismo que los induce a ver del otro lado, tomando los dichos de Monti, sólo "círculos cuadrados" (Luis José Monti, "Otra propuesta para regular la unión civil", La Ley)

Se ha invocado reiteradamente, como dato esencial para justificar la reforma, el principio de igualdad. Sin embargo dicha afirmación peca no sólo de llamativa ingenuidad, sino también es sumamente falaz. Ya lo dijo Anatole François Thibault (1844-1924) que *"la ley, en su magnífica ecuanimidad, prohíbe, tanto al rico como al pobre, dormir bajo los puentes, mendigar por las calles y robar pan"*. Con esta mención queremos subrayar el verdadero sentido del art.16 de nuestra Constitución, que Joaquín V. González tan sabiamente explicó así: "En su sentido más positivo, o sea del punto de vista de su aplicación o de los fines protectores de la sociedad, y según la ciencia y el espíritu de la Constitución, la igualdad de todas las personas ante la ley no es otra cosa que el derecho a que no se establezcan excepciones o privilegios que excluyan a unos de lo que se concede a otros en iguales circunstancias. De aquí se sigue que la verdadera igualdad



consiste en aplicar, en los casos ocurrentes, la ley según las diferencias que los constituyen y caracterizan. Cualquiera otra inteligencia o acepción de este derecho, es contraria a su propia naturaleza y al interés social".

Con lenguaje sencillo queda así definido el sentido de este principio, aplicado con ese alcance por la Corte Suprema de la Nación durante un siglo y medio. No se concibe la igualdad sino en función de circunstancias iguales, lo que exige tomar en cuenta las diferencias.

En el caso, las parejas homosexuales no son iguales a las heterosexuales.

Nuestro Código Civil fue pensado para su época, pero la previsión de nuestro codificador hizo que sus disposiciones se mantuvieran vigentes en su mayor parte hasta el día de hoy. En este sentido, la estructura de la institución matrimonial ha sido edificada sobre la base de determinadas circunstancias de tiempo y lugar. A su vez, las sucesivas normas que fueron modificando la institución del matrimonio lo han hecho en este sentido, haciendo del matrimonio la piedra angular de la filiación y la familia. Nadie afirma que este sistema no pueda ser modificado, pero si lo es, debe ser hecho de una manera seria y ordenada, teniendo en cuenta las consecuencias de dicha reforma y las nuevas previsiones a tomar en consideración.

Como sostiene Monti, no tiene sentido forzar las reglas y principios que informan el matrimonio para extender algunos de sus efectos a situaciones que carecen de las mismas propiedades de aquél. Tal metodología tortuosa resulta innecesaria y técnicamente defectuosa, a menos que se aspire a una pueril reivindicación semántica en desmedro de un orden razonable en el sistema normativo. Máxime cuando el propósito loable que se persigue puede alcanzarse mediante una reforma que introduzca una figura como la que se propone aquí u otra semejante.

Entre los obstáculos metodológicos, en el proyecto que cuenta con media sanción, se estaría modificando el art. 172 C. Civil a fin de agregarle una frase que diga que el matrimonio tendrá los mismos requisitos y efectos, sean los contrayentes del mismo o de diferente sexo. Sin embargo, esa genérica declaración no aparece acompañada de otras especificaciones que serían indispensables para, precisamente, dar cuenta de las diferencias señaladas.

En cuanto a los requisitos, por ejemplo, hay impedimentos que podrían aparecer fuera de contexto en el caso de parejas homosexuales, si estuviesen vinculados con la procreación que falta en este supuesto.

Por otro lado, en punto a los efectos, no está claro cuál sería la inteligencia o cómo debiera definirse en este caso el sentido del deber de fidelidad (art. 198, C. Civil).

Tampoco se explica el alcance que habría de darse a la causal de nulidad basada en la impotencia de uno de los cónyuges (art. 220 inc. 3º, C. Civil), ni si el error en punto al sexo del otro contrayente tendrá la virtualidad que prevé el inc. 4º del mismo artículo (conc. art. 175 inc. 4º, ídem).

Asimismo, se insinúa una modificación del inc. 1º del art. 220, cuya línea final alude a la concepción de la esposa como hecho obstativo a un planteo de nulidad del matrimonio. El proyecto aprobado en Diputados propone sustituirla por el plural: "si hubieren concebido", lo que resulta francamente incomprensible e inaplicable en el caso de las parejas homosexuales por más que se fuerce el sentido. Otra vertiente propone reemplazar la frase actual por la expresión "tuvieren hijos en común", lo que desvirtúa el sentido del precepto y deja sin previsión el supuesto ahora contemplado de concepción de la esposa.

Hay otras incoherencias en el proyecto. Se proponen varias reformas en materia de tenencia de hijos. En particular, en el art. 206 C. Civil, donde se regulan los efectos de la separación personal sobre el domicilio conyugal y sobre la tenencia. Este artículo dice que si hay hijos de ambos se aplica el régimen previsto para la patria potestad. Y añade que respecto de los hijos menores de cinco años se prefiere a la madre salvo causas graves que afectasen al menor.

El proyecto aprobado por la Cámara de diputados, insertaría a continuación la previsión de que si se trata de matrimonios de personas del mismo sexo el juez resolvería en función del interés del menor. Ese agregado constituye un non sequitur, porque en el caso que se intenta prever no se daría el supuesto de hecho del primer párrafo, dado que no puede haber hijos de ambos. Tampoco sería posible hablar, como se proyecta manteniendo el texto actual, de progenitores, por la misma razón antedicha. Aquí se incurre en una grave falla técnica.

En el mismo orden de ideas, el sistema de presunción de paternidad que se prevé en el matrimonio (art. 243 C. Civil) carecería de funcionalidad en los matrimonios entre personas del mismo sexo.

Queda claro, como dice Zannoni, que el voluntarismo jurídico es una ilusión, un espejismo que genera la creencia –que desde cierto punto de vista puede parecer ingenua, pero desde el punto de vista político, es perversa- de que los principios o declaraciones que la Constitución, los Tratados o las leyes hacen, tienen la mágica virtualidad de modificar la realidad (Eduardo A. Zannoni, “El matrimonio homosexual y los hijos”). Y agrega el autor “En la medida que se instala en la sociedad, la creencia de que las leyes tienen la virtualidad de transformar la realidad a través de sus enunciados, se admite de modo irreflexivo que el poder político posee y utiliza la varita mágica del cambio”.

Aún cuando en el plano de intimidad las relaciones entre dos personas del mismo sexo sean tan respetables como las relaciones heterosexuales: hay algo que es innegable: la unión homosexual es por naturaleza estéril.

Y siguiendo en este análisis a Zannoni, aunque dos personas del mismo sexo unidas en matrimonio pretendiesen establecer vínculos de filiación respecto de un mismo hijo, sólo una de ellas, a lo sumo, podría hallarse unido a él por el nexo biológico que lo presupone. En este sentido, en el matrimonio heterosexual, la maternidad determina de pleno derecho la paternidad, porque se presumen hijos del marido los hijos dados a luz por su esposa (art. 243 Cód. Civil). Se trata de una regla no sólo jurídica sino antropológica ancestral –que podríamos denominar la comunicabilidad de la filiación materna a la paterna- cuyo origen inmemorial halla su origen en la familia patriarcal que está en la base del matrimonio y la monogamia, y cuya puesta en tela de juicio, aquí, sería inocua por cuanto lo que se pretende es, ni más ni menos, que adaptarla para las relaciones homosexuales.

En el matrimonio homosexual quien de ellos fuese el padre o la madre biológicos no habría logrado procrear el hijo con su cónyuge (ni siquiera atribuyendo el vínculo por vía de una presunción) precisamente porque la relación entre ambos es naturalmente estéril. Esto conlleva una inevitable diferenciación entre el matrimonio homosexual del heterosexual: el primero no puede engendrar biológicamente hijos comunes. Y esto puede provocar una discriminación en perjuicio de los hijos que, por esa razón, nacen huérfanos de padre o de madre.

Zannoni grafica estas afirmaciones con una serie de ejemplos que reproduciremos:

a) Caso del hijo dado a luz por una mujer casada con otra. Hemos de suponer que su embarazo, obviamente, ha sido logrado mediante técnicas de

[Firma]

fecundación asistida con semen de un dador. Será de aplicación el art.242 del Cód. Civ., pues la maternidad se determina por el parto.

¿En qué situación queda la conyugue de la madre respecto de ese hijo? Si se responde que ella es ajena a la relación de filiación –puesto que sería un dislate aplicar al caso las normas sobre presunciones de paternidad del marido- resultaría que la madre sería tenida por madre extramatrimonial no obstante estar casada y, en tal supuesto, el hijo, como extramatrimonial, carecería de todo vínculo con la cónyuge de su madre.

Desde luego cabría la posibilidad que el hijo fuese adoptado por la cónyuge de la madre. Pero en tal caso la adoptante sólo podría acceder a una adopción simple, lo cual crearía un vínculo circunscripto sólo con el adoptado y no de éste con la familia de aquella (art.329 CC).

En cualquiera de los dos casos planteados, el efecto implicaría discriminar en perjuicio tanto de la cónyuge de la madre como de su hijo.

¿Podría establecerse, legalmente, y a todo evento, que la conyugue de la madre biológica asume de pleno derecho, respecto de ese hijo, los deberes y derechos que la filiación establece respecto del otro progenitor, incluso en lo relativo a la titularidad y ejercicio de la patria potestad? Parecería un error sostenerlo de *lege data*, y aún cuando, por vía de hipótesis, la ley lo estableciese, cabe preguntarse: ¿el hijo de la conyugue estaría obligado a pasar alimentos a quien no es su madre? ¿En caso de fallecer la cónyuge de la madre, este hijo concurriría a su sucesión en las condiciones del art.3565 del Cód. Civil? ¿Excluiría a los ascendientes de la causante si estos viven? En otro ámbito: ¿Se le aplicarían a este hijo los impedimentos matrimoniales derivados de la consanguinidad o de la afinidad respecto de los consanguíneos o afines de la cónyuge de su madre?

b) Caso del matrimonio celebrado entre dos hombres. En situación similar a la anterior, uno de ellos, durante el matrimonio, reconoce ser el padre de un hijo. Como ningún hijo puede ser reconocido por dos padres, se hace presente la misma disyuntiva planteada en el caso anterior. O se considera al cónyuge como alguien que es ajeno a la relación de filiación establecida por el reconocimiento de su cónyuge, o se le permite adoptar, pero también en este caso la adopción será simple. En ambos casos se generaría una situación discriminatoria. Del mismo modo, parecería un exceso establecer que el marido del padre asumirá los deberes y derechos que la filiación establece respecto del otro progenitor, incluso en lo relativo a la titularidad y ejercicio de la patria potestad.

c) Caso de que ambas o ambos cónyuges dieran a luz o reconociesen a un hijo. Es razonable preguntarse si existiría vínculo de parentesco recíproco entre los hijos de cada cual.

Debe advertirse que, naturalmente, su relación no es la de los medio hermanos por cuanto no reconocen ningún progenitor biológico –es decir, ni padre ni madre-común a ambos. No obstante, el hijo de cada uno de los cónyuges no podría ser considerado, sin más, un extraño respecto del otro. La ley debería reconocerles un vínculo equiparable al de los hermanos, sin serlo obviamente, si es que se admite que el o la conyugue del padre o la madre asumirá los deberes y derechos que la filiación establece respecto del otro progenitor. Incluso en lo relativo a la titularidad y ejercicio de la patria potestad.

Sin embargo y aun así, en ausencia de parentesco, ¿podrían contraer matrimonio entre sí los hijos de una misma unión homosexual? Pareciera que no es razonable interpretar que rige el impedimento de parentesco entre hermanos y medio hermanos previsto en el art.166 inciso 2º del Código, puesto que no existe vínculo consanguíneo entre ambos. Sin embargo, culturalmente resultaría al menos

dudoso que se admitiesen los matrimonios celebrados quienes han compartido entre sí una misma comunidad doméstica. A título de ejemplo: ¿se deberán recíprocamente alimentos como hermanos? ¿Se heredarán recíprocamente en el caso del art. 3585 del Cód. Civil?

Compartiendo la opinión de Zannoni, es fácil ver que, en cualquier caso, serian los hijos las víctimas de la discriminación.

d) Investigación de la paternidad o la maternidad. ¿Podría el hijo nacido durante el matrimonio de dos mujeres, o reconocido por uno de los cónyuges de un matrimonio de dos hombres, reclamar –según el caso- la paternidad o maternidad biológica de quién él afirmase ser hijo? Si bien la cuestión es discutible si se parte de la premisa de que el dador de los gametos debería poder conservar el anonimato, el problema puede presentarse entre nosotros debido a que no se ha legislado acerca de la imposibilidad de investigar posibles vínculos de filiación si, por hipótesis, dicho dador no fuere anónimo. Recordemos que no existe en nuestro derecho ninguna norma general que impida al hijo deducir la acción de reclamación de filiación.

Si, no obstante, se diese una respuesta negativa por el solo hecho de ser hijo de persona casada con alguien de su mismo sexo, se estaría discriminando gravemente en perjuicio del hijo, pues la orientación sexual de su padre o madre le estaría cercenando el derecho a reclamar su identidad filiatoria paterna o materna, según fuere el caso.

Si se respondiese afirmativamente, la filiación legal establecida quedaría expuesta a extinguirse *sine die* a través del ejercicio de la acción de reclamación de la maternidad o la paternidad, lo cual afectaría la estabilidad del estado de familia y crearía inseguridad jurídica hacia el futuro.

Como vemos, el origen del problema reside en que el proyecto aprobado por la Cámara Baja no contiene una reforma institucional profunda, sino que simplemente ha querido posibilitar el acto del matrimonio homoafectivo sin pensar en los efectos generales que este tiene en el estado civil de las personas y en particular en su filiación.

El proyecto de ley busca dar cabida a nuevas realidades en viejos odres sin modificar las estructuras de manera seria y armónica, con un debate que sólo se centra en un punto que está fuera de toda discusión cual es el que no se debe discriminar por la elección sexual (Graciela Medina, "El proyecto de matrimonio homosexual. Vulneración el interés superior del niño. Caos filiatorio").

En nuestro país, sería necesario efectuar otras reformas estructurales para dar acogida al matrimonio homosexual. En otros países, la incorporación del matrimonio no genera los problemas que se presentan en nuestro derecho, porque aquí se carece de regulación de las técnicas de fecundación asistida, el matrimonio es una institución de orden público con absoluta imposibilidad de regular los efectos patrimoniales y personales del mismo, que tiene una antiquísima regulación en materia de adopción y de divorcio, circunstancias todas ellas que el proyecto de ley no se ocupa de solucionar, ni advierte sus consecuencias y ni siquiera excluye las presunciones de paternidad y maternidad del matrimonio heterosexual al homosexual.

Por ejemplo, tampoco se modifica el art. 250 del Código, que establece: "No se inscribirán reconocimientos que contradigan una filiación anteriormente establecida". Como el menor que tiene 2 madres no tiene filiación paterna, el padre biológico puede y debe reconocer al menor. ¿Puede el niño tener 2 madres y un padre?

Siguiendo a Medina, enumeraremos los inconvenientes que la sanción del proyecto de Diputados generaría:

1. Tres personas tendrán derecho a ejercer la patria potestad sobre el menor, cuando nuestro régimen está pensado para que sea ejercido por una o dos personas.
2. Se desconoce entonces quién podrá autorizar al menor para salir del país, o para realizar actos quirúrgicos, entre miles de ejemplos.
3. Los tres padres tendrán derechos hereditarios desconociéndose como funcionarían.
4. El hijo tendrá deberes alimentarios con respecto a tres progenitores.
5. El niño tendrá un doble régimen filiatorio ya que será hijo matrimonial y extramatrimonial al mismo tiempo.
6. El hijo tendría derechos hereditarios de tres progenitores, y derecho de representación en 6 familias, algo que no está previsto en nuestra legislación, ni fue previsto en el proyecto que cuenta con media sanción.
7. El niño tendría una indeterminación con respecto a sus relaciones familiares ya que podría tener 6 abuelos.
8. No se sabe quién discerniría la tutela.
9. Existe indeterminación acerca de quiénes serían sus hermanos de doble vínculo, lo que lógicamente influye en sus derechos hereditarios.

El proyecto con media sanción es tan improvisado, que tampoco tuvo en cuenta otras modificaciones que serían necesarias. Por ejemplo, si una pareja de hombres unidos en matrimonio tuviera un hijo y alguno de ellos solicitara licencia por maternidad, sería posible la denegatoria porque ninguno de los adoptantes sería madre, no obstante resulta evidente que el interés del niño requiere que en sus primeros meses alguien se ocupe de él.

Cabe también preguntarse quién estaría legitimado para impugnar la paternidad si durante la vigencia del matrimonio uno de los cónyuges homosexuales tiene un hijo.

El artículo 258 del Código Civil establece que el marido puede impugnar la paternidad de los hijos nacidos dentro del matrimonio, pero resulta contrario a los principios que fundamentan las acciones de filiación pensar que el esposo homosexual pueda impugnar la paternidad de los hijos de su consorte nacidos dentro del matrimonio, al menos en su condición de cónyuge.

Sin embargo, también cabe preguntarse si podría hacerlo en su condición de heredero a la muerte del padre, y si le serían o no aplicables los plazos de caducidad establecidos por el artículo 159 del Código Civil.

Las múltiples incongruencias, imprevisiones y efectos no deseados del proyecto que cuenta con media sanción son sin duda la consecuencia de una labor llevada a cabo de manera ingenua y superficial por el legislador.

El debate parlamentario se centró solamente en discutir si las personas con tendencia sexual homosexual podían casarse, sin advertir que el problema es mucho más profundo, ya que para que las parejas del mismo sexo puedan casarse hay que modificar el concepto de matrimonio tal cual lo concibe nuestro Código. Esto es así porque tanto la estructura de la familia como la del matrimonio argentino tienen un origen heterosexual. Los efectos jurídicos

derivados del estado familiar matrimonial son consecuencia de la diversidad de sexo y no pueden aplicarse a las personas de igual género sin modificarlas.

Por lo tanto, para recepcionar la relación lésbica y gay dentro de la unión heterosexual tiene que cambiarse la concepción de las instituciones en forma armónica, no con meros agregados que lo único que hacen es lograr incertidumbre en vez de estabilidad, que es lo que debe primar en un ordenamiento jurídico.

Por eso proponemos el presente proyecto como una alternativa superadora del proyecto con media sanción,

En un fallo reciente, la Corte Constitucional Italiana (Sentencia N°138, 15 de abril de 2010, comentado y traducido por Graciela Medina en "La Corte declara la constitucionalidad de las normas que impiden el casamiento a las personas del mismo sexo") entendió que "El deber del estado de garantizar el libre desarrollo de las parejas homosexuales puede ser cumplido mediante cualquier legislación integral de los derechos y deberes de sus miembros, no solo mediante el estatuto matrimonial previsto para las parejas heterosexuales".

El alto Tribunal italiano reconoció que la unión homosexual, entendida como convivencia estable entre dos personas del mismo sexo, debe ser reconocida por el estado para que sus miembros puedan ejercer el derecho fundamental de vivir libremente su condición de pareja, con los conexos derechos y deberes.

La Corte Italiana advirtió con agudeza que el eje del problema radica en determinar cuál es el deber que tiene el estado frente a los miembros de las uniones de personas del mismo sexo. En tal sentido, determinó que el deber estatal consiste en brindarles una protección integral para que puedan lograr en plenitud el desarrollo de su personalidad.

De allí que el estado está obligado a otorgar a las parejas homoafectivas un estatuto integral que regule sus derechos para cumplir con los tratados de derechos humanos.

Pero el estado no está obligado a otorgar a los homosexuales el derecho a contraer matrimonio, aunque puede hacerlo porque el estatuto matrimonial brinda una protección general a los contrayentes.

Creemos que el deber del estado de reconocer a la unión homoafectiva mediante acciones positivas, no admite ningún tipo de discusión, porque es imposible pensar que estas se puedan desarrollar integralmente con el simple acuerdo de sus miembros, en un estado abstencionista que se limite a omitir interferencias en la vida privada de los ciudadanos, ya que tanto frente al derecho público como al privado, la pareja homosexual requiere de regulación.

Adviértase que sin un reconocimiento del estado, los miembros de la unión homosexual en conjunto, no pueden acceder al régimen de la seguridad social, ni al de la inmigración, ni a la protección al derecho a la salud, ni al acceso en común a los planes sociales familiares, ni obtener reconocimiento de derechos como sucesores ab-intestato. Lo que demuestra que el acuerdo entre sus integrantes sólo serviría para reglar sus relaciones particulares pero no para obtener el acceso a los derechos sociales derivados de su unión

La cuestión radica en determinar si la única forma de garantizar el libre desarrollo de la personalidad de los miembros de la pareja homosexual se encuentra en reconocerle el derecho a contraer matrimonio.

A esta cuestión la corte italiana responde con una rotunda negativa, señalando que, se debe excluir que la aspiración a tal reconocimiento —que necesariamente

postula una reglamentación de carácter general, con la finalidad de regular derechos y deberes de los componentes de la pareja— pueda ser realizada sólo a través de una equiparación de las uniones homosexuales con el matrimonio.

Coincidimos plenamente con lo sostenido por el más alto Tribunal de Justicia de Italia, y creemos que al decirlo, la corte hace una adecuada interpretación del corpus iuris de los derechos humanos en las condiciones de su vigencia.

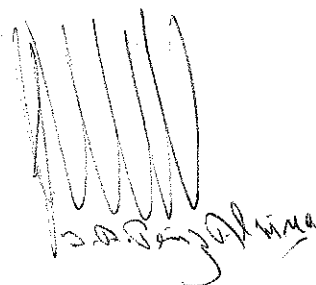
En efecto, a diez años de comenzado el siglo XXI no se puede admitir la postura reduccionista que sólo admite que el libre desarrollo de las personas homosexuales en su vida de relación se obtiene únicamente con la celebración del matrimonio. Esta es una de las formas, pero no la única.

La Corte Italiana acepta que el concepto de familia y de matrimonio no se puede mantener “cristalizados”.

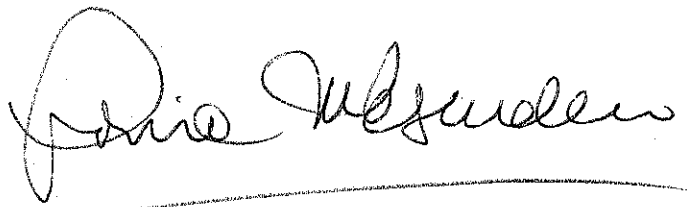
Compartimos plenamente tal afirmación porque consideramos que no se pueden ignorar las rápidas transformaciones de la sociedad y de las costumbres, la superación del monopolio detentado por el modelo de familia tradicional, ni el nacimiento espontáneo de formas diversas (aunque minoritarias) de convivencia, que requieren protección.

Pero la protección a estos nuevos modelos convivenciales no se puede lograr sino con una modificación integral del régimen matrimonial, porque el casamiento es el acto de su celebración y el estado civil de casados, del cual se derivan consecuencias que están impuestas en normas imperativas reguladas a partir de una concepción heterosexual, que requiere de una adecuación sistémica para dar cabida a las uniones homosexuales en el matrimonio que se pensó para la unión de un hombre y una mujer.

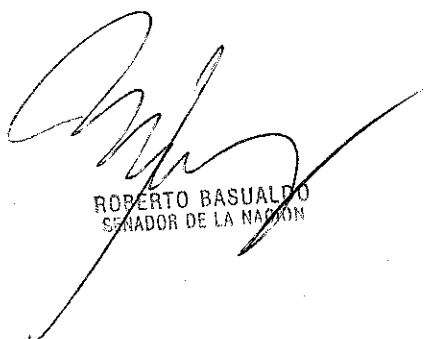
Por todos los argumentos vertidos, solicitamos a los Señores y Señoras Senadoras que nos acompañen con su voto positivo.



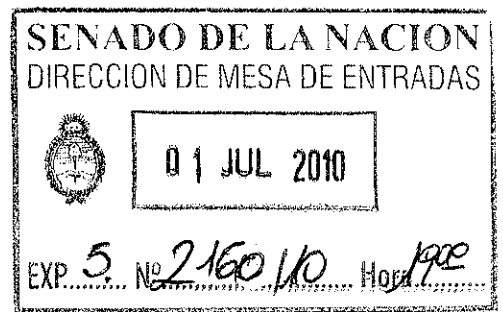
ROBERTO BASUALDO
SENADOR DE LA NACION



SONIA ESCUDERO
SENADORA DE LA NACION



ROBERTO BASUALDO
SENADOR DE LA NACION



Proyecto de ley

El Senador y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, etc.

ARTÍCULO 1º – Modifícase la denominación del Título I de la Sección Segunda del Libro Primero del Código Civil, por la siguiente:

TÍTULO I

Del matrimonio y de la unión civil

ARTÍCULO 2º.– Modifícase la denominación del Capítulo I del Título I de la Sección Segunda del Libro Primero del Código Civil, por la siguiente:

CAPÍTULO I

Régimen legal aplicable a la unión civil y al matrimonio

ARTÍCULO 3º.– Sustitúyese el artículo 159 del Código Civil por el siguiente:

Artículo 159: El acto jurídico por el cual dos personas mayores de edad y capaces manifiestan su voluntad de unirse civilmente en un compromiso de asistencia recíproca se denomina matrimonio cuando uno de los contrayentes es una mujer y el otro un varón; se denomina unión civil cuando los dos contrayentes son del mismo sexo.

La unión civil produce efectos similares al matrimonio, dentro de las condiciones que establezca la ley.

Se aplican a la unión civil las disposiciones contenidas para el matrimonio en el Libro Primero - con excepción de lo dispuesto en el párrafo siguiente-, Segundo, Tercero y Cuarto del Código Civil.

La unión civil no surte efectos de estado de familia entre sus miembros en cuanto a las disposiciones contempladas en el Título II, III y IV de la Sección Segunda del Libro Primero del Código Civil.

Los integrantes de la unión civil forman una familia a todos los efectos legales y adquieren el estado civil de “unidos civilmente”.

ARTÍCULO 4º.- Sustitúyese el artículo 160 del Código Civil, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 160. La condición de validez intrínseca y extrínseca del matrimonio y de la unión civil se rige por el derecho del lugar de su celebración, aunque los contrayentes hubiesen dejado su domicilio para no sujetarse a las normas que en él rigen.

No se reconocerá ninguna unión civil o matrimonio celebrado en un país extranjero si mediare alguno de los impedimentos de los incisos 1, 2, 3, 4, 6 ó 7 del artículo 166.

ARTÍCULO 5º.- Sustitúyese el inciso 6º del artículo 166 del Código Civil, los que quedará redactados de la siguiente forma:

Artículo 166. (...)

6º. El matrimonio o unión civil anterior mientras subsista;

ARTÍCULO 6º. Sustitúyese el artículo 172 del Código Civil, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 172. Es indispensable para la existencia del matrimonio y de la unión civil el pleno y libre consentimiento expresado personalmente por ambos contrayentes ante la autoridad competente para celebrarlo.

El acto que careciere de alguno de estos requisitos no producirá efectos civiles aunque las partes hubieran obrado de buena fe, salvo lo dispuesto en el artículo siguiente.

ARTÍCULO 7º – Sustitúyese el artículo 188 del Código Civil, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 188: La unión civil y el matrimonio deberán celebrarse ante el oficial público encargado del Registro del Estado Civil y Capacidad de las Personas que corresponda al domicilio de cualquiera de los contrayentes, en su oficina, públicamente, compareciendo los futuros cónyuges en presencia de dos testigos y con las formalidades legales.

Si alguno de los contrayentes estuviere imposibilitado de concurrir, el matrimonio o la unión civil podrán celebrarse en el domicilio del impedido o en su residencia actual, ante cuatro testigos.

En el acto de la celebración del matrimonio o de la unión civil, el oficial público leerá a los futuros cónyuges los artículos 198, 199 y 200 de este Código, recibiendo de cada uno de ellos, uno después del otro, la

declaración de que quieren respectivamente tomarse por marido y mujer en el caso del matrimonio, y constituirse en cónyuges en el caso de la unión civil; y pronunciará en nombre de la ley que quedan unidos en matrimonio o en unión civil según sea el caso extendiendo las respectivas actas de matrimonio o de unión civil a los cónyuges.

El oficial público no podrá oponerse a que los cónyuges, después de prestar su consentimiento, hagan bendecir su unión en el mismo acto por un ministro de su culto.

ARTÍCULO 8º. - Sustitúyese el artículo 212 del Código Civil, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 212: El cónyuge que no dio causa a la separación personal, y que no demandó ésta en los supuestos que prevén los artículos 203 y 204, podrá revocar las donaciones hechas al otro en convención matrimonial o convención de unión civil.

ARTÍCULO 9º. - Sustitúyese el artículo 476 del Código Civil, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 476: Los cónyuges son curadores legítimos y necesarios entre sí.

ARTÍCULO 10. - Sustitúyese el artículo 1084 del Código Civil, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 1084.- Si el delito fuere de homicidio, el delincuente tiene la obligación de pagar todos los gastos hechos en la asistencia del muerto y en su funeral; además lo que fuere necesario para la subsistencia del cónyuge sobreviviente e hijos del muerto, quedando a la prudencia de los jueces, fijar el monto de la indemnización y el modo de satisfacerla.

ARTÍCULO 11. - Sustitúyese el artículo 1299 del Código Civil, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 1299: Decretada la separación de bienes, queda extinguida la sociedad conyugal. Cada uno de los integrantes de la misma recibirá los suyos propios, y los que por gananciales les correspondan, liquidada la sociedad.

ARTÍCULO 12. - Sustitúyese el artículo 1300 del Código Civil, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 1300: Durante la separación cada cónyuge asumirá su propio mantenimiento, y los alimentos y educación de los hijos habidos en común en proporción a sus respectivos bienes.

ARTÍCULO 13. – Sustitúyese el artículo 1301 del Código Civil, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 1301: Después de la separación de bienes, los cónyuges no tendrán parte alguna en lo que en adelante ganare el otro.

ARTÍCULO 14. – Sustitúyese el artículo 1315 del Código Civil, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 1315: Los gananciales de la sociedad conyugal se dividirán por iguales partes entre los cónyuges, o sus herederos, sin consideración alguna al capital propio de los cónyuges, y aunque alguno de ellos no hubiese llevado a la sociedad bienes algunos.

ARTÍCULO 15.- Sustitúyese el artículo 1316 del Código Civil, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 1316.- Si ha habido bigamia, y en el segundo matrimonio o unión civil aparente, el cónyuge ha sido de buena fe, el cónyuge legítimo tiene derecho a la mitad de los gananciales adquiridos hasta la disolución del matrimonio o de la unión civil. EL segundo cónyuge podrá repetir contra la parte de gananciales del bigamo y contra los bienes introducidos por él durante la unión civil o matrimonio legítimo, los gananciales que le hubiesen correspondido durante su comunidad con él, si el matrimonio o unión civil hubiese sido legítima.

ARTÍCULO 16. – Sustitúyese el artículo 1358 del Código Civil, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 1358: El contrato de venta no puede tener lugar entre cónyuges, aunque hubiese separación judicial de los bienes de ellos.

ARTÍCULO 17. – Sustitúyese el inciso 2º del artículo 1807 del Código Civil, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 1807 (...)

2º. El cónyuge, sin el consentimiento del otro, o autorización suplementaria del juez, de los bienes raíces del matrimonio o unión civil.

ARTÍCULO 18. – Sustitúyese el artículo 2560 del Código Civil, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 2560: El tesoro encontrado por uno de los cónyuges en el predio del otro, o la parte que correspondiese al propietario del tesoro hallado por un tercero en predio de uno de los cónyuges, corresponde a ambos como ganancial.

ARTÍCULO 19. – Sustitúyese el artículo 3292 del Código Civil, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 3292: Es también indigno de suceder, el heredero mayor de edad que es sabedor de la muerte violenta del autor de la sucesión y que no la denuncia a los jueces en el término de un mes, cuando sobre ella no se hubiese procedido de oficio. Si los homicidas fuesen ascendientes o descendientes, cónyuges o hermanos del heredero, cesará en éste la obligación de denunciar.

ARTÍCULO 20. – Sustitúyese el artículo 3576 bis del Código Civil, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 3576 bis: La viuda o el viudo que permaneciere en ese estado y no tuviere hijos en común con su cónyuge premuerto, o que si los tuvo no sobrevivieren en el momento en que se abrió la sucesión de los suegros, tendrá derecho a la cuarta parte de los bienes que le hubieren correspondido al cónyuge en dichas sucesiones. Este derecho no podrá ser invocado por el cónyuge sobreviviente en los casos de los artículos 3573, 3574 y 3575.

ARTÍCULO 21. – Sustitúyese el artículo 3969 del Código Civil, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 3969: La prescripción no corre entre cónyuges, aunque estén separados de bienes, y aunque estén divorciados por autoridad competente.

ARTÍCULO 22. – Sustitúyese el artículo 3970 del Código Civil, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 3970: La prescripción es igualmente suspendida durante el matrimonio y la unión civil, cuando la acción de uno de los cónyuges hubiere de recaer contra el otro, sea por un recurso de garantía, o sea porque lo expusiere a pleitos, o a satisfacer daños e intereses.

ARTÍCULO 23. – Sustitúyese el artículo 8° de la Ley 18248, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 8º: En caso de matrimonio o unión civil será optativo para el cónyuge añadir a su apellido el del otro, precedido por la preposición “de”.

ARTÍCULO 24. – Sustitúyese el artículo 9º de la Ley 18248, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 9º: Decretada la separación personal, será optativo llevar el apellido del otro cónyuge.

Cuando existieren motivos graves, los jueces, a pedido de uno de los esposos, podrán prohibir al otro separado el uso del apellido marital o de la unión civil. Si el cónyuge hubiere optado por usarlo, decretado el divorcio vincular perderá tal derecho, salvo acuerdo en contrario o que por el ejercicio de su industria, comercio o profesión fuese conocida/o por aquél y solicitare conservarlo para sus actividades.

ARTÍCULO 25. – Sustitúyese el artículo 10 de la Ley 18248, el que quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 10: La viuda o el viudo están autorizados para requerir ante el Registro del Estado Civil la supresión del apellido marital o de la unión civil.

Si contrajeran nuevas nupcias, perderán el apellido de su anterior cónyuge.

ARTÍCULO 26.- Sustitúyese el artículo 1º de la Ley 24417, el que quedará redactado de la siguiente forma:

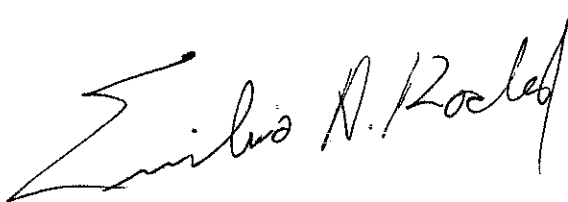
Artículo 1º. Toda persona que sufriese lesiones o maltrato físico o psíquico por parte de alguno de los integrantes del grupo familiar podrá denunciar estos hechos en forma verbal o escrita ante el juez con competencia en asuntos de familia y solicitar medidas cautelares conexas. A los efectos de esta ley se entiende por grupo familiar el originado en las uniones civiles, el matrimonio y en las uniones de hecho.

ARTÍCULO 27.- Disposición complementaria. Aplicación. La unión civil produce iguales efectos que el matrimonio en materia procesal; penal; penitenciaria; fiscal, administrativa, impositiva, de salud; de seguridad social; laboral; para la constitución del bien de familia o de la casa habitación; la disposición del cuerpo del cónyuge fallecido, cuando no se conociera la expresa voluntad del mismo; sobre trasplantes o ablaciones o dado el caso, de la facultad de manifestar el consentimiento informado; en materia migratoria o para otorgar la condición de residente permanente; ante reclamos de daños y perjuicios por lesiones a alguno de los miembros que componen la unión civil.

ARTÍCULO 28.- Disposición transitoria. En materia impositiva deberán realizarse las adecuaciones del artículo 18 del Título VI de la Ley 23966, de Impuesto sobre los

Bienes Personales – Texto ordenado en 1977 y sus modificaciones y del artículo 30 de la Ley 20628 – Texto Ordenado 1997- y sus modificaciones del Impuesto a las Ganancias, en el plazo de 180 días de publicada la presente ley.

ARTÍCULO 29.- Comuníquese al Poder Ejecutivo nacional.



EMILIO ALBERTO RACHED
SENADOR DE LA NACION



LUIS MALDENOFF
SENADOR DE LA NACION

FUNDAMENTOS

Señor presidente:

La presente iniciativa legislativa toma en cuenta el proyecto de reforma al Código Civil aprobado en la Cámara de Diputados de la Nación recientemente e intenta ofrecer una propuesta que recepta una alternativa más a tomar en cuenta en oportunidad de su tratamiento en cualquiera de las instancias previstas en el derecho procesal parlamentario; a fin de salvar algunas de las críticas a las cuales se ha visto expuesta la media sanción.

Aspiramos a que los derechos y garantías de las uniones de personas del mismo sexo sean reconocidos de modo tal que la legalidad de dicha unión represente un certero compromiso del Estado nacional en promover y proteger su vida familiar, conforme el nuevo derecho constitucional de familia.

Con la Reforma Constitucional del año 1994 se produce la internacionalización de los Derechos Humanos pues se incorporan con jerarquía constitucional diversos Tratados Internacionales los cuales contemplan en varios casos el principio de igualdad ya receptado en nuestro artículo 16 de la Constitución Nacional, por el cual, igualdad ante la ley significa que todos los individuos son iguales en las mismas circunstancias y condiciones, conforme interpretación de la Corte Suprema de Justicia (Fallos 323;1349; 325;11; 329:5567, entre otros).

Si bien los Tratados Internacionales de Derechos Humanos contemplan al matrimonio como unión entre un hombre con una mujer, nada obsta a que la legislación nacional otorgue mayores garantías que las previstas en el ámbito internacional para determinado tipo de familias receptando esta realidad social; realizando las calificaciones que crea necesarias.

En ese sentido se orienta la presente iniciativa, sin alterar el tradicional concepto de matrimonio para la unión entre un hombre y una mujer que receptan los Tratados de Derechos Humanos, incorporando la unión civil.

Nos convoca un fuerte compromiso para garantizar los derechos de todos los ciudadanos a partir de que el Estado incorpore pautas legales para proteger a las personas que opten por la vida en común en unión civil como forma de familia en la legislación nacional, y mantenemos el valor simbólico de que dicha figura sea receptada en el Código Civil (conforme procede la Cámara de Diputados), la cual parece ser una constancia en las distintas voces esgrimidas en torno a este debate, que reclaman dicho reconocimiento como una forma de hacer visible su unión familiar, a partir del ingreso en dicho ordenamiento jurídico.

De este modo se reconoce el ejercicio pleno de los derechos de libertad e igualdad ante el acceso a la protección de la familia bajo un amparo legal para todos aquellos que sentían postergado su opción a favor del libre desarrollo de la personalidad, reconociendo una realidad social que está entre nosotros y que, en particular, desde el Senado de la Nación queremos garantizar a partir de la presente iniciativa de unión civil.

Atendiendo a nuestra doctrina nacional, el concepto de igualdad no manda al legislador a desconocer, como mencionaba Bidart Campos, la diversidad de circunstancias, condiciones o diferencias que pueden presentarse a su consideración: lo que la regla de igualdad importa es la obligación de equiparar a todas las personas

afectadas por una medida, dentro de la categoría, grupo o clasificación que les corresponda, evitando distinciones arbitrarias.

En este sentido ha sido muy claro el reciente dictamen del Dr. Esteban Righi - en el caso R, M de la C. c/ Registro Nacional del Estado y Capacidad de las Personas-¹ que indica que no es inconstitucional mantener el matrimonio como la unión entre un hombre con una mujer, indicando que los Estados partes pueden así regularlo, excluyendo del mismo la relación entre personas del mismo sexo. Ello nos inclina hacia el establecimiento de una nueva institución, aquella que garantice a las parejas del mismo sexo a vivir dentro del marco legal adecuado.

Esta ha sido, por otra parte, el camino en que el derecho comparado recepta la relación a fin de salvaguardar sus derechos entre sus miembros y frente a terceros; recurren habitualmente a la unión civil considerada una de las maneras de integrar una familia.

Resaltamos de modo contundente, la relevancia en este análisis que significa el artículo 16 de la Constitución Nacional para la paz social de una comunidad abierta al desarrollo de la personalidad de sus integrantes protegiendo la dignidad de los mismos; no hay dudas, al menos por nuestra parte, en cuanto al reconocimiento legal a integrar una familia en unión civil para las personas del mismo sexo.

Por otra parte el deber de preservar al matrimonio como la unión de dos personas de distinto sexo surge de la jerarquía constitucional de la Convención de los Derechos Humanos, el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, como la Declaración Universal de los Derechos del Hombre, manteniendo la reglamentación razonable de nuestro derecho constitucional sin alteraciones.

La igualdad no consiste en eliminar los distintos tipos de familia para conformar una única realidad legal.

Tampoco se ve el beneficio de desconocer antecedentes profundamente arraigados desde el punto de vista cultural, político, social o legal de la mayoría de la población con respecto al matrimonio.

Del paradigma del Estado social y democrático de derechos tres de sus principios preponderantes son la tolerancia, el pluralismo y la participación.

Se indica que la "tolerancia presenta como requisito la conciencia de la propia identidad: sólo quien está seguro de su biografía puede aceptar que cada persona alcance la trascendencia por medio de la fe, la razón, o por cualquier otro camino. El pluralismo implica una visión del mundo basada en la creencia de que la diferencia, el contraste, la disidencia y el cambio contribuyen a lograr la integración democrática, mucho más que la unanimidad. La participación permite la constante redefinición del contrato de representación popular"² a fin de tomar en cuenta la demanda social para preservar valores trascendentes para la misma o eventualmente permitirle alcanzar nuevos paradigmas.

La media sanción de diputados persigue la equiparación de algunos derechos de la familia matrimonial para la familia conformada por unión de personas del mismo sexo. No afectamos en esta propuesta ninguno de dichos reconocimientos en materia

¹ Caso "R., M de la C. c/ Registro Nacional del Estado y Capacidad de las Personas" S.C. RN° 90, L XLIV

² Andres Gil Dominguez, Maria Victoria Fama, Marisa Herrera, Derecho Constitucional de Familia. Tomo I, Ediar, Buenos Aires.

patrimonial, sucesoria, laboral, penal, de la seguridad social, constitución de bien de familia, entre otros.

El Título I de la Sección Segunda del Libro Primero del Código Civil que trata del régimen legal aplicable a la institución matrimonial se extiende, conforme esta propuesta legislativa, a la unión conformada por personas del mismo sexo, de tal modo otorga un régimen similar al que refiere el estado jurídico matrimonial, y de tal modo se les otorga la debida protección al poder optar por unirse civilmente o no hacerlo.

El Título II De la filiación, mantiene nuestro régimen actual en cuanto a la filiación por naturaleza, que puede ser matrimonial o extramatrimonial o por adopción. No se modifica tampoco el actual régimen de adopción, el cual creemos que debe ser objeto de un debate abierto a considerar integralmente la institución.

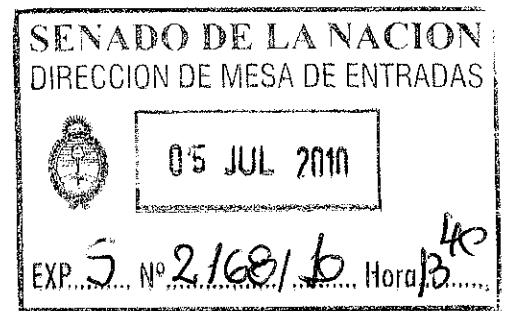
Por otra parte la presente iniciativa considera la recepción de la unión civil en materia jurídica que trasciende lo receptado por el código civil, y menciona expresamente algunas de las situaciones posibles, como en materia procesal; penal; penitenciaria; fiscal, administrativa, impositiva (dando espacio a que el Poder Ejecutivo analice los cambios oportunos en materia de Impuesto a las Ganancias y sobre los Bienes Personales; de salud; de seguridad social; laboral; para la constitución del bien de familia o de la casa habitación; la disposición del cuerpo del cónyuge fallecido, cuando no se conociera la expresa voluntad del mismo, sobre trasplantes o ablaciones o dado el caso, de la facultad de manifestar el consentimiento informado; ante situaciones de violencia familiar; ante la temática migratoria o para otorgar la condición de residente permanente; ante reclamos de daños y perjuicios por lesiones a alguno de los miembros que componen la unión civil. Enumeración que es meramente enunciativa.

Se consideran algunos aspectos en cuanto a la equiparación de derechos entre el varón y la mujer, por ejemplo en el caso de la sucesión de los suegros, si el cónyuge premuerto deja viuda o viudo sin hijos (artículo 3576 bis del Código Civil) o la situación de bigamia (artículo 1316 del Código Civil) en la cual puede incurrir tanto un hombre como una mujer.

Por los fundamentos expuestos, y los que ampliaremos en la oportunidad de su consideración en el recinto, solicito a mis pares su colaboración para mejorar aquellos aspectos del proyecto de ley que no hemos previsto adecuadamente, y salvadas esas diferencias, a acompañarnos en su sanción.

EMILIO ALBERTO RACHED
SENADOR DE LA NACION

LUIS NAIDENOFF
SENADOR DE LA NACION



Proyecto de ley

El Senado y Cámara de Diputados de la Nación Argentina, etc.

ARTÍCULO 1º: Incorporase al Libro II "De los Derechos Personales en las Relaciones Civiles", SECCIÓN TERCERA "De las Obligaciones que Nacen de los Contratos", el Título II Bis: "Del Contrato Civil de Solidaridad"

CAPITULO I

Del Contrato civil de Solidaridad

Artículo 1322- 1: Hay contrato civil de solidaridad cuando dos personas físicas, mayores de edad del mismo o diferente sexo se ponen de acuerdo sobre una declaración de voluntad para organizar su vida en común.

CAPITULO II

Del consentimiento

Artículo 1322-2: Es indispensable para la existencia del contrato civil de solidaridad el pleno y libre consentimiento expresado personalmente por las partes ante la autoridad competente para celebrarlo.

Vician el consentimiento la violencia, el dolo y el error acerca de la persona del otro contratante. También lo vicia el error acerca de cualidades personales de la otra parte si se prueba que, quien lo sufrió, no habría consentido el contrato civil de solidaridad si hubiese conocido el estado de cosas y apreciado razonablemente el contrato que realizaba. El juez valorará la esencialidad del error considerando las condiciones de quien lo alega.

CAPITULO III

De los impedimentos

Artículo 1322 -3: Son impedimentos para celebrar el Contrato civil de solidaridad social, bajo pena de nulidad absoluta:

1. La consanguinidad entre ascendientes y descendientes sin limitación.
2. La consanguinidad entre hermanos o medios hermanos.
3. El vínculo derivado de la adopción plena, en los mismos casos de los incisos 1, 2 y 4. El derivado de la adopción simple, entre adoptante y adoptado, adoptante y

descendiente o cónyuge del adoptado, adoptado y cónyuge del adoptante, hijos adoptivos de una misma persona, entre sí, y adoptado e hijo de adoptante. Los impedimentos derivados de la adopción simple subsistirán mientras ésta no sea anulada o revocada.

4. La afinidad en línea recta en todos los grados.
5. Tener menos de DIECIOCHO (18) años.
6. El matrimonio anterior y/ o Contrato civil de solidaridad, mientras subsistan.
7. Haber sido autor, cómplice o instigador del homicidio doloso de uno de los contratantes.
8. La privación permanente o transitoria de la razón, por cualquier causa que fuere.
9. La sordomudez cuando el contratante no sabe manifestar su voluntad en forma inequívoca por escrito o de otra manera.

ARTICULO 1322-4: Podrán celebrar contrato civil de solidaridad válido en el supuesto del artículo del inciso 5° del artículo 1322-3 previa dispensa judicial.

La dispensa se otorgará con carácter excepcional y sólo si el interés de los menores lo exigiese previa audiencia personal del juez con quienes pretendan celebrar contrato civil de solidaridad y los padres o representantes legales del que fuera menor.

Los menores de edad no podrán celebrar contrato civil de solidaridad entre sí ni con otra persona mayor sin el asentimiento de sus padres, o de aquel que ejerza la patria potestad, o sin el de su tutor cuando ninguno de ellos la ejerce o, en su defecto, sin el del juez.

En caso de haber negado los padres o tutores su asentimiento al contrato civil de solidaridad de los menores, y éstos pidiesen autorización al juez, los representantes legales deberán expresar los motivos de su negativa, que podrán fundarlos en:

- 1° La existencia de alguno de los impedimentos legales;
- 2° La inmadurez psíquica del menor que solicita autorización para celebrar el contrato civil de solidaridad;
- 3° Enfermedad contagiosa o grave deficiencia psíquica o física de la persona que pretende celebrar contrato civil de solidaridad con el menor;
- 4° La conducta desordenada o inmoral o la falta de medios de subsistencia de la persona que pretende celebrar Contrato civil de solidaridad con el menor;

ARTICULO 1322-5: El juez decidirá las causas del disenso en juicio sumarísimo, o por la vía procesal más breve que prevea la ley local.

El tutor y sus descendientes no podrán celebrar contrato civil de solidaridad con el menor o la menor que ha tenido o tuviese aquél bajo su guarda hasta que, fenecida la tutela haya sido aprobada la cuenta de su administración.

Si lo hicieren, el tutor perderá la asignación que le habría correspondido sobre las rentas del menor.

CAPITULO IV

De la celebración

ARTÍCULO 1322-6: Las personas que pretendan celebrar un contrato civil de solidaridad se presentarán ante el oficial público del Registro del Estado Civil y Capacidad de las Personas, en el domicilio de cualquiera de ellos y presentarán una solicitud que deberá contener:

- 1º Sus nombres y apellidos y los números de sus documentos de identidad si los tuvieran;
- 2º Su edad;
- 3º Su nacionalidad, su domicilio y el lugar de nacimiento;
- 4º Su profesión;
- 5º Los nombres y apellidos de sus padres, su nacionalidad, los números de sus documentos de identidad si los conocieren, su profesión y su domicilio.
- 6º Si antes han estado casados o bajo el régimen de un Contrato Civil de Solidaridad o no y en caso afirmativo, el nombre y apellido de su anterior cónyuge u integrante del Contrato Civil de Solidaridad, el lugar de celebración y la causa de la disolución.
- 7º Que no tienen impedimento legal para celebrarlo;
- 8º Que es su voluntad unirse en contrato civil de solidaridad. Esta solicitud deberá ser firmada por los solicitantes y si alguno no pudiere o no supiere escribir, el oficial público levantará acta que contenga las mismas enunciaciones.

ARTÍCULO 1322 -7: A la misma solicitud a que se refiere el artículo anterior, se le acompañará:

- 1º Copia debidamente legalizada del certificado de nacimiento;
- 2º La declaración de dos testigos mayores de edad que conozcan a los contratantes y les conste que no tienen impedimentos legal para celebrarlo;
- 3º Los certificados médicos correspondientes;

4º Dos copias del convenio que regirá la ida en común y la indicación en el convenio sobre si pretenden someter al régimen de indivisión los bienes muebles adquiridos a título oneroso con posterioridad a la celebración del contrato. Si por su contenido las mismas deben constar en escritura pública se acompañará testimonio de éstas.

ARTÍCULO 1322-8: El oficial público del Registro del Estado Civil y Capacidad de las Personas a quien se presente una solicitud para la celebración de un contrato civil de solidaridad que contenga los requisitos establecidos en los artículos anteriores, hará que los contratantes reconozcan ante él y por separado sus firmas. Los testigos deberán también ratificar su firma bajo juramento de decir verdad, ante el mismo oficial público. Este, cuando lo considere necesario, se cerciorará de la autenticidad de la firma inserta en los certificados médicos pre contractuales.

ARTÍCULO 1322-9: Tras la presentación del conjunto de los documentos, el oficial público certificará dos copias del convenio para ser entregada a cada uno de los contratantes e inscribirá la declaración en un registro que a tales efectos deberá llevar el Registro del Estado Civil y Capacidad de las Personas.

La inscripción en el Registro del Estado Civil y Capacidad de las Personas otorgará fecha cierta al contrato civil de solidaridad y lo hará oponible a terceros.-

Toda modificación del Contrato Civil de Solidaridad será objeto de una declaración conjunta inscrita en el Registro del Estado Civil y Capacidad de las Personas del domicilio que hubiere recibido la solicitud inicial a la cual se adjuntará, bajo pena de nulidad, dos originales al acta de modificación del convenio.-

CAPITULO V

De los efectos del contrato civil de solidaridad

ARTÍCULO 1322-10: Desde la celebración del contrato civil de solidaridad los contratantes asumen el estado civil inherente en forma personal y exclusiva sin que importe vínculos de parentesco de ninguna clase, línea o grado con las familias de ambos, salvo el caso de descendencia común.

Los contratantes civiles podrán fijar un domicilio común en el cual tendrán iguales derechos y obligaciones.

Las personas unidas por un contrato civil de solidaridad del mismo sexo no podrán realizar adopciones en forma conjunta. No podrán compartir o encomendar la patria potestad o guarda y custodia de los hijos menores del otro. Será nulo de pleno derecho cualquier contrato civil de solidaridad que contravenga esta última disposición.

Corresponderá a los Tribunales Ordinario en lo Civil dirimir las diferencias que surjan entre los contratantes civiles, especialmente en los siguientes:

- a) Establecimiento o modificación del hogar común.
- b) Obligación, monto y determinación de los alimentos.
- c) Administración y disposición de los bienes en común cuando existan y demás asuntos de orden patrimonial.

La resolución de estas controversias, no requerirá formalidades especiales y se aplicarán en lo conducente las disposiciones del Código Procesal en lo Civil vigente.-

ARTÍCULO 1322-11: En el supuesto de que el Pacto Civil de Solidaridad se celebre entre personas de distinto sexo, se presumen hijos del contratante civil varón:

1 – Los nacidos de la mujer que tenga el carácter de contratante civil, durante el contrato civil de solidaridad

3 – Los nacidos de la mujer que tenga el carácter de contratante civil, dentro de los trescientos días siguientes a la disolución del pacto.

Resultan aplicables en lo conducente, para estas presunciones, los artículos 240 a 263 de este Código.

ARTÍCULO 1322-12: En caso de muerte de uno de los contratantes civiles causada por la acción de un tercero, el supérstite estará legitimado activamente para exigir la reparación de los perjuicios patrimoniales y morales sufridos, según las reglas generales de la responsabilidad extra contractual.

CAPITULO VII

Del Régimen Patrimonial

ARTÍCULO 1322-13: En el caso de los Contratos Civiles de Solidaridad, se presume que los bienes existentes a la disolución de dicha unión pertenecen a ambos contratantes en partes iguales, salvo que los contratantes probaran que pertenecían a alguno de ellos a la fecha de su constitución o que los adquirió por herencia, legado o donación y siempre que el acto de adquisición o suscripción no dispusiere otra cosa.

ARTÍCULO 1322- 14: Los bienes adquiridos por las partes de un Contrato civil solidario se dividirán por iguales partes entre ellos, o sus herederos, sin perjuicio de lo dispuesto por el segundo párrafo del artículo anterior.

ARTÍCULO 1322-15: Las partes de un Contrato Civil de Solidaridad están obligados a aportarse una ayuda mutua material. Las modalidades de esta ayuda serán establecidas en el contrato.

ARTÍCULO 1322-16: Los contratantes de un Contrato Civil de Solidaridad estarán obligados solidariamente frente a terceros por las deudas contraídas por uno de ellos para las necesidades de la vida corriente y para los gastos relativos al alojamiento en común.

CAPITULO VI

De la Disolución del Contrato Civil

ARTÍCULO 1322-17: El Contrato Civil de Solidaridad se podrá disolver:

- 1º: Por la muerte de uno de los contratantes;
- 2º: Por declaración conjunta ante el Registro del Estado y Capacidad de las Personas la cual se anotará en el margen del acta siendo existente en el Registro del Estado y Capacidad de las Personas.
- 3º: Por declaración unilateral ante el Registro del Estado y Capacidad de las Personas, la cual deberá ser notificada fehacientemente al otro contratante dándose por concluido el contrato a partir de los tres meses de la recepción.
- 3º: A la fecha del matrimonio.

ARTICULO 2º: Modifíquese el inciso 1º del artículo 144 del Código Civil, el cual quedará redactado de la siguiente forma:

1º: El esposo o esposa no separados personalmente o divorciados vincularmente y la contraparte cuando estuvieran unidos por un Contrato Civil de Solidaridad.”

ARTICULO 3º: Incorpórase al inciso 10 del artículo 166 del Código Civil, lo siguiente:

“10. La celebración de un Contrato Civil de Solidaridad anterior mientras subsista.”

ARTICULO 4º: Modifíquese el artículo 476 del Código Civil, el cual quedará redactado de la siguiente forma:

Artículo 476: El cónyuge es el curador legítimo y necesario de su consorte, declarado incapaz. En un Contrato Civil de Solidaridad la parte capaz lo será del incapaz.

ARTICULO 5º: Incorpórese como inciso 11 del artículo 979 del Código Civil, el cual quedará redactado de la siguiente forma:



11. Las actas de celebración y disolución del Contrato civil de solidaridad y sus copias.-

ARTICULO 6º: Modifíquese el artículo 6º de la Ley 26.413, el cual quedará redactado de la siguiente forma:

“Artículo 6º: Las inscripciones se registrarán en libros con textos impresos, y las páginas serán fijas y numeradas correlativamente. De cada tomo se confeccionará un índice alfabético en la que se consignarán todas las inscripciones tomando al efecto la primera letra del apellido del inscrito; en los matrimonios el apellido de cada contrayente por separado al igual que en los contratos civiles de solidaridad; y en las defunciones de mujer casada, el apellido de soltera.”

ARTICULO 7º: Modifíquese el artículo 15 de la Ley 26.413 el cual quedará redactado de la siguiente forma:

“Artículo 15: Registrada una inscripción, la misma no podrá ser modificada sino en virtud de resolución o disposición de autoridad competente, salvo las que provinieran de los contratos civiles de solidaridad y fueran presentadas por ambas partes de común acuerdo.”

ARTICULO 8º: Modifíquese los artículos 10, 22, los incisos a), b), c) del artículo 27 y el artículo 70 de la Ley 25.871, los cuales quedarán redactados de la siguiente forma:

“Artículo 10º: El Estado garantizará el derecho de reunificación familiar de los inmigrantes con sus padres, cónyuges, integrantes de un contrato civil de solidaridad, hijos solteros menores o hijos mayores con capacidades diferentes.

“Artículo 22º: Se considerará “residente permanente” a todo extranjero que, con el propósito de establecerse definitivamente en el país, obtenga de la Dirección Nacional de Migraciones una admisión en tal carácter. Asimismo, se considerarán residentes permanentes los inmigrantes parientes de ciudadanos argentinos, nativos o por opción entendiéndose como tales al cónyuge, integrante de un contrato civil de solidaridad, hijos y padres.

A los hijos de argentinos nativos o por opción que nacieren en el extranjero se les reconoce la condición de residentes permanentes. Las autoridades permitirán su libre ingreso y permanencia en el territorio.”

“Artículo 27º: Quedan excluidos del ámbito de aplicación de esta ley, a condición de reciprocidad, los extranjeros que fueren:

a) Agentes diplomáticos y los funcionarios consulares acreditados en la República, así como los demás miembros de las Misiones diplomáticas permanentes o especiales y de las oficinas consulares, sus familiares y su conviviente unidos por un Contrato Civil de Solidaridad que, en virtud de las normas del Derecho

Internacional, estén exentos de las obligaciones relativas a la obtención de una categoría migratoria de admisión;

b) Representantes y delegados, así como los demás miembros, sus familiares y su conviviente unido por un Contrato Civil de Solidaridad, de las Misiones permanentes o de las Delegaciones ante los Organismos Intergubernamentales con sede en la República o en Conferencias Internacionales que se celebren en ella;

c) Funcionarios destinados en Organizaciones Internacionales o Intergubernamentales con sede en la República, así como sus familiares y su conviviente unido por un Contrato Civil de solidaridad, a quienes los Tratados en los que la República sea parte eximan de la obligación de visación consular.”

“Artículo 70º: Firme y consentida la expulsión de un extranjero, el Ministerio del Interior o la Dirección Nacional de Migraciones, solicitarán a la autoridad judicial competente que ordene su retención, mediante resolución fundada, al solo y único efecto de cumplir aquélla.

Excepcionalmente y cuando las características del caso lo justificare, la Dirección Nacional de Migraciones o el Ministerio del Interior podrán solicitar a la autoridad judicial la retención del extranjero aún cuando la orden de expulsión no se encuentre firme y consentida.

Producida tal retención y en el caso que el extranjero retenido alegara ser padre, hijo o cónyuge de argentino nativo o integrante de un contrato civil de solidaridad, siempre que la celebración se hubiese realizado con anterioridad al hecho que motivara la resolución, la Dirección Nacional de Migraciones deberá suspender la expulsión y constatar la existencia del vínculo alegado en un plazo de cuarenta y ocho (48) horas hábiles. Acreditado que fuera el vínculo el extranjero recuperará en forma inmediata su libertad y se habilitará respecto del mismo, un procedimiento sumario de regularización migratoria.

En todos los casos el tiempo de retención no podrá exceder el estrictamente indispensable para hacer efectiva la expulsión del extranjero.

Producida la retención, se dará inmediato conocimiento de la misma al Juzgado que hubiere dictado la orden a tal efecto.”

ARTICULO 9º: Modifíquese el inciso h) del artículo 6º, el inciso a) del artículo 15 y los incisos h) e i) del artículo 18 de la Ley 24.714, los cuales quedarán redactados de la siguiente forma:

“Artículo 6º: Se establecen las siguientes prestaciones:

h) Asignación por matrimonio o por celebración de un Contrato Civil de Solidaridad.

“Artículo 15º: Los beneficiarios del Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones gozarán de las siguientes prestaciones:



a) Asignación por cónyuge o por integrante de un Contrato Civil de Solidaridad.”

“Artículo 18º: Fijanse los montos de las prestaciones que otorga la presente ley en los siguientes valores:

h) Asignación por matrimonio o Contrato Civil de Solidaridad: la suma de \$ 600.

i) Asignación por Cónyuge del beneficiario del SISTEMA INTEGRADO DE JUBILACIONES Y PENSIONES: la suma de PESOS TREINTA (\$ 30) para los que perciban haberes inferiores a PESOS CUATRO MIL CON UN CENTAVO (\$ 4.000,01).”

ARTICULO 10º: Modifíquese el artículo 14º y los incisos b) y c) del artículo 158 de la Ley 20.744, los cuales quedarán redactados de la siguiente forma:

“Artículo 14º: La asignación por matrimonio o por celebración de un Contrato Civil de Solidaridad consistirá en el pago de una suma de dinero, que se abonará en el mes en que se acredite dicho acto ante el empleador. Para el goce de este beneficio se requerirá una antigüedad mínima y continuada en el empleo de seis meses. Esta asignación se abonará a los dos cónyuges cuando ambos se encuentren en las disposiciones de la presente ley.”

“Artículo 158º: El trabajador gozará de las siguientes licencias especiales:

b) Por matrimonio o por celebración de un Contrato Civil de Solidaridad, diez (10) días corridos;

c) Por fallecimiento del cónyuge o de la persona con la cual estuviese unido en aparente matrimonio o por un Contrato Civil de Solidaridad, en las condiciones establecidas en la presente ley; de hijos o de padres, tres (3) días corridos.”

ARTICULO 11º: Modifíquese el artículo 103 Bis de la Ley 20.744, el cual quedará redactado de la siguiente forma:

“Artículo 103º BIS. — Beneficios sociales.

Se denominan beneficios sociales a las prestaciones de naturaleza jurídica de seguridad social, no remunerativas, no dinerarias, no acumulables ni sustituibles en dinero, que brinda el empleador al trabajador por sí o por medio de terceros, que tiene por objeto mejorar la calidad de vida del dependiente, de su familia o de sus relaciones constituidas a través de la celebración de un Contrato Civil de Solidaridad”

ARTICULO 12º: Modifíquese el segundo párrafo del artículo 164º de la Ley 20.744, el cual quedará redactado de la siguiente forma:

“Artículo 164º: Acumulación.

El empleador, a solicitud del trabajador, deberá conceder el goce de las vacaciones previstas en el artículo 150 acumuladas a las que resulten del artículo 158, inciso b), aun cuando ello implicase alterar la oportunidad de su concesión

frente a lo dispuesto en el artículo 154 de esta ley. Cuando un matrimonio o las partes de un Contrato Civil de Solidaridad se desempeñen a las órdenes del mismo empleador, las vacaciones deben otorgarse en forma conjunta y simultanea, siempre que no afecte notoriamente el normal desenvolvimiento del establecimiento."

ARTICULO 13º: Modifíquese el artículo 180 de la Ley 20.744, el cual quedará redactado de la siguiente forma:

"Artículo 180º: Nulidad

Serán nulos y sin valor los actos o contratos de cualquier naturaleza que se celebren entre las partes o las reglamentaciones internas que se dicten, que establezcan para su personal el despido por causa de matrimonio o por la celebración de un Contrato Civil de Solidaridad".

ARTICULO 14º: Modifíquese el primer párrafo del artículo 208 de la Ley 20.744, el cual quedará redactado de la siguiente forma:

"Artículo 208º: Plazo. Remuneración.

Cada accidente o enfermedad inculpable que impida la prestación del servicio no afectará el derecho del trabajador a percibir su remuneración durante un período de tres (3) meses, si su antigüedad en el servicio fuere menor de cinco (5) años, y de seis (6) meses si fuera mayor. En los casos que el trabajador tuviere carga de familia o estuviere unido por un Contrato Civil de Solidaridad y por las mismas circunstancias se encontrara impedido de concurrir al trabajo, los períodos durante los cuales tendrá derecho a percibir su remuneración se extenderán a seis (6) y doce (12) meses respectivamente, según si su antigüedad fuese inferior o superior a cinco (5) años. La recidiva de enfermedades crónicas no será considerada enfermedad, salvo que se manifestara transcurrido los dos (2) años. La remuneración que en estos casos corresponda abonar al trabajador se liquidará conforme a la que perciba en el momento de la interrupción de los servicios, con más los aumentos que durante el período de interrupción fueren acordados a los de su misma categoría por aplicación de una norma legal, convención colectiva de trabajo o decisión del empleador. Si el salario estuviere integrado por remuneraciones variables, se liquidará en cuanto a esta parte según el promedio de lo percibido en el último semestre de prestación de servicios, no pudiendo, en ningún caso, la remuneración del trabajador enfermo o accidentado ser inferior a la que hubiese percibido de no haberse operado el impedimento. Las prestaciones en especie que el trabajador dejare de percibir como consecuencia del accidente o enfermedad serán valorizadas adecuadamente."

ARTICULO 15º: Modifiquense los incisos a) y c) del artículo 9º de la Ley 23.660, los cuales quedarán redactados de la siguiente forma:

"Artículo 9º: Quedan también incluidos en calidad de beneficiarios:

a) Los grupos familiares primarios de las categorías indicadas en el artículo anterior. Se entiende por grupo familiar primario el integrado por el cónyuge del afiliado titular, el integrante de un Contrato Civil de Solidaridad, los hijos solteros

hasta los veintiún años, no emancipados por habilitación de edad o ejercicio de actividad profesional, comercial o laboral, los hijos solteros mayores de veintiún años y hasta los veinticinco años inclusive, que estén a exclusivo cargo del afiliado titular que cursen estudios regulares oficialmente reconocidos por la autoridad pertinente, los hijos incapacitados y a cargo del afiliado titular, mayores de veintiún años; los hijos del cónyuge o del integrante de un Contrato Social de Solidaridad; los menores cuya guarda y tutela haya sido acordada por autoridad judicial o administrativa, que reúnan los requisitos establecidos en este inciso;

b) Las personas que convivan con el afiliado titular y reciban del mismo ostensible trato familiar o con quien hubiera celebrado un Contrato Social de Solidaridad según la acreditación que determine la reglamentación."

ARTICULO 16º: Modifíquese el inciso 1º del artículo 80º del Código Penal, el cual quedará redactado de la siguiente forma:

"Artículo 80º: Se impondrá reclusión perpetua o prisión perpetua, pudiendo aplicarse lo dispuesto en el artículo 52, al que matare:

1º A su ascendiente, descendiente, cónyuge o conviviente unido por un Contrato Civil de Solidaridad, sabiendo que lo son."

ARTICULO 17º: Modifícase el artículo 107 del Código Penal el que quedará redactado de la siguiente forma:

"Artículo 107: El máximo y el mínimun de las penas establecidas en el artículo precedente, serán aumentadas en un tercio cuando el delito fuera cometido por los padres contra sus hijos y por éstos contra aquellos o por el cónyuge, o miembro de un Contrato Civil de Solidaridad."

ARTICULO 18º: Modifícase el tercer párrafo del artículo 125 del Código Penal, el que quedará redactado de la siguiente forma:

"Artículo 125: Cualquiera que fuese la edad de la víctima, la pena será de reclusión o prisión de diez a quince años, cuando mediere engaño, violencia, amenaza, abuso de autoridad o cualquier otro medio de intimidación o coerción, como también si el autor fuera ascendiente, cónyuge, miembro de un Contrato Civil de Solidaridad, hermano, tutor persona conviviente o encargada de su educación o guarda."

ARTICULO 19º: Modifícase el tercer párrafo del artículo 125 bis del Código Penal, el que quedará redactado de la siguiente forma:

"Artículo 125 Bis: Cualquiera que fuese la edad de la víctima, la pena será de reclusión o prisión de diez a quince años, cuando mediere engaño, violencia o amenaza, abuso de autoridad o cualquier otro medio de intimidación o coerción, como también, si el autor fuera ascendiente, cónyuge, miembro de un Contrato

Civil de Solidaridad hermano, tutor o persona conviviente o encargada de su educación guarda.”

ARTICULO 20: Modifícase el artículo 133 del Código Penal, el que quedará redactado de la siguiente forma:

“Artículo 133: Los ascendientes, descendientes, cónyuges, miembros de un Contrato Social de Solidaridad, convivientes, afines en línea recta, hermanos, tutores, curadores y cualesquiera persona que, con abuso de una relación de dependencia, de autoridad de poder, de confianza o encargo, cooperaren a la perpetración de posdelitos comprendidos en este título serán reprimidos con la pena de los autores.”

ARTICULO 21: Incorpóranse los incisos 3 y 4 al artículo 135 del Código Penal lo cuales quedarán redactados de la siguiente forma:

“Artículo 135: Serán reprimidos con prisión de dos a seis años:

3: “El que celebrare un Contrato civil de Solidaridad cuando, sabiendo que existen impedimentos que cause su nulidad, ocultare esta circunstancia al otro miembro de la pareja.

4: El que engañando a una persona, simulare celebrar un Contrato Civil de Solidaridad con ella.”

ARTICULO 22: Modifíquese el inciso 2 del artículo 170 del Código Penal, el que quedará redactado de la siguiente forma:

“2. Si el hecho se cometiere en la persona de un ascendiente; de un hermano; del cónyuge, miembro de un Contrato Civil de Solidaridad o conviviente; o de otro individuo a quien se deba respeto particular.

ARTICULO 23: Modifíquese el artículo 178 del Código Procesal Penal de la Nación, el cual quedará redactado de la siguiente forma:

“Artículo 178: Nadie podrá denunciar a su cónyuge, miembro de un Contrato Civil de Solidaridad, ascendiente o hermano, al menos que el delito aparezca ejecutado en perjuicio del denunciante o de un pariente suyo de grado igual o más próximo que el que lo liga con el denunciado.”

ARTICULO 24: Modifíquese el artículo 242 del Código Procesal Penal de la Nación, el que quedará redactado de la siguiente forma:

“Artículo 242: No podrán testificar en contra del imputado, bajo pena de nulidad, su cónyuge, su pareja en un Contrato Civil de Solidaridad, ascendientes, descendientes o hermanos, a menos que el delito aparezca ejecutado en perjuicio del testigo o de un pariente suyo de grado igual o más próximo que el que coliga con el imputado.”

ARTICULO 25: Incorpórase un segundo párrafo al artículo 1º de la ley 24.417, el cual quedará redactado de la siguiente forma:

"A los efectos de esta ley se entiende por grupo conviviente el originado en un Contrato civiles de solidaridad, y los ascendientes o descendientes de uno o ambos miembros contratantes.

ARTICULO 26º: Ninguna norma del ordenamiento jurídico argentino podrá ser interpretada ni aplicada en el sentido de limitar, restringir, excluir o suprimir el ejercicio o goce de los derechos y obligaciones que las partes de un Contrato Civil de solidaridad hubieren determinado en sus convenciones o fueran dispuestos por el Código Civil y las distintas leyes.

ARTICULO 27º: En virtud de las inserciones efectuadas en el Artículo 1º, renumérense los artículos 1323 y subsiguientes y vigentes en el Código Civil, correspondiéndoles en adelante el número 1336 y siguiente.

ARTICULO 28º: Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Dr. JUAN CARLOS ROMERO
SENADOR NACIONAL

FUNDAMENTOS

Sr. Presidente,

Entre las definiciones que distintos juristas realizaran para determinar qué significa "Derecho", considero oportuno recordar aquella para la cual *"El Derecho es vida social objetivada"*, es decir, que las normas legales deben acompañar al desarrollo de las sociedades y de las naciones, teniendo presente los valores sociales, morales, éticos y religiosos que las mismas tienen. No obstante, el mismo debe adaptarse a las realidades circundantes, que luego de largos periodos se transforman en cuasi-normas, en culturas de los pueblos, en normas escritas, las compartamos o no.

Como representantes de nuestras provincias y sus habitantes, debemos dar respuestas concretas a las necesidades que diferentes sectores solicitan. La representación que ostentamos nos da legitimación para interpretar y traducir el querer de nuestros representados y sobre todo para tener un conocimiento completo y preciso de aquellas necesidades.

Desde ningún aspecto podemos negar las realidades y distintas vivencias que los seres humanos tienen cotidianamente. Las sociedades evolucionan y la nuestra no fue una excepción. Por generaciones los argentinos debían migrar para poder conformar una nueva familia, ante la imposibilidad de disolver el matrimonio civil preexistente, o el ejemplo más impactante que podemos recordar todos los argentinos, cual es el vivir en democracia y defenderla a ultranza, cuando algunos años atrás, plazas enteras se llenaban con ciudadanos argentinos vitoreando a los violadores de nuestra Carta Suprema. Estos ejemplos bastan para darnos cuenta cómo cambian las sociedades y sus normas. A esos cambios debemos adaptarnos y adaptar el sistema jurídico nacional.

La igualdad, como supremo principio, debe estar presente en todos los estadios de la vida de todo habitante en nuestro país. Para evitar que este principio sea vulnerado, ante la necesidad de resguardar las bases de un sistema legal que protege intereses fundacionales igualmente valiosos, y como manera de contribuir a un debate complejo y difícil, tal es el matrimonio entre personas del mismo sexo, considero necesario establecer un sistema nuevo por el cual, personas del mismo o diferente sexo puedan organizar sus vidas en común, reflejando con el mismo, una realidad existente en nuestro país que no podemos negar; esta realidad es la de miles de parejas que no cuentan con un respaldo legal ante determinadas circunstancias.

Esta realidad de miles de parejas, dista de lo que conocemos como matrimonio y todos los derechos y obligaciones que conlleva el mismo.

La palabra matrimonio como denominación de la institución social y jurídica deriva de la práctica del Derecho Romano. El origen etimológico del término es la expresión "matri-monium", es decir, el derecho que adquiere la mujer que lo contrae para poder ser madre dentro de la legalidad. La concepción romana tiene su fundamento en la idea de que la posibilidad que la naturaleza da la mujer de ser madre quedaba subordinada a la exigencia de un marido al que ella quedaría sujeta al salir de la tutela de su padre y de que sus hijos tendrían así un padre legítimo al que estarían sometidos hasta su plena capacidad legal: es la figura del *pater familias*.

Si bien el tiempo fue modificando la situación jurídica de la mujer dentro del matrimonio y en nuestro propio país, lo observamos con meridiana claridad a partir de la llamada "Reforma al Código Civil del Dr. Borda", momento en el cual las modificaciones introducidas en el Código Civil le permitieron desprenderse de la tutela de su marido una vez celebrado el matrimonio y poder así comenzar a administrar sus bienes, alejándose de la antigua concepción para quien la mujer era cuasi una incapaz. En general, a partir del siglo XX, las sociedades de influencia occidental y procedentes del liberalismo, recogen el principio de igualdad, con un peso creciente, tal sucedió en nuestro país, en las regulaciones derivadas.

Pero a pesar de los cambios en las diversas legislaciones podemos seguir sosteniendo que las características generales de la institución que nos ocupa son la dualidad, la heterosexualidad y el contenido en cuanto a derechos y deberes.

La dualidad del matrimonio es el principio por el que la institución está prevista, en principio, para unir a dos personas y vincularlas para su convivencia y procreación. En algunos ordenamientos (en especial los de base islámica) se reconoce la posibilidad de que un hombre contraiga matrimonio con más de una mujer. Pero incluso en este caso la institución vincula a una persona con otra de distinto sexo, pues las diversas mujeres que un musulmán pueda tener no están unidas, por ningún nexo matrimonial ni tienen derechos ni obligaciones entre sí.

Tradicionalmente el matrimonio exige la pertenencia de cada contrayente a uno de ambos sexos, de manera que un hombre y una mujer son los únicos que pueden contraer matrimonio.

Según la Iglesia Católica, el origen del matrimonio entre una pareja no es sólo cultural, sino que procede de la misma naturaleza humana en cuanto (como dice el Génesis (1-27), en la Biblia) "*al principio Dios creó hombre y mujer*". Para la Iglesia Católica el matrimonio sería, por tanto, una institución y no un producto cultural cuyas principales características – unidad, indisolubilidad y apertura a la vida – vendrían definidas por la propia naturaleza del concepto católico de amor entre hombre y mujer, que exige a los esposos o cónyuges

amarse el uno al otro para siempre y que alcanza su mayor expresión en la procreación.

Para el mundo islámico no se puede concebir la vida social sin regular de algún modo la conducta humana y, dentro de ella, el comportamiento sexual. Bajo la urgencia del impulso sexual el ser humano puede comportarse de modo que, amenace las relaciones de cooperación sobre las que descansa la vida social.

Así pues, para ellos el sexo es crucial para la supervivencia social y para el desarrollo individual ya que encierra profundas gratificaciones psicológicas. Por esta razón el Islam pone un gran énfasis en el matrimonio, fuera del cual no se autorizan las relaciones sexuales, por el amplio número de fines que persigue:

- 1 - Gratificación sexual y emocional.
- 2 - Mecanismo para reducir la tensión.
- 3 - Procreación legítima.
- 4 - Situación social.
- 5 - Abordaje de alianzas interfamiliares.
- 6 - Solidaridad de grupo.
- 7 - Cumplimiento de un acto piadoso.

Sin embargo, el matrimonio no es un sacramento, para ellos, puesto que la idea de sacramento surge donde hay un cuerpo eclesiástico fuerte y se concibe el matrimonio como una especie de sentencia moral. Además, la distinción entre lo que es sagrado y lo que no lo es nunca se ha explicitado en el Islam antes al contrario, toda acción o transacción tiene implicaciones religiosas. El matrimonio islámico tiene una naturaleza contractual, requiere del mutuo consentimiento, está abierto a condiciones adicionales que se pueden negociar, puede disolverse y sus términos pueden alterarse dentro de los límites legales. Es una institución divina que tiene elementos del sacramento y del contrato civil.

La normativa de estos pueblos islámicos para establecer un matrimonio carece de complicaciones, como se puede comprobar en la siguiente enumeración:

- a) Una propuesta y una aceptación claras y explícitas, oralmente si la pareja está presente por escrito.
- b) Un firme compromiso con Allah, ante uno mismo y entre sí.
- c) La entrega de una dote por parte del marido.
- d) La intención de que dure toda la vida, si es posible.
- e) La presencia de dos testigos, como símbolo de la sociedad

De hecho la publicidad diferencia las uniones legítimas de las ilegítimas. Por esa razón Muhammad animaba a celebrar las bodas y favorecía las fiestas en tales ocasiones.

Para la religión Ortodoxa además del rito en sí, lo particular del matrimonio religioso tienen que ver con que es un matrimonio para toda la vida lo que incluye no solo la existencia terrena sino que la vida celestial, es decir, cuando el hombre o la mujer mueren, seguirán unidos por toda la eternidad si ellos se casaron por la iglesia estando vivos sin importar si luego uno o ambos se volvieron a unir con otra persona. Además, la Venchanie exige de los cónyuges que se perdonen y se acompañen en toda la vida, sin condiciones.

Pese a las diferencias provenientes de las distintas concepciones religiosas vemos que en cada una de ellas, cuyas particularidades detallé, todos los matrimonios se celebran entre un hombre y una mujer; están destinados a crear una familia y pese a los aspectos contractuales reforzados en el curso de su evolución, continúa siendo una institución cuya estructura y la lógica de su funcionamiento se articulan en torno de la constitución de una familia.

Por las consideraciones vertidas y reiterando que todos los hombres y mujeres merecen el reconocimiento y protección de las leyes como, así también, que la familia monogámica se encuentra en una etapa de cambio por ser parte del derecho civil que regula las relaciones de familia y las relaciones interpersonales que es intrínsecamente un derecho en evolución. Cambio que nos compromete y nos impone una tarea permanente ya que todas las situaciones diferentes deben ser tratadas de acuerdo a cuanto amparan y enmarcan.

Mi decisión de poner a consideración de mis Pares, este proyecto, para quienes no deseen formar una familia en términos tradicionales y que la misma no sea considerada como una limitación a la libertad de cada uno de los ciudadanos de nuestro país y una falta de respeto al derecho de elegir con quien vivir y con quien organizar su vida en común, es que propongo, reglamentar el Contrato Social de Solidaridad Civil, incorporándolo al Código Civil, Libro II "De los Derechos Personales en las Relaciones Civiles", Sección Tercera "De las obligaciones que nacen de los Contratos", para así dar un marco de contención a las parejas homosexuales y de regular la situación del concubinato atentos al incremento del número de parejas reticentes al matrimonio civil, realidad que el Estado y la legislación de nuestro país aún no han receptado.

Para el mismo tuve en cuenta, como base, antecedentes internacionales que van en ese sentido, entre ellos Francia, el Estado de Cohauila de Zaragoza (México), las Resoluciones del Consejo de Europa del 7 de mayo de 1988 y del Parlamento Europeo del 8 de febrero de 1997, que propician la plena eficacia de pactos y contratos matrimoniales a celebrarse entre convivientes y la igualdad de trato en todas las cuestiones jurídicas y administrativas, con independencia de la orientación sexual de los interesados o afectados.

Por ello, este proyecto de Ley persigue un objetivo práctico en esencia. Pretende constituir una guía para aquellos que celebran un Contrato Civil de Solidaridad, otorgando y regulando sus elementos básicos. Su fin es organizar la vida en común y las relaciones materiales de los contratantes. Su celebración, no tiene incidencia alguna sobre el estado civil, la filiación, la adopción y tampoco otorga derecho sucesorio alguno a las partes.

Si los concubinos son de sexo diferente y por tanto tienen la opción del matrimonio, las razones que los harían optar por la celebración del Contrato que propongo, se vinculan mayormente con la búsqueda de más libertad y menor compromiso por lo que las limitaciones están de más y ello hace a la necesidad de dictar una legislación que les resguarde sus derechos.

Si de personas del mismo sexo estamos hablando entonces la celebración de un Contrato civil de solidaridad aparece como lo más adecuado.

Estoy proponiendo, de esta manera, eliminar toda discriminación entre parejas de igual y distinto sexo, contemplando mayores libertades personales para quienes decidan tener una vida en común.

En material patrimonial se establece la presunción de indivisión de los bienes adquiridos a título oneroso durante la vigencia del Contrato y a falta de estipulación específica en contrario, en la celebración del contrato o al momento de la adquisición de un bien determinado, el régimen del contrato fija que los bienes adquiridos a título oneroso en el futuro son indiviso por mitades.

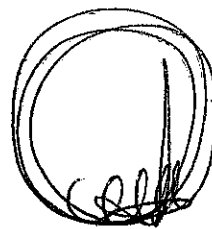
Con respecto a los bienes adquiridos con anterioridad a la celebración del contrato, si se trata de inmuebles o bienes registrables, no será necesaria su mención para conservar la propiedad exclusiva. Quedan excluidos de la presunción de indivisión los bienes adquiridos a título gratuito, por donación o por sucesión.

Quienes celebren un Contrato civil de solidaridad tendrán obligaciones recíprocas limitadas. Se deben ayuda material y mutua donde las modalidades de las mismas pueden ser libremente determinadas. En síntesis, cada una de las partes contribuirá a las cargas de la vida en común de acuerdo a sus recursos y serán deudores solidarios frente a terceros, por las obligaciones contraídas por cualquiera de ellos en razón de las necesidades que demande la vida en común y en cuanto a los gastos efectuados y relativos de la vivienda de ambos.

Con este proyecto se garantiza, asimismo, los derechos de previsión social de los celebrantes y se incorpora una adecuación de las normas penales para equipararlos a la situación de los contrayentes de un matrimonio civil.

Como manifestara, este Proyecto de Ley intenta regular lineamientos básicos en la convivencia de las parejas que opten por este nuevo sistema. Estoy convencido que con el mismo no se menoscaba ningún derecho de los contratantes, ya que nuestro rico sistema jurídico da las herramientas necesarias para que todos los habitantes puedan, por ejemplo, disponer en el marco de la ley, de sus bienes luego de su muerte, o de adoptar según las leyes vigentes. Rara vez las leyes discriminan o limitan derechos subjetivos, por lo general son las personas que las interpretan, las que menoscaban los mismos.

A la espera de dar una respuesta a todas aquellas parejas que sienten no estar incluidas en el ordenamiento jurídico, solicito a mis pares me acompañen con su voto en la aprobación del presente Proyecto de Ley.



Dr. JUAN CARLOS ROMERO
SENADOR NACIONAL